

INDICE

1. INTRODUCCIÓN	2
1.1. Antecedentes	4
1.2. Definición del Problema	6
1.3. Formulación de Hipótesis	6
1.4. Objetivos	7
1.4.1. Objetivo General.....	7
1.4.2. Objetivos Específicos.....	7
1. MARCO TEÓRICO	7
2. Comercio Internacional	8
2.1.1. Comercio internacional y los países en desarrollo.....	13
2.2. Cuenta de balanza de pagos	19
2.3. Instrumentos de política comercial	21
2.4. Liberalización Económica	23
3. AJUSTE ECONÓMICO, DESIGUALDAD Y POBREZA EN EL ECUADOR. 28	
3.1. Introducción	28
3.2. Principales políticas adoptadas durante la década de 1980 y 1990	31
3.3. Desempeño macroeconómico durante período de liberalización	39
3.3.1. Demanda Agregada.....	39
3.3.2. Financiación del ajuste y términos de intercambio.....	43
3.3.3. Oferta Agregada.....	45
3.3.4. Vulnerabilidad Externa.....	51
3.3.5. Competitividad, productividad y ventaja comparativa.....	56
3.4. Pobreza y desigualdad	58
3.4.1. Aspectos Generales Pobreza.....	58
3.4.2. Tendencia de la Pobreza.....	67
3.4.3. Impacto de la Dolarización en la Pobreza.....	77
3.4.4. Determinantes de la pobreza.....	78
3.4.5. Desigualdad en los ingresos laborales y pobreza.....	79
4. LIBERALIZACIÓN ECONÓMICA Y MERCADO LABORAL	88
4.1. Mercado Laboral: Aspectos Generales	89
Restricciones a la creación de empleo y expansión del negocio.....	89
4.2. Productividad Laboral y creación de empleo	91
4.3. Flexibilización Laboral	93
4.3.1. Tercerización Contratación Parcial y Maquila.....	94
4.4. Emigración al exterior	97
4.4.1. Remesas y recuperación económica.....	98
4.4.2. Patrones migratorios.....	99
4.4.3. Migración y pobreza rural.....	102
4.5. Tendencias Generales	104
4.5.1. Oferta Laboral.....	105
4.5.2. Ingresos laborales.....	106
4.5.3. Retornos a la educación y segmentación del mercado laboral.....	108
4.5.4. Desempleo.....	110
4.5.5. Cambios en la Estructura de la PEA y calidad del empleo.....	112

4.6.	Distribución del ingreso urbano y pobreza	114
4.6.1.	Salario real y ajustes en el mercado laboral.....	115
4.7.	Análisis de la Implementación de Políticas Aperturistas	122
4.7.1.	Demanda de Trabajadores	122
4.7.2.	Salarios, distribución y pobreza.....	122
4.7.3.	Educación	123
4.7.4.	Flexibilización del mercado laboral, empleo y distribución	123
4.7.5.	Crisis, desigualdad y pobreza	124
5.	ANÁLISIS DE MICROSIMULACIONES.....	126
5.1.	Introducción a la metodología de la simulación.....	127
5.2.	Microsimulaciones a nivel Latinoamericano.....	130
5.3.	Análisis de Microsimulaciones Ecuador	134
5.4.	Análisis comparativo con otros estudios	141
6.	CONCLUSIONES	148
7.	RECOMENDACIONES.....	153
8.	ANEXOS	154
8.1.	Índices de Pobreza	154
8.2.	Medición Desigualdad en el Ingreso.....	157
8.3.	MICROSIMULACIONES.....	160

1. INTRODUCCIÓN

La tendencia globalizadora presente en la mayoría de los países latinoamericanos, expresada principalmente en la adopción de políticas económicas de estabilización y ajuste estructural, en especial, la liberalización comercial y de cuenta de capitales; han surgido como mecanismos de crecimiento y desarrollo en varios países del mundo. El análisis de sus efectos sobre la desigualdad, el crecimiento y la pobreza son de imprescindible importancia en el contexto mundial actual.

El propósito central de esta nueva estrategia de desarrollo, es conformar un sistema de producción eficiente y competitivo, crear empleo suficiente, reducir la pobreza y la desigualdad. Estas reformas se han justificado principalmente por los incrementos en la eficiencia y crecimiento de la producción; aunque se ha sido menos explícito sobre sus consecuencias redistributivas.

La visión predominante es que la liberalización conducirá a un mayor éxito económico, al menos en el mediano y largo plazo, y los posibles efectos adversos en la transición serían amortiguados por políticas sociales. Esta visión política intenta trasladar la producción fuera de los bienes no transables y sustitutos de importación ineficientes, hacia los bienes exportables en los que los países tienen ventajas comparativas. La apertura de capitales supone proveer influjos financieros que estimularán la inversión y el crecimiento con productividad.

Al igual que la mayoría de los países de América Latina, el Ecuador introdujo una serie de reformas económicas desde finales de los años ochenta. Las reformas, en su mayoría comerciales, fueron introducidas en un contexto en el que se experimentaba una reactivación del proceso de integración económica del país en la Comunidad Andina y en medio de un programa de estabilización macroeconómica de corte ortodoxo que utilizaba el tipo de cambio como ancla nominal.

Se introdujeron con determinación reformas orientadas al mercado a comienzos de 1992, con la liberalización de los flujos comerciales y de capital. Las áreas de mayor reforma fueron el comercio exterior, al eliminarse la mayor parte de las restricciones, y la liberalización del sistema financiero. Este cambio drástico en el sistema existente de incentivos hacía esperar que, en el corto plazo, se afectaría mucho al sector industrial al eliminar la protección comercial y los subsidios implícitos sobre los créditos, y al mismo tiempo, se promovería una diversificación y expansión del sector de bienes transables, en particular de actividades intensivas en el uso de mano de obra.

A partir de la crisis de 1997-1999 provocada por choques externos, la caída del precio del petróleo y errores en la conducción de la economía y la consecuente adopción del dólar como moneda oficial; el análisis del proceso de liberalización económico tomó giros diferentes en ciertos aspectos. Se sabe que el proceso de dolarización exigirá mayor disciplina macroeconómica al eliminar la política monetaria y será más sensible a la vulnerabilidad externa ya que los choques externos son captados por el sector real de la economía. Esto se debe a que la política monetaria y cambiaria ya no puede servir como “colchón” para absorber dichos choques en el corto plazo.

En un proceso de liberalización gradual cabe preguntarse cuales han sido los efectos que esta política, sin tomar en cuenta efectos coyunturales, ha tenido sobre la pobreza y desigualdad en el Ecuador.

Es por eso que este proyecto se propone analizar los efectos que ha tenido la liberalización económica sobre la desigualdad y pobreza y determinar si es posible que el Ecuador se beneficie de una mayor liberalización y mayor integración comercial. El campo de análisis se lo realiza en el sector del mercado de trabajo, el cual determina, en gran parte el bienestar económico de un país.

El estudio se organiza como sigue. Primero, en el capítulo 2, se realiza una descripción de la teoría del comercio internacional y se explica en que consiste la liberalización y cuales son sus principales premisas. También se analiza como afecta el tipo de cambio en una economía y también en su relación con otros países. Segundo, en el capítulo 3, se analiza al detalle como el Ecuador introdujo las reformas estructuralistas y de que forma se ha ido ajustando a nivel macroeconómico. También se analiza la evolución y desenvolvimiento en términos generales de la pobreza y desigualdad en el período de análisis. Tercero, en el capítulo 4, se describe los principales aspectos del mercado laboral ecuatoriano y su desenvolvimiento en el período de análisis; para luego determinar como afectó la liberalización económica a las principales variables del mercado laboral y a su vez a la economía ecuatoriana. Cuarto, en el capítulo 5, se realiza el análisis de microsimulaciones con el que se determina, más formalmente, como afectó la liberalización a la pobreza y desigualdad, mediante la utilización de un contrafactual utilizando las principales variables del mercado laboral. Además se describe y analizan simulaciones realizadas por varios autores para tener una visión más amplia de lo acontecido en el período analizado. Finalmente, en el capítulo 6, se exponen las conclusiones del estudio.

1.1. Antecedentes

Al igual que la mayoría de los países de América Latina, Ecuador introdujo profundas reformas económicas a comienzos de los años 90, siguiendo los lineamientos del Consenso de Washington. La liberalización comercial, implementada entre 1990 y 1992, fue la principal medida de reforma. Las políticas de ajuste de la década de 1980

en respuesta a la crisis de la deuda y precios de petróleo decrecientes, se habían concentrado en la estabilización económica de corto plazo, con sólo algunas tentativas de reforma del régimen comercial proteccionista.

Durante el período 1988-1992 justo antes de la implementación de las principales políticas aperturistas, y prescrido por el gobierno de centro-izquierda de Rodrigo Borja, el Ecuador experimentaba un gran problema fiscal y una inflación record que alcanzó una tasa de más de 80% al fin de 1988 lo que reflejaba una inestabilidad económica global. Por otra parte, las restricciones a la importación fueron la respuesta principal a las presiones de la deuda para producir excedentes comerciales. Las medidas de estabilización fueron muy similares al programa de ajuste de 1982-1983, que contó con el sello aprobatorio del FMI.

La política fiscal fue restrictiva, mas no suficientes para estabilizar la inflación en una tasa anual por debajo del 50%. Específicamente se realizaron cortes al gasto y aumento de los precios de energía estatal, se eliminó el subsidio al trigo y se dieron los primeros pasos hacia la reforma impositiva. Los salarios reales continuaron su caída que comenzó a principios de la década de 1980, dado que los ajustes del salario nominal a la inflación fueron parciales y se rezagaron. Se continuaba con la política de salarios mínimos. Con respecto a la reforma del sector financiero ya se había liberalizado la tasa de interés, pero estableciendo una brecha máxima.

Durante este período no se dieron reformas en el mercado laboral, se dio mas bien una legislación de protección laboral aplicada principalmente en segmentos pequeños del sector moderno de gran escala. Finalmente con respecto al régimen de tasa de cambio se realizaron minidevaluaciones periódicas con el objetivo de alinear la tasa de cambio real.

La iniciativa de las Américas promovió una mayor integración y liberalización económica en el Hemisferio Occidental ya que se trató de revivir la zona de libre comercio reduciendo principalmente aranceles nominales. Hoy en día, la iniciativa es mejor conocida como el Tratado de Libre Comercio (TLC). Hace una década, la emergencia del TLC y el MERCOSUR indujeron a los países del Pacto Andino a revivir su acuerdo regional de comercio.

En este contexto, Ecuador inició una serie de reformas orientadas a las políticas estructuralistas; se redujo el arancel promedio nominal de 39% en 1988 a 25% en 1990 y a alrededor de 12% en el período posterior a 1992 (ver Cuadro 4). La dispersión en las tarifas también se redujo substancialmente de 34,5% a 6,0%, medida por la desviación estándar de las tarifas.

También se liberalizó plenamente la cuenta capital de la balanza de pagos a fines de 1992 y se tomaron medidas simultáneas para levantar las restricciones sobre el sector financiero interno. Los subsidios a los precios y los controles de los precios internos de los combustibles fueron eliminados, aunque los subsidios a los servicios públicos básicos (electricidad, gas para cocinar) se mantuvieron por un período más largo, principalmente por razones políticas. Se inició la privatización de empresas estatales pero se avanzó poco en el proceso.

La primera mitad de los 90 también marcó un cambio en las políticas macroeconómicas con un mayor esfuerzo de estabilización que durante los años 80 (ver Vos 2002). La tasa de cambio fue utilizada como ancla nominal, lo que junto con la apertura de la cuenta de capital llevó a una apreciación de la tasa de cambio real y a mayores tasas de interés internas.

1.2. Definición del Problema

El problema se restringe al siguiente postulado: Dada la implementación de las políticas de liberalización económica en el Ecuador, determinar el efecto real que éstas tuvieron sobre la pobreza y la desigualdad, aislando los efectos de estas políticas, de los factores externos que pudieron afectar a la pobreza y desigualdad en el Ecuador en el período de estudio. Esto se logra con un estudio más detallado del caso ecuatoriano, evitando las generalizaciones a nivel latinoamericano que nos puedan llevar a conclusiones erróneas.

1.3. Formulación de Hipótesis

- La tendencia exportadora originada por la inserción de políticas aperturistas no ha conducido a una fuerte expansión del empleo; más bien ha generado la

expulsión de trabajadores del sector moderno hacia actividades laborales más precarias.

- La disparidad en la distribución de los ingresos principales, en la época de liberalización, se da principalmente por la creciente demanda de trabajadores más calificados, es decir por los crecientes retornos a la educación.

1.4. Objetivos

1.4.1. Objetivo General

Determinar los efectos que tuvo la implementación de las políticas de liberalización económica sobre la pobreza y desigualdad en el Ecuador, enfocando el análisis en el mercado laboral, en el período 1990-2002.

1.4.2. Objetivos Específicos

- Realizar un análisis descriptivo de los principales aspectos teóricos de la liberalización económica y de su implementación en el Ecuador.
- Realizar descripción del desenvolvimiento de la pobreza y desigualdad en el Ecuador; y un análisis del contexto económico en el período de estudio.
- Analizar las variaciones de las principales variables del mercado laboral y como explican éstas los efectos que tuvo la apertura económica en la desigualdad y pobreza en el Ecuador.

1. MARCO TEÓRICO

Antes de incursionar en los aspectos referentes a la liberalización comercial, se ha considerado necesario desarrollar un análisis teórico sobre los principales aspectos que subyacen al comercio internacional, basado en diferentes teorías que nos ayudarán a entender de mejor manera como se desarrolla la relación comercial entre países y sus implicaciones en el aspecto económico, en especial en la distribución del ingreso.

2. Comercio Internacional

Según la teoría del Comercio Internacional, un país ganará con el comercio siempre y cuando los términos de intercambio difieran de sus propios precios relativos de autarquía. El país gana expandiendo la producción, exportando el bien que es relativamente más valioso en el mercado extranjero y reduciendo la producción e importando el bien que es relativamente menos costoso en el mercado extranjero. Estos ajustes permiten que el consumo tenga lugar con una combinación de bienes que está por fuera de la frontera de posibilidades de producción a un nivel más alto de bienestar de consumidor.

Teorema de Heckscher-Ohlin

Los efectos de las dotaciones de factores en el comercio internacional fueron analizados a principios del siglo veinte por dos economistas suecos: Eli Heckscher (en 1919) y Bertil Ohlin (en 1933).

La frase dotación diferente de factores se refiere a dotaciones de factores relativas diferentes, no a cantidades absolutas diferentes. Para el análisis H-O se necesita que las proporciones sean diferentes entre los dos países. La abundancia relativa de factores puede definirse de dos formas: la definición física y la definición monetaria. La definición física explica la abundancia de factores en términos de las unidades físicas de dos factores, por ejemplo, trabajo y capital, disponibles en cada uno de los dos países. La definición monetaria descansa sobre los precios relativos del capital y del trabajo para determinar el tipo de abundancia de factores que caracteriza los dos países.

Los precios de los factores reflejan la disponibilidad física de los factores en cuestión, además de la estructura de la demanda final, y de la tecnología de producción empleada.

“Se dice que un bien es intensivo en un factor x siempre que la razón del factor x respecto a otro factor y sea mayor al compararse con una razón similar de uso de factores de un segundo bien”. (Economía Internacional, Appleyard, Field.)

”El conjunto de supuestos sobre la producción conduce a la conclusión de que la frontera de posibilidades de producción diferirá entre los dos países solamente como resultado de sus dotaciones de factores diferentes. Con tecnología idéntica en ambos países, los rendimientos constantes a escala y una relación de intensidad de factores dada entre productos finales, el país con abundancia de capital podrá producir relativamente más del bien intensivo en capital, mientras que el país con abundancia de trabajo podrá producir relativamente más del bien intensivo en trabajo.” (Economía Internacional, Appleyard, Field.)

Los diferentes precios relativos de factores generarán diferentes precios relativos de bienes en autarquía. En consecuencia, hay una base para el comercio, y cada país exportará el producto que puede producir en forma menos costosa.

Con este análisis se puede establecer una de las conclusiones más importantes, conocida como el teorema de Heckscher-Ohlin: “Un país exportará el bien que utiliza en forma relativamente intensa su factor de producción relativamente abundante e importará el bien que utiliza en forma relativamente intensa el factor de producción escaso.” (Economía Internacional, Appleyard, Field.)

Teorema de Krueger

Otro de los aportes conceptuales neoclásicos a la teoría del comercio internacional, es la aplicación del postulado Heckscher-Ohlin utilizada por Krueger en 1977. Esta adaptación del modelo se refería a la situación de países que se agrupan mediante integración comercial y los cuales tienen una mayor dotación de mano de obra por unidad de capital, que la existente en el resto del mundo.

De acuerdo a esta adaptación el proceso de integración tenderá a aumentar la producción de bienes más intensos de capital en el comercio intrarregional, que los bienes de exportación a terceras naciones. Tanto la adaptación de Krueger como las

modalidades de promoción y fortalecimiento de ventajas competitivas, son planteamientos que nos ayudan a comprender más el vínculo entre comercio y desarrollo; y, la formulación de políticas comerciales a nivel nacional.

Teorema de Stolper-Samuelson

Wolfgang y Paúl Samuelson desarrollaron el teorema de Stolper-Samuelson en un artículo publicado en 1941. El artículo inicial se centraba en los efectos de los aranceles a la distribución del ingreso, pero posteriormente fue empleado para explicar de manera general los efectos del comercio internacional sobre la distribución del ingreso.

El argumento procede como sigue: “Suponga que un país con abundancia de trabajo inicia el comercio. Esto llevará a un aumento en el precio del factor abundante, el trabajo, y a una disminución en el precio del factor escaso, el capital. Suponiendo que se presenta pleno empleo antes y después del comercio, es claro que el ingreso nominal total del trabajo ha aumentado, puesto que el salario ha aumentado y el trabajo empleado permanece igual. En forma similar, la participación del capital en el ingreso nominal habrá caído, puesto que el precio del capital ha bajado y el capital empleado permanece igual en pleno empleo”. (Economía Internacional, Appleyard, Field.)

Es importante recalcar que la capacidad de obtener bienes y servicios, es decir, el ingreso real, depende no sólo de los cambios en el ingreso, sino también de los cambios en los precios de los productos. Por tanto, los trabajadores que consumen sólo el bien importado más barato, intensivo en capital, están mejor, puesto que su ingreso nominal ha aumentado y el precio del bien intensivo en capital se ha reducido.

El tercer aspecto del análisis Heckscher-Ohlin relacionado con los efectos del comercio sobre la distribución del ingreso proveniente del comercio se explica de manera formal mediante el **teorema de Stolper – Samuelson**: “Con pleno empleo, antes del comercio y después de éste, el aumento en el precio del factor abundante y la reducción en el precio del factor escaso debido al comercio implican que los propietarios del factor abundante aumentarán sus ingresos reales y los propietarios del factor escaso disminuirán sus ingresos reales.” (Stanley Fischer, “Paul Anthony Samuelson”, en John Eatwell, Murria Milgate y Meter Newman)

Heckscher – Ohlin y la desigualdad del ingreso

En años recientes ha tenido lugar un debate en Estados Unidos y Europa Occidental sobre un fenómeno asociado al análisis de Heckscher-Ohlin. El fenómeno es la creciente desigualdad del ingreso que se presenta en los países desarrollados¹.

Los teoremas de Heckscher-Ohlin y de Stolper-Samuelson pueden demostrar ese vínculo. El teorema de H-O postula que un país exportará bienes intensivos en el factor de producción relativamente abundante en el país e importará el bien intensivo en el factor de producción relativamente escaso en el país. En el contexto de un marco H-O ampliado para Estados Unidos, donde el trabajo está dividido en trabajo relativamente calificado y no calificado, se deduce que los ingresos reales de los trabajadores altamente calificados (que tienden a estar en los intervalos superiores de distribución del ingreso) aumentarán con el comercio ampliado, mientras que disminuirán los ingresos reales de trabajadores menos calificados (que tienden a estar en intervalos más bajos). (Economía Internacional, Appleyard, Field.)

La pregunta crítica a responder con respecto al comercio, se refiere al grado en que el aumento de las importaciones es la causa de la mayor desigualdad salarial. La mayoría de los estudios han encontrado que el comercio es un factor que incide en la creciente desigualdad, aunque no es un factor importante. (Fondo Monetario Internacional, International Financial Statistics Yearbook 1998, FMI, Washington, DC, 1998)

La atribución de la baja importancia del comercio sobre la desigualdad se resume en los siguientes puntos:

1. Si el comercio opera en concordancia con el teorema de Stolper-Samuelson para generar la mayor desigualdad, entonces bajarán los precios de los bienes intensivos en baja capacitación. Sin embargo, los estudios de los movimientos de los precios relativos de bienes en años recientes no encuentran un descenso pronunciado en los precios de los bienes intensivos en trabajo poco calificado en relación con los bienes intensivos en trabajo calificado. Por lo tanto, en la teoría del comercio, el aumento de la desigualdad carece de mecanismo que lo pueda explicar. (Economía Internacional, Appleyard, Field.)

¹ También ha habido una creciente desigualdad de la misma naturaleza en los países en desarrollo. Así mismo, debe anotarse que Slaughter (1999, p 612) sostiene que, entre los países desarrollados, la creciente desigualdad ha ocurrido principalmente en Estados Unidos y el Reino Unido.

2. El aumento en la demanda de trabajo calificado, con relación al trabajo no calificado en los países desarrollados, no ha estado limitado a las industrias de bienes transables ya que éste ha ocurrido en casi todas las industrias. Si el aumento de la desigualdad fuera puramente un fenómeno de comercio, la baja en el precio relativo del trabajo no calificado haría que las industrias de bienes no transables emplearan más trabajo relativamente menos calificado, lo opuesto a lo que ha sucedido. En lugar de ello, ha aumentado entre industrias el uso de trabajo calificado en relación con el trabajo no calificado, ya sea que las industrias produzcan bienes transables o no transables. En consecuencia, es probable que el aumento general en la demanda de trabajo calificado en todas las industrias haya ocurrido debido a la naturaleza del cambio tecnológico.

3. Otras razones pueden ser la inmigración de trabajo relativamente no calificado, el descenso en la importancia e influencia del trabajo organizado y la baja en el salario mínimo real (puesto que el salario mínimo nominal no ha mantenido el ritmo del nivel de precios. (Economía Internacional, Appleyard, Field.)

A pesar de estos puntos fuertes, el tema de las causas de la desigualdad aún no está definido. Por ejemplo Word ha rebatido el argumento del cambio tecnológico sugiriendo que la adopción de nuevas tecnologías ahorradoras de trabajo no calificado es una respuesta a la amenaza de las importaciones y, por lo tanto, que esta reducción en la demanda de trabajo no calificado debería ser atribuida también al comercio. Por añadidura, podría decirse que el debilitamiento de los sindicatos es también el resultado de nuevas presiones comerciales.

Además, se sugieren nuevas causas potenciales para el aumento de la desigualdad. Robert Feenstra y Gordon Hanson (1996) sugieren que un factor importante en la reducción de la demanda de trabajo no calificado es el aumento de la práctica de outsourcing. Esta posición se basa en la idea de que las firmas envían al extranjero cada vez más su producción de componentes y de insumos intermedios que, por naturaleza, son relativamente intensivos en trabajo no calificado. Esto también puede presionar a la baja de los salarios de los trabajadores poco calificados.

2.1.1. Comercio internacional y los países en desarrollo

Efectos estáticos del comercio en el desarrollo económico

Si existe una diferencia entre los precios relativos internos y los que pueden obtenerse en el campo internacional, un país puede mejorar su bienestar especializándose en exportar los bienes domésticos relativamente menos costosos e importando los bienes relativamente más costosos. Desde el punto de vista de desarrollo, el cambio en la estructura económica y en la distribución del ingreso entre factores, que se supone acompaña este ajuste, es muy importante.

Debido a que los sistemas económicos de los países en desarrollo tienden a responder poco a los incentivos de precios cambiantes, al menos a corto plazo, los factores de producción pueden no moverse fácilmente desde los sectores de alto costo en contracción hacia los sectores de bajo costo en expansión. Aun si la producción de un país no cambia del todo, surgen ganancias con el intercambio. Además, las características del bien de importación, bien sea en términos de calidad para los consumidores o de productividad en los casos de insumos de capital e insumos intermedios, pueden mejorar la capacidad de la economía para satisfacer los deseos del consumidor.

Por otra parte, las importaciones pueden también ayudar a aliviar cuellos de botella domésticos a corto plazo y permitir a la economía operar más cerca de su frontera de posibilidades de producción, es decir, de modo más eficiente, sobre una base consistente.

Según la teoría, el impacto estático del comercio sobre la estructura de producción de la economía que ocurre cuando la especialización es acorde con la ventaja comparativa, dará como resultado una expansión relativa de los sectores que utilizan en forma intensiva el factor relativamente abundante. Para la mayoría de los países en desarrollo esto genera incentivos para ampliar la producción intensiva en trabajo en lugar de la producción más moderna intensiva en capital.” (Stanley Fischer, “Paul Anthony Samuelson”, en John Eatwell, Murria Milgate y Meter Newman). Esto implica la

expansión de la agricultura tradicional, de los bienes primarios y de las manufacturas intensivas en trabajo. El comercio estimula, por lo tanto, el empleo y ejerce presión alcista sobre los salarios, en la forma sugerida en la explicación de H-O de la base de comercio.

Sin embargo, en la medida en que los países en desarrollo se caractericen por altos grados de desempleo, el impacto de la mayor demanda de trabajo al nivel de salarios con frecuencia es limitado en el mejor de los casos.

Por otra parte se argumenta que: “dadas las características económicas de muchos bienes primarios y muchas manufacturas intensivas en trabajo, algunos observadores cuestionan la conveniencia de un crecimiento relativo en la producción de estos bienes tradicionales, en particular si este crecimiento se hace a costa de la manufactura moderna. Debido a las menores elasticidades de ingreso y de precio de la demanda de estos productos, y a la inestabilidad de la oferta de producción agrícola y de bienes primarios debido a factores como las condiciones del clima, una mayor especialización en estos bienes puede generar una mayor inestabilidad del ingreso, aun en el sentido estático.” (Economía Internacional, Appleyard, Field.)

Además en la medida en que el país en desarrollo sea un país grande en cuanto a bienes de exportación, la expansión de la oferta de exportaciones puede originar fácilmente efectos no deseados en términos de intercambio que reducirán de manera significativa las ganancias estáticas esperadas del comercio e inducirán una distribución de las ganancias provenientes del comercio que favorece al socio comercial más desarrollado.

Por último, la expansión de la producción de los productos básicos intensivos en trabajo y la dependencia de los países industrializados respecto a tecnología y a manufacturas y bienes de capital intensivos en capacitación pueden crear una dependencia económica crucial, además de vincular en forma inextricable la salud económica del país en desarrollo a la del país industrializado.

Hla Myint (1958) sugiere otra ganancia potencial con el comercio internacional y que puede ayudar a explicar el rápido crecimiento de la producción agrícola tradicional y de bienes primarios en particular en los países en desarrollo en el siglo XIX. Myint sugiere

que: “*el desempleo representa una oferta de producción potencial que excede la demanda doméstica en el país en desarrollo. En este caso el comercio internacional puede proporcionar una “salida del superávit”, es decir, un mercado más grande que permitirá al país aumentar su producto y su empleo.*” (Economía Internacional, Appleyard, Field.). Este postulado sería válido si se permitiera la libre movilidad del factor fuerza de trabajo entre países

En resumen, las ganancias estáticas del país en desarrollo obtenidas del comercio se originan de las ganancias tradicionales provenientes del intercambio y la especialización, al igual que, posiblemente, de una salida del superávit. Sin embargo, debido a las inflexibilidades en las economías tradicionales y a la naturaleza de las exportaciones tradicionales intensivas en mano de obra, las ganancias estáticas relativas provenientes del comercio pueden ser menores que las de la economía industrial más flexible y pueden reducirse debido a los efectos no deseables de la mayor inestabilidad económica y al comportamiento de los términos de intercambio.

Efectos dinámicos del comercio en el desarrollo

Por el lado positivo, la expansión del producto ocasionada por el acceso a los mercados internacionales más grandes permite a los países menos desarrollados aprovechar las economías de escala que serían imposibles con el mercado doméstico limitado. Por lo tanto, las industrias que no son competitivas en el plano internacional en un mercado aislado pueden ser competitivas a través del comercio internacional si hay economías de escala potenciales. Además como las ventajas comparativas cambian con el paso del tiempo y con el desarrollo económico, el comercio internacional puede fomentar el desarrollo de las industrias incipientes para ser competitivas en el campo internacional al proporcionar el tamaño del mercado y la exposición a productos y procesos que no sucederían en su ausencia.

Otras influencias dinámicas del comercio en el desarrollo económico surgen de los efectos positivos del comercio para la política antimonopólica, de la inversión creciente debido a los cambios en el entorno económico, de la difusión creciente de la tecnología en el país en desarrollo. .” (Stanley Fischer, “Paul Anthony Samuelson”, en John Eatwell, Murria Milgate y Meter Newman)

Es importante examinar brevemente las desventajas más importantes del comercio no restringido para el país en desarrollo, en particular porque estas preocupaciones pueden tener implicaciones importantes para la política comercial.

Los efectos negativos posibles del comercio en el desarrollo surgen de factores económicos que se ignoran cuando nos centramos en la ventaja comparativa estática para delinear las exportaciones y las importaciones. Por ejemplo, las imperfecciones del mercado en los países en desarrollo generalmente originan costos y beneficios privados que son diferentes de los costos y beneficios sociales, en particular en presencia de externalidades. (Economía Internacional, Appleyard, Field.)

Además, la dependencia de los precios de los mercados privados en este entorno puede originar un patrón comercial que es incoherente con los costos sociales relativos y con las metas de desarrollo a largo plazo del país. Una complicación surge de la variación en los rendimientos a escala característicos entre bienes. Por lo tanto, un país puede no tener una ventaja relativa de costos en un producto particular al nivel de la producción requerida para surtir el mercado doméstico, pero puede fácilmente tener una ventaja comparativa en ese producto a un nivel más alto de producción. En una forma similar, un producto que parece tener una ventaja de costos actual pero que está caracterizado por rendimientos a escala decrecientes puede encontrar sus posibilidades de exportación muy limitadas.

Otra fuente de problemas de desarrollo potenciales que pueden surgir con el crecimiento del comercio internacional es el hecho de que la operación de los mercados y las características de los bienes transables con frecuencia difieren entre los países en desarrollo y los países industrializados. Se argumenta que estas diferencias originan la mayor parte de los beneficios relacionados con el comercio que van a los países industrializados y pueden contribuir a favorecer el subdesarrollo en los PMD. Dos asuntos relacionados con estas diferencias, la inestabilidad de las exportaciones y los cambios a largo plazo en los términos de intercambio, han recibido considerable atención.

Inestabilidad de las exportaciones

Los ingresos por concepto de exportación varían anualmente en mayor medida para los países en desarrollo que para países industrializados. Esto se origina principalmente por la fluctuación de precios de exportación. Esto se considera un problema ya que con un grado de apertura relativamente alto, muchos países en desarrollo (con una alta razón de comercio exterior respecto del PIB), la variabilidad en el sector exportaciones se asocia con variabilidad en el PIB, y en el nivel de precios domésticos. Para explicar la inestabilidad de precios e ingresos en los países menos desarrollados, se enumeran tres razones principales:

La primera explicación de la inestabilidad de precios en las exportaciones de los países en desarrollo combina desplazamientos de la curva de demanda de sus exportaciones con una curva de oferta de exportaciones inelástica (por ejemplo, al final de período de cosecha, un agricultor sólo tiene la opción de vender la mayoría de la cosecha en el mercado, sin importar el precio).

Una segunda explicación de la inestabilidad de precios es lo contrario de la primera. Suponga que la curva de demanda del bien de exportación es inelástica, éste es generalmente el caso de los productores primarios porque o la demanda es derivada para utilizarse en un bien final o el producto es un producto alimenticio que en forma característica enfrenta elasticidades de precio bajas. Los desplazamientos de la curva de oferta debido a factores como condiciones climáticas variables en los países productores, puede causar una inestabilidad de precios sustancial.

Una tercera explicación de la inestabilidad de precios es el alto **grado de concentración de bienes** en el paquete de exportaciones, aunque esta explicación es objeto de debate. En algunos de estos países, uno o dos bienes constituyen la mayoría de los ingresos de exportaciones totales. Esta falta de diversificación implica que aumentos o disminuciones de precios sustanciales en uno o dos bienes harán que las ganancias de las exportaciones totales aumenten (o disminuyan) en forma sustancial. Si el paquete de bienes fuera más diversificado o menos concentrado, entonces un aumento de precios en algunos bienes podría compensarse con descensos de precios en otros, logrando una mayor estabilidad en el valor total del paquete de exportaciones.

El hecho de que existan algunos posibles efectos negativos del comercio sobre el crecimiento y el desarrollo ha estimulado numerosos estudios que examinan en particular el posible vínculo entre las exportaciones y el crecimiento económico. Los primeros estudios que vinculan diversas medidas del crecimiento de las exportaciones con el crecimiento en el ingreso sugirieron que éstos estaban correlacionados positivamente y que las exportaciones aparecían como el “motor del crecimiento”, mencionado con frecuencia desde la época de Smith y Ricardo. Estudios más recientes, sin embargo, sugieren que la conclusión es menos clara y plantea diversas preguntas sobre el efecto del comercio en el crecimiento económico.

Estudios econométricos de países individuales en el transcurso del tiempo (análisis de series de tiempo) y grupos de países en un punto en el tiempo (análisis de corte transversal) indican relaciones estadísticamente significativas entre el crecimiento de las exportaciones y las importaciones y el crecimiento del ingreso. En muchos casos, en particular en países de ingresos medios, parece haber una relación positiva fuerte entre el comercio y el crecimiento a través de un efecto directo de los ingresos de exportaciones sobre el PNB y los efectos indirectos (efectos en la balanza de pagos) asociados con la mayor capacidad para importar el capital y los insumos intermedios requeridos (Fondo Monetario Internacional, *International Financial Statistics Yearbook 1998*, FMI, Washington, DC, 1998).

Sin embargo, es posible que el mayor ingreso origine mayores importaciones, y la mayor eficiencia, mayores exportaciones; por lo tanto, la causalidad puede ir del crecimiento al comercio y no del comercio al crecimiento.

Otros estudios han sugerido que el crecimiento de las exportaciones tiene un efecto positivo sobre el crecimiento y el desarrollo porque estimula mayor ahorro y mayor inversión. Estos efectos sobre el ahorro global resultan de la propensión a ahorrar más alta en el sector exportador o de los efectos en el ahorro total del cambio en la distribución del ingreso debido al crecimiento en el sector exportador. Nuevamente, sin embargo, los resultados empíricos no siempre son concluyentes (Economía Internacional, Appleyard, Field).

En resumen, aunque el análisis empírico con frecuencia apoya la idea de una relación positiva entre la expansión del comercio internacional y el crecimiento del ingreso, se mantiene cierta ambigüedad. La forma y el grado en los cuales el comercio influye sobre el crecimiento y el desarrollo son complejos y con frecuencia específicos de cada país. La naturaleza del efecto parece variar con el grado de desarrollo, la naturaleza del sistema económico y las condiciones del mercado mundial externa a la influencia del país individual. La coyuntura económica en el mundo en particular parece jugar un papel importante.

Finalmente, la relación entre comercio y crecimiento parece cada vez más simultánea que sólo causal. Aunque el análisis empírico no ha proporcionado aún una respuesta concluyente a la cuestión de los vínculos entre comercio y crecimiento, algunos de los modelos de crecimiento recientes a través del cambio tecnológico endógeno que incorporan diversos efectos del comercio internacional podrían resultar más exitosos².

2.2. Cuenta de balanza de pagos

Para entender de una mejor forma el proceso de liberalización económica que se dio principalmente mediante la liberación de la balanza de pagos, es importante analizar ciertos aspectos teóricos básicos que subyacen este referente económico que muestra el marco donde se desenvuelven las transacciones internacionales.

Para realizar las transacciones involucradas en el comercio internacional, el dinero es obviamente necesario, pero las transacciones internacionales son también complicadas por el hecho de que los diferentes países utilizan monedas distintas. Como cada país que participa en el comercio internacional por lo general posee su propia unidad de moneda nacional, se requiere un mercado de divisas para convertir una moneda a otra. En una visión amplia el mercado de divisas es, por lo tanto, el mecanismo que reúne a compradores y vendedores de diferentes monedas.

Las transacciones internacionales de un país comprenden pagos hacia fuera por sus importaciones, donaciones e inversiones en el exterior y pagos hacia adentro por

² Para ejemplos de estos modelos, véase especialmente Romer (1989) y Grossman y Helpman (1991).

exportaciones, donaciones, e inversiones por parte de los extranjeros. Al registrar estas transacciones, un país mantiene sus **cuentas de la balanza de pagos**, las cuales intentan mantener un registro sistemático de todas las transacciones económicas entre él y el resto del mundo durante un período específico, generalmente un año.

Créditos y débitos

Las partidas de crédito de la balanza de pagos reflejan las transacciones que dan lugar a pagos que entran al país. Las partidas principales son las exportaciones, las entradas de inversión extranjera al país doméstico y las entradas de interés y dividendos recibidos por el país doméstico de inversiones anteriores en el exterior.

Las partidas de débito en las cuentas de la balanza de pagos reflejan transacciones, las inversiones realizadas en otros países por inversionistas nacionales y los pagos de intereses y dividendos por parte del país sobre inversiones realizadas antes por inversionistas extranjeros.

Las partidas en general, están agrupadas en cuatro categorías principales que se analizarán a continuación:

Categoría I. Cuenta Corriente. Las partidas crédito constan de exportaciones de bienes y servicios, ingresos (como intereses y dividendos) recibidos de inversionistas en el exterior, al igual que otros ingresos factoriales (por ejemplo sueldos) ganados en el exterior, y una partida de “transferencias multilaterales”, que representan las donaciones recibidas del exterior. Las partidas débito son importaciones de bienes y servicios, ingresos pagados a residentes de otros países por inversiones extranjeras y servicios prestados por factores externos en el país anfitrión, y transferencias unilaterales que representan donaciones enviadas al exterior.

Categoría II. Inversión directa y otros flujos financieros a largo plazo Esta categoría y las dos siguientes constituyen la cuenta financiera en la balanza de pagos de un país. Esta categoría se refiere a cambios en la posesión de activos físicos reales y activos financieros a largo plazo, expresión que se refiere a activos con un vencimiento de un año o más. Si existe en el país un aumento en los activos a largo plazo en poder de ciudadanos, corporaciones y gobiernos extranjeros (entrada financiera al país), se

registra una entrada crédito; si una venta de estas posesiones por parte de los extranjeros ocasiona una disminución, se registra una entrada débito (salida financiera del país). Los créditos representan un aumento neto en las posesiones de activos de otro país en el país doméstico y que los débitos representan un incremento neto en las posesiones de activos del país doméstico en los otros países.

Categoría III. Flujos financieros no oficiales a corto plazo. Esta categoría registra transacciones de activos a corto plazo (vencimiento menor de un año). Las transacciones son básicamente privadas; es decir, las realizan partes diferentes de los bancos centrales y de las autoridades monetarias. Al igual que en la categoría II, un aumento en las posesiones extranjeras de estos activos en el país doméstico es una partida crédito, y una disminución, una partida débito. Alternativamente, si el sector privado del país aumenta sus posesiones de estos activos en otros países, las entradas es un débito y una disminución es un crédito.

Categoría IV. Cambios en los activos de reserva de las autoridades monetarias oficiales (Bancos Centrales) Si los bancos centrales extranjeros adquieren activos (por ejemplo, cuentas bancarias) en el país doméstico, esto constituye una partida crédito, y una disminución, una partida débito

2.3. Instrumentos de política comercial

A continuación se introducirá diversos instrumentos de política que los países utilizan para interferir en la asignación de los recursos de libre comercio.

➤ Aranceles de Importación

Aranceles específicos. Un arancel específico es un gravamen de importación que asigna un impuesto monetario fijo (en dólares) por unidad física del bien importado. El importe del impuesto de importación total se fija en concordancia con el número de unidades que llegan al país importador, y no de acuerdo con el precio o valor de las importaciones. El arancel específico tiene una desventaja fundamental como instrumento de protección para los productores domésticos porque su valor protector varía inversamente con el precio de la importación.

Aranceles ad valorem. El arancel ad valorem permite a los productores domésticos superar la pérdida del valor protector al cual estuvo sujeto el arancel específico durante la inflación. El arancel ad valorem se fija como un porcentaje sobre el valor monetario de 1 unidad del bien importado. Por lo tanto, si el arancel ad valorem es 10%, un bien importado con un precio mundial de \$10 tendrá un impuesto agregado de \$1 como derecho de importación; si el precio aumenta a \$20 debido a la inflación, el gravamen de importación aumenta a \$2.

Finalmente, los subsidios de importación también existen en algunos países. Un subsidio de importación es simplemente un pago por unidad o un porcentaje del valor de la importación de un bien (es decir, un arancel de importación negativo).

Derechos preferenciales. Los derechos preferenciales son tasas arancelarias aplicadas a una importación de acuerdo con su origen geográfico; un país que recibe tratamiento preferencial paga un arancel más bajo. Un ejemplo destacado es el **sistema generalizado de preferencias (SGP)**, actualmente en aplicación, en el cual muchos países desarrollados permiten la entrada libre de derechos de una lista seleccionada de productos, si son importados de ciertos países en desarrollo.

➤ *Impuestos y Subsidios a la Exportación*

Además de la interferencia de las importaciones en el comercio mediante los aranceles de importación, los países también interfieren en su libre flujo de exportaciones. Un *impuesto a las exportaciones* se fija solamente a bienes producidos domésticamente con fines de exportación y no para el consumo doméstico. El impuesto puede ser específico o ad valorem. Al igual que el impuesto o arancel de importación, un impuesto a las exportaciones reduce el volumen del comercio internacional. Un *subsidio a las exportaciones*, que es realmente un impuesto negativo sobre las exportaciones o un pago a una firma por parte del gobierno cuando se exporta una unidad del bien, intenta aumentar el flujo del comercio de un país. Sin embargo, esto aleja el patrón del comercio del patrón de ventaja comparativa y, al igual que los impuestos, interfiere el flujo de bienes y servicios en el mercado libre, y reduce el bienestar mundial.

Una vez que se ha analizado los principales aspectos que intervienen en el comercio internacional entre países, es imprescindible entender los principales mecanismos que tiene la autoridad monetaria para ejercer un control sobre la economía en su conjunto.

Un instrumento de política económica importante es el tipo de cambio que existe en una economía, el cual afecta de una manera determinante al sector productivo y a sus relaciones con el exterior, y; en efecto, sus consecuencias sobre diversas variables macroeconómicas y microeconómicas. Además en un contexto de dolarización, como el de la economía ecuatoriana, donde existe un tipo de cambio fijo rígido, es de vital importancia entender sus repercusiones en el contexto de la liberalización comercial e integración económica. A continuación se presenta un estudio básico que nos permitirá entender de forma simple los diversos aspectos que concierne al manejo de la política de tipo de cambio.

2.4. Liberalización Económica

Aspectos Generales

En términos económicos y en un sentido amplio, se entiende por liberalización el proceso por el cual se pasa de una economía sujeta al control del Estado³ a una economía de mercado.⁴

El proceso sigue distintos caminos según los casos, y está generalmente sometido al control de la Organización Mundial del Comercio y del Fondo Monetario Internacional. Las principales medidas que comprenden el proceso de liberalización son:

³ Un **estado** es el conjunto de instituciones que poseen la autoridad para establecer las normas que regulan una sociedad, teniendo soberanía interna y externa sobre un territorio definido. Tras la influyente definición de Max Weber máximo, un estado es quien tiene un "monopolio sobre la violencia legítima". Por lo tanto, el estado incluye a instituciones tales como las fuerzas armadas, administración, los tribunales y la policía.

⁴ Por **economía de mercado** se entiende la organización y asignación de la producción y el consumo de bienes y servicios que surge del juego entre la oferta y la demanda. En una economía de mercado, productores y consumidores coordinan sus planes interactuando en el mercado. Se supone que ambos tipos de agentes económicos asumen el precio de los bienes como un dato dado y, a partir de allí, toman sus decisiones de producción y consumo, maximizando la ganancia en el caso de los oferentes y maximizando la función de utilidad (satisfacción) en el caso de los consumidores. La participación de ellos, ofreciendo y demandando cantidades de bienes y servicios a su vez altera las condiciones del mercado afectando la evolución de los precios. Este proceso ha sido denominado por Adam Smith, como la mano invisible.

1. Modificación de las normas jurídicas que rigen las empresas, permitiendo la libertad de creación y comercio, interno y externo, así como la plena capacidad de una empresa para participar en otras mediante la creación de sociedades mercantiles privadas.
2. La regulación del mercado laboral, con plenas garantías de libertad sindical, tanto para la afiliación a un sindicato como para su creación. Reconocimiento del derecho de huelga de los trabajadores.
3. La desregulación de los precios de la mayoría de los productos y el libre comercio de bienes y servicios.
4. La libre circulación de capitales, sino total, al menos atenuando las restricciones.
5. El establecimiento de una política monetaria que permita la fijación del valor de la moneda local de acuerdo al mercado internacional.
6. La conversión de las empresas públicas no estratégicas en empresas privadas, mediante la creación de sociedades anónimas. Este proceso se conoce como privatización.
7. La autorización para la creación o establecimiento de empresas financieras no dependientes del Estado.

En un sentido más restrictivo, se entiende por liberalización todo proceso que acentúa las tesis de la economía de mercado en el sentido de reducción de la capacidad del Estado para intervenir directa o indirectamente en la economía de un país.

Antecedentes

Consenso de Washington

La primera formulación del llamado "consenso de Washington" se debe a John Williamson y data de 1990. El escrito concreta diez temas de política económica, en los cuales, según el autor, "Washington" está de acuerdo. "Washington" significa el complejo político-económico-intelectual integrado por los organismos internacionales (FMI, BM), el Congreso de los EUA, la Reserva Federal, los altos cargos de la Administración y los grupos de expertos. Los temas sobre los cuales existiría acuerdo son:

- Disciplina Presupuestaria

- Cambios en la prioridad del gasto público (de áreas menos productivas a sanidad, educación e infraestructura)
- Reforma Fiscal encaminada a busca bases imponibles amplias y tipos marginales moderados.
- Liberalización comercial
- Liberalización financiera, especialmente de los tipos de interés
- Búsqueda y mantenimiento de tipos de cambio competitivos.
- Apertura a la entrada de inversiones extranjeras directas.
- Privatizaciones
- Desregulaciones
- Garantías de los derechos de propiedad

Ha habido otras formulaciones del "consenso de Washington". Fischer, comentando el escrito de Williamson, habla de cuatro aspectos fundamentales: marco macroeconómico equilibrado ("sound"); gobierno de menores dimensiones y más eficiente; sector privado eficiente y en expansión; y políticas destinadas a la reducción de la pobreza. Krugman resume el consenso en "...la virtud victoriana en política económica: mercados libres y moneda sólida"

El principal problema del consenso de Washington es que en él queda prácticamente excluido el tema de la equidad. Esta exclusión es grave, porque uno de los lugares en donde más se aplican las políticas de ajuste derivadas del consenso (e implementadas por el FMI) es en América Latina. Y éste es el continente más desigual del planeta: el PIB per cápita del 20% más rico es 18'7 veces el PIB per cápita del 20% más pobre, cuando en la OCDE la proporción es de 6'8 y la media mundial es de 7'1. En todo caso, en el año 1990 Williamson argumentaba la exclusión directa de los problemas de equidad del modo siguiente:

"Intenté describir aquello que normalmente se creía acertado, más que exponer mi opinión. Es decir, mi pretensión era elaborar una lista positiva más que una lista normativa (...) Deliberadamente, excluí de la lista cuanto fuera básicamente redistributivo -no aquello que tuviera consecuencias equitativas como un subproducto de la búsqueda de objetivos de eficiencia-, porque pensé que el Washington de los ochenta era una ciudad muy desdeñosa con las preocupaciones sobre la igualdad."

También se excluyen temas como el crecimiento o el problema ecológico. Las propuestas son más bien liberalizadoras o anti-estatalistas; pero se habla muy poco de la necesaria tarea gubernamental de luchar para que se mantengan condiciones auténticas de competencia en los mercados.

En todo caso, sin embargo, en las cuestiones positivas, lo que acaba imponiéndose es la comprobación empírica. Y, si seguimos a Krugman, la "comprobación empírica" de los efectos de las medidas desarrolladas en este consenso, no ha acabado de dar buenos resultados, a la luz de la crisis mexicana de 1994-95.

En efecto, Krugman describe cómo ha funcionado el contraste con la realidad de la lista de Washington, y prevé (ya en julio/agosto de 1995) los problemas que, efectivamente, han surgido durante la segunda mitad de la década. Por lo que deben cuidarse los contextos institucionales en los que se aplican estas medidas. No sea que tuvieran efectos económicos adversos porque son recibidas desde coordenadas políticas o culturales distintas de las de aquellos que las han diseñado.

Según Stiglitz, los objetivos de la política económica no pueden ser reducidos al incremento del PIB. Se deben incluir:

- La mejora de los niveles de vida (incluyendo educación y salud);
- Un desarrollo sostenible ecológica y políticamente (en el sentido de que las políticas aplicadas puedan resistir las vicisitudes del proceso político);
- Un desarrollo igualitario;
- Un desarrollo democrático (incluyendo la participación consciente de los ciudadanos en las decisiones colectivas que les afectan de tantas maneras).

Stiglitz se queja también de que el "consenso de Washington" haya puesto poco énfasis en la necesidad de reforzar la competencia en los mercados.

James Wolfensohn, director del Banco Mundial, da por bueno el "consenso de Washington"; pero propone llevarlo más allá, siguiendo el "consenso de Santiago". En efecto, en el año 1998, en la "Cumbre de las Américas" de Santiago de Chile, parece que los jefes de gobierno latinoamericanos habían aceptado el "consenso de

Washington", pero también se habían puesto de acuerdo en otras medidas que sería necesario llevar adelante.

"La educación es el primer elemento del consenso de Santiago, porque es la llave para abrir la igualdad de oportunidades. El siguiente es la salud. Después vienen las infraestructuras -especialmente carreteras rurales, porque sin ellas la gente no puede ir a la escuela. Después, un sistema de justicia, porque no podemos tener equidad sin un sistema legal que funcione. Las distorsiones económicas creadas por el crimen y las drogas deben ser eliminadas. Y tiene que garantizarse la seguridad civil. Otros elementos importantes del nuevo consenso son el buen funcionamiento de los sistemas financieros, estrategias urbanas y rurales, y servicios energéticos, de potabilización y de comunicación".

En conclusión se puede decir que:

En primer lugar, a pesar de las deficiencias de contenido y de método del consenso, puede existir *un acuerdo en determinadas medidas de política económica*, a la hora de fomentar un marco macroeconómico estable para el funcionamiento y desarrollo de las economías. Estas medidas pueden ayudar a:

- Fomentar la "cultura de la estabilidad" (importante para el fomento del comercio y las inversiones internacionales);
- Frenar a los políticos locales corruptos, permitiendo la "sostenibilidad política" (Stiglitz) de los procesos de reforma económica;
- Reorientar el gasto público desde los gastos improductivos hacia la sanidad y la educación.

En segundo lugar, sin embargo, ponemos de relieve algunos *problemas teóricos* derivados del intento concreto de Williamson de llegar a este acuerdo deseable. Estos problemas empiezan por la falta de precisión del término "Washington" como conjunto de instituciones que apoyan el consenso; la dudosa imparcialidad de estas instituciones; y la falta de precisión sobre las medidas concretas en las que existe acuerdo.

Un segundo bloque de problemas guarda relación con el concepto de "positividad" que maneja Williamson (sobre todo en la versión del consenso de 1990): de hecho, la

necesidad de acuerdo sobre una medida es condición para su inclusión en el "consenso". A pesar de que la segunda formulación del consenso tiene en cuenta cuestiones en donde no hay acuerdo; de hecho, a causa de la existencia de valoraciones divergentes, las medidas derivadas del consenso prácticamente han excluido correcciones del problema de la desigualdad: un problema crónico en América Latina, por ejemplo.

Un tercer bloque de problemas teóricos tiene que ver con la existencia de un fenómeno político-económico-académico análogo a una "burbuja especulativa" (Krugman): cuando los gobiernos de países en desarrollo aplicaban los paquetes de medidas del FMI, los mercados de capitales invertían en ellos, y este fenómeno reforzaba el consenso y las expectativas a corto plazo; pero a medio plazo las economías reales no mejoraban, y, de este modo, estallaba la burbuja.

En tercer lugar, existen también *problemas de implementación* de las políticas derivadas del consenso. Si las políticas se aplican en bloque, teniendo poca prudencia a la hora de ajustar cada medida a la realidad del país y a la hora de prever la coherencia del conjunto de medidas, entonces el consenso de Washington se está convirtiendo en una *ideología*, que es aquello de lo que se quiere huir ahora que podemos dedicarnos a "discusiones útiles" (Fernández Ordóñez).

3. AJUSTE ECONÓMICO, DESIGUALDAD Y POBREZA EN EL ECUADOR

3.1. Introducción

Como la mayoría de los otros países de América Latina, Ecuador introdujo profundas reformas económicas a comienzos de los años 90, siguiendo los lineamientos del Consenso de Washington. La liberalización comercial, implementada entre 1990 y 1992, fue la principal medida de reforma. La iniciativa de las Américas promovió una mayor integración y liberalización económica en el Hemisferio Occidental. Hoy en día, la iniciativa es mejor conocida como el Tratado de Libre Comercio (TLC). Hace una década, la emergencia del TLC y el MERCOSUR indujeron a los países del Pacto Andino a revivir su acuerdo regional de comercio.

En este contexto, Ecuador redujo su arancel promedio nominal de 39% en 1988 a 25% en 1990 y a alrededor de 12% en el período posterior a 1992 (ver Cuadro 4). La dispersión en las tarifas también se redujo substancialmente de 34,5% a 6,0%, medida por la desviación estándar de las tarifas.

También se liberalizó plenamente la cuenta capital de la balanza de pagos a fines de 1992 y se tomaron medidas simultáneas para levantar las restricciones sobre el sector financiero interno. Los subsidios a los precios y los controles de los precios internos de los combustibles fueron eliminados, aunque los subsidios a los servicios públicos básicos (electricidad, gas para cocinar) se mantuvieron por un período más largo, principalmente por razones políticas. Se inició la privatización de empresas estatales pero se avanzó poco en el proceso.

La primera mitad de los 90 también marcó un cambio en las políticas macroeconómicas con un mayor esfuerzo de estabilización que durante los años 80 (ver Vos 2002). La tasa de cambio fue utilizada como ancla nominal, lo que junto con la apertura de la cuenta de capital llevó a una apreciación de la tasa de cambio real y a mayores tasas de interés internas (ver cuadro y gráfico 1).

Con la declinación de los precios del petróleo y los severos desastres causados por el fenómeno de “El Niño” en 1997-98 (Vos, Velasco y De Labastida 2000), el gobierno se quedó sin reservas de divisas y la tasa de cambio ya no pudo ser defendida. La subsiguiente flotación y devaluación de la moneda nacional (*sucre*) a comienzos de 1999 empujó al sistema financiero al abismo en la medida en que dos tercios de los préstamos estaban denominados en dólares.

La crisis financiera resultante y la conmoción económica y política llevaron a la dolarización plena en enero de 2000. Como la tasa de conversión a la dolarización fue fijada en un nivel muy elevado,⁵ hubo una maxi-depreciación *de facto* de la tasa de

⁵ La tasa de conversión fue fijada en 25.000 sucres por dólar, esto es, alrededor del punto más alto de la tasa de cambio nominal durante los días de alta incertidumbre y conmoción que precedieron el anuncio de la dolarización. Hubo temor de que la cantidad de dólares (en efectivo) fuese insuficiente para convertir todo el stock de moneda nacional. Probablemente esto fue una mala percepción y una tasa de conversión mucho menor (digamos, de 18.000 por dólar) habría sido suficiente (Vos 2000) y podría haber evitado el impacto inflacionario inicial como también la severa erosión del valor de los activos financieros redistribuyendo la riqueza de los depositantes hacia los bancos.

cambio. La tasa de inflación interna aumentó como consecuencia en los primeros meses siguientes a la dolarización. La convergencia del nivel de precios internos con la inflación internacional ha sido lenta; desde fines de 2002, la tasa de inflación anual se ubicó en alrededor de 10%, más del doble que la del socio comercial principal del Ecuador, los Estados Unidos. La tasa de cambio real se ha ido apreciando de modo continuo nuevamente desde 2000.⁶

Tabla I: Evolución de la tasa de cambio 1970-2002. *Ecuador: Reforma y estructura de las tarifas, 1986-2001.*

<i>TASAS NOMINALES DE TARIFAS</i>										
	<i>1986</i>	<i>1990</i>	<i>1991</i>	<i>1992</i>	<i>1994</i>	<i>1995</i>	<i>1996</i>	<i>1997*</i>	<i>2000*</i>	<i>2001**</i>
<i>Promedio</i>	39.1	24.6	15.5	9.3	11.9	11.3	11.3	13.9	16.9	11.3
<i>Mínimo</i>	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
<i>Máximo</i>	290	80	50	37	40	40	35	38	40	35
<i>Número de ítems con tasa ad valorem</i>	8.991	7.187	6.525	6.251	6.251	6.699	6.637	6.637	6.688	6.688
<i>Desviación estándar</i>	34.5	19.3	10.9	6.0	6.3	6.5	6.4	7.2	8.6	6.3

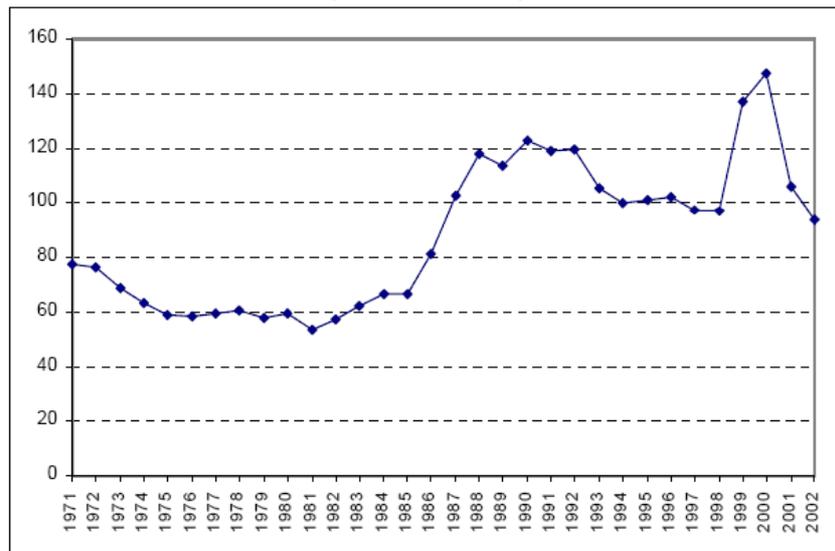
*Incluye la cláusula de salvaguardia ** La cláusula de salvaguardia fue eliminada en el 2001*

Fuente: Banco Central del Ecuador

Ilustración 1: Evolución de la tasa de cambio 1970-2002

⁶ La tendencia es similar para las tasas de cambio real bilaterales para todos los socios comerciales de Ecuador.

**Ecuador: Tasa de cambio real (ponderada por comercio), 1970-2002
(índice, 1994=100)**



Fuente: Banco Central de Ecuador.

3.2. Principales políticas adoptadas durante la década de 1980 y 1990

Las políticas de ajuste de la década de 1980 en respuesta a la crisis de la deuda y precios de petróleo decrecientes, se habían concentrado en la estabilización económica de corto plazo, con sólo algunas tentativas de reforma del régimen comercial proteccionista aisladas y en varios casos de corta vida. Debieron pagarse altos costos de ajuste en la década de 1980, pero se encontraron amortiguadores como por ejemplo en el crecimiento de la producción de camarón, la expansión de la producción petrolera y la recuperación de la posición del país como exportador principal de banano.

Durante la década de 1980, el ajuste se concentró predominantemente en la estabilización económica de corto plazo, y la estabilidad económica siguió siendo una preocupación fundamental de las autoridades debido a una sucesión de crisis externas y políticas macroeconómicas erráticas. Las restricciones a la importación fueron la respuesta principal a las presiones de la deuda para producir excedentes comerciales. En 1983 fue abandonado el régimen de tasas de cambio fijas; y reemplazado por mini devaluaciones con maxi devaluaciones periódicas para alinear la tasa de cambio real.

Las presiones hacia reformas más sustanciales fueron resistidas hasta inicios de la década de 1990.

Durante la década de 1990 se desarrollaron importantes tentativas de liberalización económica donde se expiden una serie de leyes que contribuyen a implementar el nuevo proceso de reformas estructurales y ha establecer el nuevo paradigma económico dominante.

Se comienza con la promulgación de una reforma arancelaria⁷, en donde se reducen drásticamente los niveles y dispersión de los aranceles, liberalizando la cuenta de capital y el sector financiero nacional. En ese mismo año, se efectúa una mayor flexibilización laboral con la implementación de las leyes de la Maquila y de Contrato a Tiempo Parcial. La fijación de salarios en el sector moderno se determinaba por la legislación del salario mínimo.

En 1991 se expide la ley de Zonas Francas, en 1992 el Ecuador se retira de la OPEP, en 1993 se aprueba la ley de Modernización del Estado⁸, la Ley de Presupuestos del Sector Público, la Ley de Aduanas, la ley de Hidrocarburos, la ley de Reforma tributaria, la Ley de Instituciones Financieras, la Ley de Mercado de Valores, la Ley de Propiedad Intelectual y Transferencia Tecnológica, las Normas Reglamentarias sobre Inversión Extranjera, etc. En 1996 el país ingresa como miembro de la Organización Mundial del Comercio. Es decir se liberalizó la cuenta de capital y el sector financiero nacional y se estableció un sistema de cambio flotante.

Además durante la década de los noventa se aprobó un conjunto de reformas legales orientadas a facilitar y promover las exportaciones. Adicionalmente, se suscribieron acuerdos comerciales con varios países de la región con el objetivo de ampliar el intercambio comercial. El detalle de las principales normas legales es el siguiente:

⁷ La parte más importante de la reforma arancelaria fue ejecutada en el período 1990-1992, y consistió en un proceso de desgravación gradual en tres etapas. La primera etapa se inició a mediados de 1990 con la implementación de la nueva Nomenclatura Arancelaria Común de los Países del Acuerdo de Cartagena (NANDINA), basada en el Sistema Armonizado de Designación y Codificación de Mercancías que permitió la fijación de nuevos niveles mínimos y máximos de las tarifas arancelarias, reduciendo la dispersión arancelaria. La segunda y tercera etapas consistieron en nuevos ajustes de los niveles máximos y mínimos arancelarios.

⁸ Ley que establece el marco jurídico para las privatizaciones de empresas estatales.

- Ley de Régimen de Maquila (1990)
- Ley de Zonas Francas (1991).
- Ley de Facilitación de Exportaciones y de Transporte Acuático (1992). Esta ley tuvo como objetivo simplificar los trámites administrativos en el proceso de exportación mediante la implementación de la Ventanilla Única de Exportaciones.
- Establecimiento de Centros de Promoción de Exportaciones (1993). La Federación Ecuatoriana de Exportaciones FEDEXPOR firmó un convenio con el Ministerio de Relaciones Exteriores para el establecimiento de Centros de Promoción de las Exportaciones del Ecuador en varias ciudades del extranjero.
- Zona de libre comercio con Bolivia y Colombia (1993).
- Zona de libre comercio con Venezuela (1993)
- Devolución de impuestos indirectos, “drawback” (1994). Bajo este régimen se devuelve al exportador los impuestos indirectos pagados en la compra de insumos utilizados en la producción del bien exportado.
- Acuerdos de complementación económica con Uruguay (1994), Paraguay (1995), Chile (1994).
- Ingreso del Ecuador a la OMC. (1995)
- Ley de Comercio Exterior e Inversiones (1997), creación de la Corporación de Promoción de Exportaciones e Inversiones (CORPEI) con el objetivo de promover y fomentar las exportaciones e inversiones nacionales y extranjeras en los sectores productivos del país.
- Ley de Promoción y Garantía de Inversiones (1997)
- Acuerdo de complementación económica entre los países de la Comunidad Andina y el Brasil (1999).
- Acuerdo de complementación económica entre los países de la Comunidad Andina y Argentina (1999).

Además la Corporación Financiera Nacional (CFN), una institución de carácter público, canalizó créditos a las actividades exportadoras. Hasta 1992, La CFN financió directamente la producción o comercialización de bienes exportables tanto tradicionales como no tradicionales (excepto petróleo) como banca de segundo piso mediante el redescuento de créditos del sistema bancario privado, dentro del Programa Global de

Crédito Multisectorial, financiado a su vez por la CAF, el BID, el BM y mediante recursos propios.

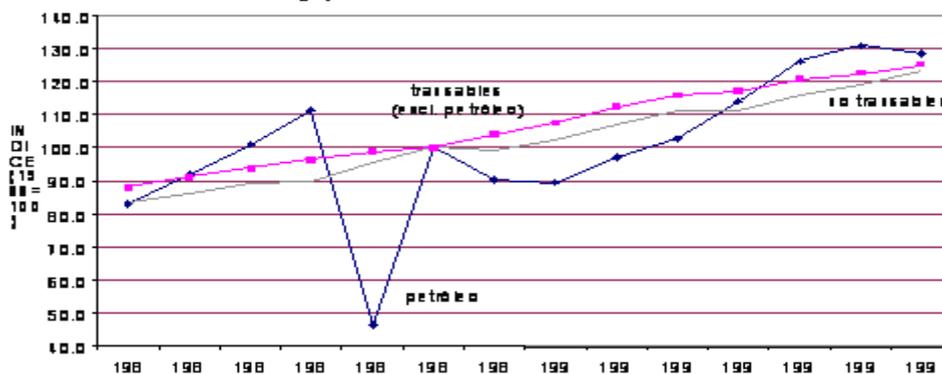
Todas estas medidas han ayudado a dinamizar exportaciones no tradicionales en algunas actividades. No obstante, este paquete de medidas de promoción de exportaciones no ha logrado dinamizar las exportaciones no tradicionales a gran escala y diversificar mayormente la estructura del comercio exterior.

A pesar de la liberalización externa de la economía, en los años noventa no se verifica una reasignación intersectorial importante de recursos (Gráfico 2). Entre los principales sectores de la economía, en valores constantes, en 1996 la agricultura continuaba representando 17,5% del PIB y la industria algo más de 15% del PIB, mientras que el petróleo aumentó su participación a 14%. Lo que se ha dado aparentemente es una reasignación intraindustrial desde las actividades que producen para el consumo doméstico hacia aquellas que producen para el mercado mundial, a pesar de la apreciación real del sucre antes anotada. Esto se verifica al observar el gran dinamismo de las exportaciones, cuyo valor se incrementó en 80% entre 1990 y 1996, especialmente en los años 1993 y 1994.

En conclusión, fue importante el crecimiento de las exportaciones de banano y camarón, así como de las exportaciones no tradicionales que se incrementaron en cerca de 500%, con lo que hoy representan más de 20% del total de las exportaciones del país (Gráfico 3)

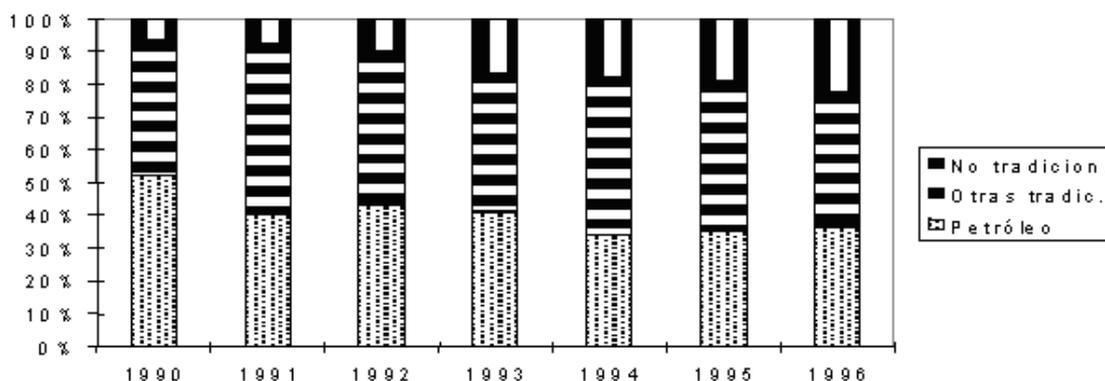
Entre las exportaciones no tradicionales, las de mayor dinamismo fueron las ventas de frutas, verduras y, sobre todo, flores (de US\$ 14 millones a US\$ 104 millones entre 1990 y 1996). En el campo industrial, crecieron las ventas externas de vehículos, textiles y productos del mar. De las actividades mencionadas, además del banano, la producción de flores ha absorbido mano de obra abundante (de 3.500 a 25.000 personas entre 1990 y 1996), en contraste con la producción de bienes manufacturados que la utiliza menos intensivamente

Ilustración 2: Crecimiento de Transables, no transables y petróleo



Fuente: Banco Central, Cuentas Nacionales

Ilustración 3: Estructura de las Exportaciones (en porcentajes)



Fuente: Banco Central, Cuentas Nacionales

En suma, comenzando en 1992, Ecuador dio un paso serio hacia el tipo de reformas económicas implementadas en otros países de la región. Después de observar la evolución de los indicadores en este período, se puede decir que la economía ecuatoriana todavía está luchando para alcanzar estabilidad macroeconómica. Los precios de petróleo volátiles y la deuda externa pendiente continúan siendo los determinantes claves del proceso de ajuste fiscal y externo.

Se han observado algunos cambios importantes, incluyendo un crecimiento significativo de las exportaciones no tradicionales y cambios sustanciales de volumen en el balance macroeconómico. El saldo real se ha movido hacia resultados de amplio superávit, mientras que el balance fiscal primario real también se ha movido hacia superávit como consecuencia de grandes reducciones en el volumen de servicios del gobierno. Los cambios adversos en los precios relativos (caída de términos de intercambio,

apreciación de la tasa de cambio real), han hecho que este ajuste parezca mucho menos importante en términos de valor y dejado a la economía con persistentes déficit internos y externos.

La vulnerabilidad a las crisis externas, particularmente la volatilidad de los precios de los “commodities”, sigue siendo una de las principales debilidades de la economía. Se dio un cambio hacia la producción más intensiva de capital (petróleo, industria, agricultura tradicional, con la excepción de algunos subsectores agrícolas (flores, productos hortícolas).

Las principales políticas adoptadas durante la década de 1980 y 1990 se resumen en el siguiente cuadro:

Tabla II: Principales políticas adoptadas década 1980 y 1990.

	Programa de estabilización 1982-1983	Programa de ajuste 1988-1990	Plan de estabilización 1992	Programa de reactivación económica 1998-2000 (principales enmiendas durante 1999-2000)
Contexto en el que se producen las reformas		Período de inestabilidad. Inflación en 75% en 1989. Déficit fiscales y de cuenta corriente		
Reformas Comerciales	Incrementos de restricciones a la importación	Reducciones de aranceles y restricciones de cuota en el contexto del Pacto Andino. Arancel promedio 13%	Nuevas reducciones de aranceles, rango del arancel entre 5-25% (excepto para bienes de consumo de lujo)	Reorganización y control más estricto del control de aduanas
Régimen de tasa de cambio	Introducción de mini devaluaciones	Mini devaluaciones periódicas para alinear la tasa de cambio real.	Flotamiento administrativo con límites superiores e inferiores	Flotamiento administrativo. Maxi-devaluación (15% en septiembre de 1998). Introducción de tasa de cambio flexible en febrero de 1999 después de una devaluación efectiva de

				100%. Otra devaluación efectiva de 100% durante el resto de 1999. Dolarización oficial en enero de 2000.
Cuenta de capital	Inversión extranjera directa y regulada a través del Acuerdo 24 del Pacto Andino. Prohibición de inversión extranjera en los sectores petrolero y minero	En 1984 las restricciones a la inversión extranjera directa fueron abandonados y la inversión permitida en la exploración petrolera. Restablecimiento de algunos controles sobre la inversión extranjera directa en 1988. Eliminación de las ventajas impositivas para los inversores extranjeros. Estrictas reglas de licitación para la inversión extranjera directa en el sector petrolero.	Ley liberalización de Flujos de capital e inversión de 1992: plena liberalización de la cuenta de capital.	Plenamente liberalizada.
Deuda externa	Renegociación de la deuda con los bancos comerciales y el Club de París. Nacionalización de la deuda del sector privado	Límite a los pagos de intereses (30% de las exportaciones) establecido unilateralmente (antes, en 1987, mora sobre todas las obligaciones de deuda). Nuevo acuerdo con el Club de París en 1990.	Acuerdo con base en el Plan Brady y nuevo acuerdo con el Club de París	Mora parcial sobre los bonos Brady garantizados por la Ley de Comercio de los EEUU. En septiembre de 1999.
Reforma del sector financiero	Tasas de cambio fijas	Liberalización de la tasa de interés, establecimiento de brecha máxima "spread"	Mayor liberalización financiera y reducción de represiones financieras. Modernización de la	Consolidación de las reformas financieras. Introducción del sistema de seguros para los depósitos. Recapitalización y asunción pública la peor parte de la deuda de una

			legislación bancaria. Algunas mejoras leves en la supervisión bancaria.	gama de bancos en dificultades. Creación de un Banco Central independiente. La crisis financiera de 1999 lleva un congelamiento de depósitos bancarios, quiebra y nacionalización de los principales bancos nacionales por parte de la agencia de seguros de los depósitos (AGD). Las tasas de interés se mantienen altas en un intento de evitar la fuga de capitales.
Políticas fiscales y reformas	Cortes en el gasto y aumento de los precios de la energía controlados por el Estado. No hay reforma fiscal	Cortes en el gasto y aumento de los precios de la energía estatal. Eliminación del subsidio al trigo. Primeros pasos modestos hacia la reforma impositiva.	Reducciones fiscales. Eliminación del subsidio al precio de la nafta. Nuevas reformas impositivas menores (recaudación de aduanas y de impuestos)	Contención fiscal. Congelamiento de los salarios del sector público. Gran reforma impositiva: Introducción del impuesto de 1% a las transacciones financieras, suspensión temporaria del impuesto a los ingresos y las ganancias. Incremento del impuesto al valor agregado (de 10% a 12%)
Precios internos	Control de precios internos y subsidios a bienes básicos	Liberalización gradual de algunos precios controlados.	Liberalización de la mayoría de los precios internos	Eliminación del subsidio al gas natural y la electricidad. Compensación a través de un "bono a la pobreza".
Políticas de salarios	Salarios mínimos. Ciertos incrementos en los salarios nominales debido a la presión social	Salarios mínimos. Ciertos incrementos de los salarios nominales debido a la presión social.	Salarios mínimos. Ajustes de salarios negociados con meta de mantener o incrementar el poder adquisitivo.	Legislación de salarios mínimos sin cambios. Congelamiento temporal de los salarios.

Reforma del mercado laboral	No. Legislación de protección laboral aplicada en segmentos pequeños del sector moderno de gran escala. Débil aplicación de los salarios mínimos.	No. Legislación de protección laboral aplicada principalmente en segmentos pequeños del sector moderno de gran escala. Débil aplicación de los salarios mínimos. Las tentativas de reforma fracasan. Despido de empleados públicos pero con indemnizaciones muy elevadas	No. Legislación de protección laboral aplicada principalmente en segmentos pequeños del sector moderno de gran escala. Débil aplicación de los salarios mínimos.	No. Legislación de protección laboral aplicada principalmente en segmentos pequeños del sector moderno de gran escala. Débil aplicación de los salarios mínimos. Flexibilización de las leyes laborales anunciada como arte del plan de dolarización (2000).
Ancla	Monetaria	Monetaria	Cambiaria	
Choques externos	Crisis de la deuda externa inundaciones en la costa	Aumento de los términos de intercambio por subida del precio del petróleo (Guerra del Golfo)	Conflicto bélico y problemas políticos (salida del vicepresidente)	
Privatizaciones	No.	No.	Inicio de programa de privatizaciones (líneas aéreas, cemento, fertilizantes)	Aceleración del programa anunciado de privatizaciones (telecomunicaciones, petróleo y energía)

Fuente: Elaborado por el Autor

3.3. Desempeño macroeconómico durante período de liberalización

3.3.1. *Demanda Agregada*

Durante 1988-1998 el crecimiento económico promedió 2,7% anual, sin diferencias notables entre los períodos previo y posterior a la liberalización (1988-1991 y 1992-1998), por lo que se puede afirmar que las reformas económicas no han podido mejorar

la tasa de crecimiento global. En el período 1990-2002 crece en promedio tan solo 2,2% tasa apenas superior al crecimiento poblacional.

El esfuerzo hacia la liberalización ha hecho a la tasa de crecimiento más dependiente de las exportaciones. Después de analizar los efectos del multiplicador⁹, la contribución de las exportaciones a la demanda agregada real se incrementó de 48% en 1988 a 60% en el período de posliberalización (ver cuadro 3). Este auge de exportaciones fue en gran medida a costa del gasto de gobierno, cuya contribución cayó de 30% a 20%. La contribución de la inversión privada permaneció estable y fracasó en recuperarse de su declinación durante el ajuste en la década de 1980.

Tabla III: Ecuador: Descomposición del crecimiento de la demanda agregada según los componentes de la demanda efectiva.

	Contribución (%)			Total demanda agregada	Crecimiento de la demanda agregada ($\Delta\%$)
	Inversión Privada	Gasto del Gobierno	Exportaciones		
1988	21%	30%	49%	100%	
1989	23%	28%	48%	100%	0.9%
1990	20%	27%	53%	100%	1.9%
1991	24%	24%	52%	100%	6.9%
1992	22%	22%	55%	100%	3.0%
1993	21%	22%	57%	100%	2.1%
1994	21%	21%	58%	100%	4.5%
1995	22%	20%	58%	100%	3.5%
1996	20%	20%	60%	100%	0.8%
1997	22%	19%	60%	100%	4.1%
1998	23%	19%	58%	100%	2.2%

Fuente: Banco Central del Ecuador, Cuentas Nacionales.

Nota: Los porcentajes corresponden a la participación de los tres componentes del multiplicado de la derecha de la ecuación de la demanda efectiva.

A diferencia de las experiencias de otros países latinoamericanos (por ejemplo México, Nicaragua) no hubo un incremento significativo en el coeficiente de importaciones: el parámetro de pérdida externa permaneció estable. Aplicando la metodología de la

⁹ La metodología de la descomposición de la demanda, permite analizar los efectos directos del multiplicado “propios” sobre los cambios de la demanda agregada, el volumen de exportaciones, el gasto de gobierno y la inversión privada y los cambios en, respectivamente, las pérdidas en importaciones, impuestos y ahorro.

demanda efectiva¹⁰, se pudo concluir que los multiplicadores del gasto de gobierno (G) y la demanda privada de (Ip) en general han sufrido alguna contracción con algunas fluctuaciones.

El parámetro de impuesto (t), fuertemente influenciado por los ingresos del petróleo, se incrementó a principios del período (1988 y 1998), pero cayó desde ese momento. Sin embargo, las reducciones del gasto, particularmente en la inversión pública, que cayó casi un 30% entre 1988 y 1998, contrarrestaron este efecto expansivo de una tasa impositiva reducida.

El volumen de inversión privada (IP) creció a una tasa de 4,5% anual, pero su impacto global sobre la demanda efectiva se estancó mientras que se incrementó la tasa de ahorro privado (sp). Se deduce que el consumo privado se retrasó con respecto al crecimiento del ingreso, que a su turno es una consecuencia de mayores cambios en la distribución del ingreso contra los asalariados de bajo ahorro y a favor de los que percibían ganancias, de mayor ahorro, y los trabajadores del sector informal.

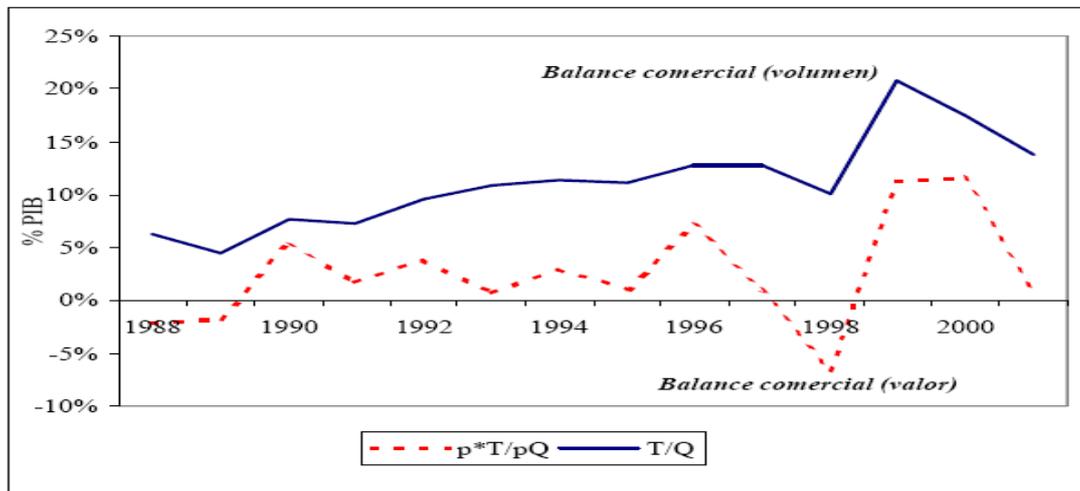
El crecimiento del volumen de exportaciones no trajo mayores ingresos de divisas, dado que los términos de intercambio se movieron de modo desfavorable. El volumen de importaciones también registró una tendencia creciente pero menor que el crecimiento de la demanda de las exportaciones (ver Gráfico 4).

Consecuentemente, el período de reformas dio como resultado la duplicación del superávit comercial en términos reales, el cual no se tradujo en un crecimiento comparable de superávit en dólares. Los ingresos netos de divisas han sido mucho más volátiles, debido a la reducción de los precios del petróleo y de otras materias primas (debido parcialmente a la crisis asiática), haciendo que el saldo comercial volviera a un déficit en 1997-1998.

Ilustración 4: Balanza Comercial 1988-2001 (% del PIB)

$$^{10} X = \frac{S_p}{(S_p + t + m)} * \frac{I_p}{S_p} + \frac{t}{(S_p + t + m)} * \frac{G}{t} + \frac{m}{(S_p + t + m)} * \frac{E}{m} \text{ donde,}$$

I_p/S_p, G/T y E/m pueden ser interpretados como los efectos directos del multiplicador “propio” de la inversión privada, el gasto de gobierno y las inyecciones de las exportaciones sobre el producto, con su impacto total reducido por las “pérdidas” correspondientes (respectivamente, las propensiones al ahorro, a los impuestos y a importar.



Fuente: Banco Central del Ecuador, Cuentas Nacionales

Se puede notar que el volumen de exportaciones se expandió a pesar de una importante apreciación de la tasa de cambio real en el período. La mayor parte del crecimiento proviene de las exportaciones tradicionales, que típicamente han sido bastante insensibles a la tasa de cambio real, en particular el petróleo y el camarón. El segundo factor se relaciona con el crecimiento del comercio intrarregional en el marco del Pacto Andino, que volvió a ser estimulado en 1990-1991 con la armonización de los aranceles y que culminó con el establecimiento de un arancel extrarregional común en 1995.

Tercero, hubo un modesto crecimiento de nuevos sectores agrícolas de exportación (flores, productos hortícolas) para los cuales gran parte del capital semilla vino en la forma de inversión extranjera directa.

Gran parte del crecimiento económico experimentado en el año 2000-2002 se sustenta en el surgimiento de las remesas como segunda fuente de divisas después de las exportaciones de petróleo, lo cual es resultado de una migración elevada a causa de la crisis económica. El flujo de ingreso anual de remesas de alrededor de US\$ 1400 millones representó, en promedio, alrededor del 7% del PIB en el período 2000-2002 (Estudios e Informes del SIISE, Dolarización, dinámica de exportaciones y equidad: ¿cómo compatibilizarlas en el caso ecuatoriano?), generando un incremento del nivel de consumo de los hogares.

En el año 2000-2001 la AGD devolvió al público parte de los depósitos de los bancos liquidados, dando otro impulso a la demanda agregada, ya que la falta de confianza en el sistema financiero ha conducido al uso de los activos recuperados en la compra de bienes de consumo durables y bienes raíces.

3.3.2. *Financiación del ajuste y términos de intercambio*

Como se pudo determinar en el análisis anterior, existe un importante cambio real-nominal en el proceso de ajuste en el Ecuador. Los cambios en los precios relativos (internos/externos, bienes de consumo) pueden implicar que se necesiten grandes cambios para alcanzar un pequeño valor de ajuste en la financiación requerida para manejar las tres brechas macroeconómicas del gasto (ahorro privado, fiscal y externo) (ver cuadro 4). Más aun, los costos asociados con la acumulación de préstamos netos en el tiempo implican importantes efectos de redistribución del ingreso entre los agentes nacionales de los sectores privado y público y el resto del mundo.¹¹

La apertura de la cuenta de capital ha permitido un esquema diferente de financiación del déficit externo. Durante la década de 1980 y en particular durante 1987-1991, Ecuador tuvo poco acceso a fuentes frescas de financiación, a pesar de que tuvo grandes déficit externos. En 1988-1991, la acumulación de la mora y la refinanciación de las obligaciones de deuda pendientes fueron los principales ítems en la cuenta de capital de la balanza de pagos (ver cuadro 5). La mayoría de los desembolsos provinieron de las instituciones multilaterales (BID, Banco Mundial).

La apertura financiera y la eliminación de las restricciones a la inversión extranjera directa permitieron un incremento modesto en las entradas de capital privado. La

¹¹ El equilibrio financiero real de la economía es:

$$\Delta P + \Delta Z + \Delta A = (I_p - s_p X) + (G - tX) + (E - mX) = 0$$

donde ΔP , ΔZ , ΔA representan respectivamente el cambio neto en las obligaciones financieras del sector privado, de la deuda del gobierno y en los activos externos. Cuando se toma en consideración las transferencias de ingresos relacionadas con activos, obtenemos los saldos macroeconómicos conocidos vinculados con el gasto y el ahorro de ingreso disponible de cada institución, en lugar del producto interno bruto como lo implica la ecuación, anterior se obtiene

$$\Delta D_p + \Delta D_g - (\Delta F_p + \Delta F_g) = (I_p - s_p X - I^* D_g + e^* i^* F_p) + (G - t^* X + i^* D_g + e^* i^* F_g) + (E - m^* X - e^* i^* F) = 0$$

Donde D_p , D_g y F representan respectivamente el monto de deuda neta del sector privado, la deuda neta del gobierno y los pasivos externos netos, acumulados para financiar las tres brechas “después de las transferencias” en el tiempo. También podemos definir NFA es igual a F como la posición externa neta para obtener la contraparte de A “después de transferencias”. Los parámetros i , i^* y e de la ecuación representan la tasa de interés interna, la tasa de interés externa y la tasa de cambio nominal

inversión extranjera directa creció a alrededor de 2,5% del PIB, desde niveles históricos de 1,5%. También los créditos bancarios para el sector privado llegaron a alrededor de 3% del PIB, pero esto fue contrapesado en alrededor de dos tercios por una reanudación de la fuga de capitales, según lo que se registro en la balanza de pagos a través de los movimientos de capital de capital de corto plazo y errores u omisiones. La mayor parte de la fuga de capitales ocurrió en 1995-1997, años de turbulencia política.

La inestabilidad política, débiles instituciones públicas y la continua vulnerabilidad de la economía a las crisis externas, explican por qué el incremento de los flujos de capital ha sido mucho más débil que en otras partes de la región.

Tabla IV: Financiación externa, 1988-98

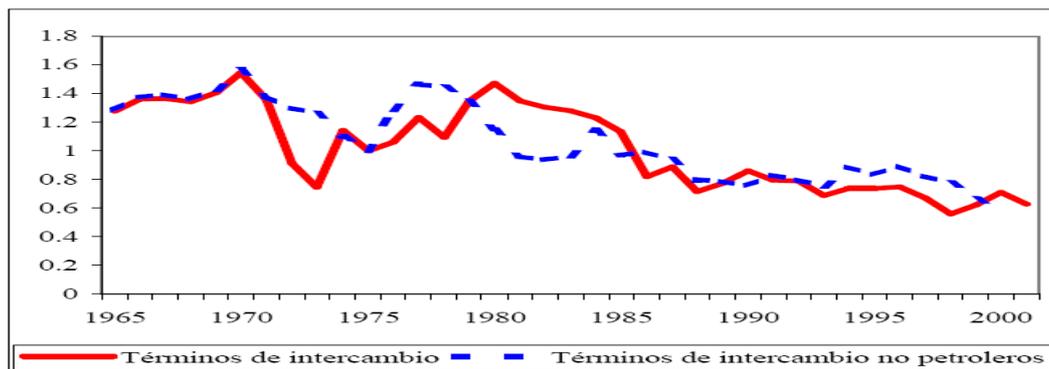
	1988-1991	1992-1998
Ahorro externo	5.9%	4.1%
Inversión financiera	0.0%	0.0%
Inversión directa	1.4%	2.7%
Toma de préstamos externos	1.9%	3.1%
Neto por sector público	1.8%	1.4%
- nuevos desembolsos	1.2%	0.8%
-refinanciación	0.6%	0.6%
-por sector privado	0.1%	1.7%
-nuevos desembolsos	0.3%	3.1%
-refinanciación	-0.2%	-1.5%
Mora sobre deuda externa	4.0%	0.9%
Otros, capital de corto plazo	0.7%	-1.9%
Cambio en las reservas	-2.2%	-0.7%

Fuente: Banco Central del Ecuador, Cuentas Nacionales.

Después de realizado el análisis de los cambio sufridos en la demanda efectiva en el período de 1988-1998, la pregunta a formularse es: ¿cuántos de estos cambios pueden atribuirse al proceso de liberalización?, a pesar de que es difícil tal determinación, de las tendencia analizadas anteriormente se puede inferir que:

El saldo externo (nominal) continúa siendo muy sensible a las crisis de los términos de intercambio (particularmente a los precios del petróleo). (Ver gráfico 5).

Ilustración 5: Ecuador. Términos de intercambio externos, 1965 – 2001 (índice, 1975 igual a 100)



Fuente: Banco Central del Ecuador, Cuentas Nacionales

Como se puede observar, hubo un fuerte crecimiento del volumen de exportaciones desde 1992, mientras que la demanda de importaciones ha permanecido bastante estable. El crecimiento del volumen de exportaciones se debe parcialmente a una mayor producción de petróleo facilitada en parte por la apertura del sector a la inversión extranjera directa. Hubo algún crecimiento de las exportaciones no tradicionales, que pueden atribuirse a la liberalización del comercio y del capital, sin embargo, este crecimiento de los nuevos sectores exportadores no ha sido suficiente para reducir la dependencia de la economía de las exportaciones primarias tradicionales.

El ajuste fiscal todavía se halla fuertemente influenciado por los factores externos, i.e. precios del petróleo del lado de los ingresos y la deuda externa pendiente, del lado del gasto. La reducción arancelaria no ha producido una pérdida importante de ingresos del gobierno.

La liberalización de la cuenta de capital ha permitido un incremento moderado de las entradas de capital, lo que ayudó a apoyar la relativa estabilización del valor del sucre (al menos durante 1992-1996), con lo que se produjo una apreciación de la tasa de cambio real.

3.3.3. Oferta Agregada

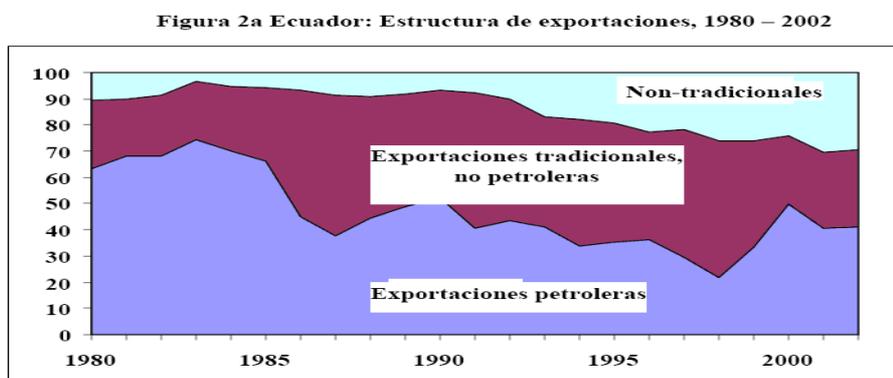
El incremento de exportaciones que siguió a la liberalización económica no se refleja en grandes cambios en la composición sectorial del producto. Los sectores de bienes

transables no petroleros (agricultura, industria), se expandieron a un ritmo similar al del sector de bienes no transables (ver gráfico 6). Gran parte del crecimiento de las exportaciones se concentró en el sector agrícola tradicional (banano y camarón).

Las exportaciones no tradicionales se quintuplicaron, aunque desde niveles iniciales pequeños, todas las exportaciones tradicionales comprenden alrededor el 80% del valor total de los ingresos de exportación. “La participación de las exportaciones no tradicionales se incrementó de 7% a 20% entre 1990 y 1997. Algo de este incremento se dio en productos agrícolas intensivos de mano de obra (flores, productos hortícolas), y una parte importante del incremento de las exportaciones no tradicionales está representada por bienes industriales enviados a países vecinos del Pacto Andino (frutos de mar procesados, bienes de consumo de lujo y vehículos, todos ellos caracterizados por métodos de producción intensivos de capital” (ver Vos, 1987 y Creamer et al. 1997).

Sin embargo, es claro que, a pesar de las drásticas reformas en el comercio, Ecuador sigue siendo altamente dependiente de las exportaciones primarias, con la consiguiente vulnerabilidad a los *shocks* externos.

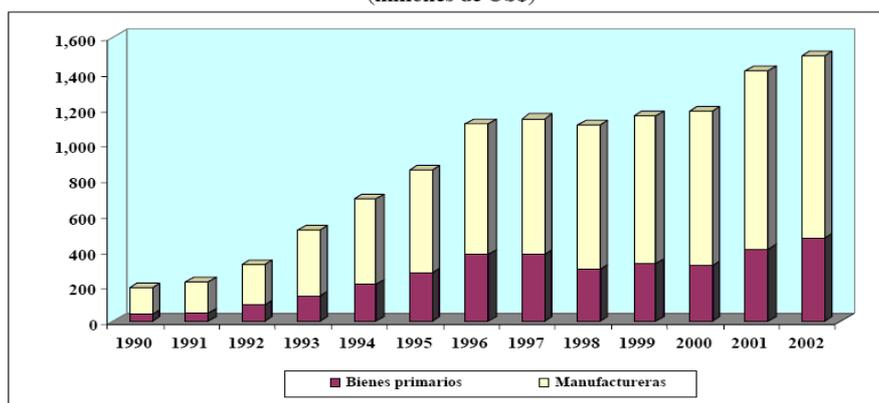
Ilustración 6: Ecuador. Estructura de Exportaciones



Fuente: Banco Central del Ecuador

Ecuador. Estructura de Exportaciones

Figura 2b Ecuador: Exportaciones no tradicionales, 1991-2002
(millones de US\$)



Fuente: Banco Central de Ecuador.

El análisis por descomposición del crecimiento de la productividad y de la reasignación sectorial¹², elaborado por Cherney, nos muestra que la liberalización podría conducir (relativamente) a una menor demanda de empleo formal para un nivel dado de producto, mediante presiones hacia la reducción de costos a través de una mayor productividad de la mano de obra en los sectores de bienes transables, junto con el crecimiento de la demanda por trabajadores menos calificados en los sectores no transables. Así es probable que la reducción del empleo formal esté asociada con un crecimiento del empleo informal y del trabajo por cuenta propia en sectores tales como el comercio y los servicios (esto es sujeto de análisis posteriores, en los siguientes capítulos).

Utilizando la metodología desarrollada por Cherney¹³ para analizar los principales determinantes, por el lado de la demanda, del crecimiento del nivel de los principales

¹² El crecimiento de la productividad laboral total se puede descomponer en : $\rho = X / L = \sum X_i / \sum L_i$ La versión en primeras diferencias:

$$\hat{\rho} = \sum \left[(X_i / X) \hat{X}_i - (L_i / L) \hat{L}_i \right] = \sum (X_i / X) \hat{\rho} + \sum [(X_i / X) - (L_i / L)] \hat{L}_i$$

La primera ecuación descompone el total del crecimiento de la productividad en movimientos de producto y empleo, ponderados por las participaciones sectoriales de estas variables. La segunda ecuación muestra cómo el cambio en la productividad global puede ser expresado como un promedio ponderado de los cambios sectoriales de productividad más un término de “corrección” que involucra las reasignaciones ponderadas del producto y del empleo entre sectores. Las ponderaciones de reasignación $(X_i / X) - (L_i / L)$ reflejan los distintos niveles de productividad en los diferentes sectores. Una pérdida de producto o de empleo en un sector de baja productividad (agricultura, por ejemplo, con un valor negativo $(X_i / X) - (L_i / L)$, agregará al crecimiento global de la productividad, lo mismo que un incremento en el empleo o en el producto de un sector con una razón producto / mano de obra, relativamente alta.

¹³ La metodología de descomposición de Chenery consiste en desagregar el crecimiento en cada sector de acuerdo a su empuje por el lado de la demanda interna, el efecto sustitución de importaciones y el efecto

sectores económicos, se puede observar que en la segunda mitad de la década del ochenta, segundo período de ajuste preliberalización (1985 – 1990), son las exportaciones la principal fuente de crecimiento económico, seguido por el incremento en la demanda doméstica.

En este período se reduce significativamente la sustitución de importaciones como fuente de crecimiento, aunque todavía sigue siendo positiva. En el primer quinquenio de los noventa, que corresponden al período de estabilización y liberalización de la economía (1990-1995), la principal fuente de crecimiento económico fue la demanda doméstica, pero seguida muy de cerca en importancia por el incremento de las exportaciones. En este período se observa un proceso de “desustitución de importaciones”, provocado por la liberalización comercial y la apreciación del tipo de cambio.

Entre 1995 y 1998, período de estancamiento y choques externos, la principal fuente de crecimiento fue la demanda doméstica, seguida por las exportaciones que pierden dinamismo respecto del quinquenio anterior. Finalmente, entre 1998 y 2000, período de una profunda crisis económica inducida por las crisis cambiaria y financiera, la contracción de la economía es explicada fundamentalmente por la reducción de la demanda doméstica.

La estructura de las exportaciones ecuatorianas cambió en las dos últimas décadas. Se observa una reducción significativa de la importancia relativa de las exportaciones petroleras, motivada durante gran parte del período por la caída en los precios de exportación del petróleo; de representa el 74% de las exportaciones totales en 1983, disminuyó a 52% en 1990 y a 22% en 1998. Esto se revierte parcialmente en los cuatro últimos años debido a la recuperación del precio internacional del barril de petróleo. En el año 2000, las exportaciones petroleras representaron el 50% de las exportaciones totales, reduciéndose a 40% en 2001-2002.

crecimiento de la demanda de exportaciones. Para este efecto se estima la siguiente ecuación: $(X_t - X_{t-i}) = \alpha_{t-i}(D_t - D_{t-i}) + (\alpha_t - \alpha_{t-i})S_t + \alpha_{t-i}(E_t - E_{t-i})$

Donde X=PIB, D=demanda doméstica (=X+M-E); S=oferta total (=X+M); E= total exportaciones de bienes y servicios (FOB); M=total importaciones de bienes y servicios (CIF); α = PIB como proporción de la oferta total (X/S), t= final período, t-i = inicio período.

En la década del noventa se produjo un crecimiento importante de las exportaciones no tradicionales, cuya participación en las exportaciones totales aumentó de 10% en 1990 a 30% en 2002.

Tabla V: Descomposición del crecimiento de la productividad no agrícola

	Participación del empleo 1997	Razón producto de obra (sucres de 1975 * 10 ³), 1997.	Crecimiento de la productividad no agrícola 1992-1997						
			Crecimiento del producto	Crecimiento del empleo	Crecimiento de la productividad	Contribución al crecimiento de la productividad	Ponderaciones del cambio de productividad	Reasignación del empleo	
Agricultura			2.6%	3.4%					
Petróleo y Minería	0.4%	2.795	5.3%	-3.0%	8.5%	1.0%	1.5%	-0.5%	
Industria	16.9%	68	3.2%	1.8%	1.3%	0.3%	0.3%	0.1%	
Electricidad, gas y agua	0.3%	298	1.3%	-10.3%	13.0%	0.1%	0.2%	-0.1%	
Construcción	6.8%	27	0.9%	1.2%	-0.3%	-0.1%	0.0%	0.0%	
Comercio	30.4%	37	3.0%	1.6%	1.4%	0.1%	0.3%	-0.2%	
Transporte y comunicaciones	6.1%	112	3.7%	3.8%	-0.1%	0.2=	0.0%	0.2%	
Servicios financieros	4.9%	114	1.8%	1.1%	0.8%	0.1%	0.1%	0.0%	
Otros servicios	34.1%	28	0.5%	5.1%	-4.4%	-1.6%	-0.7%	-0.9%	
Total producto no agrícola	100%	58	2.9%	2.8%	0.1%	0.1%	1.6%	-1.5%	
Bienes transables	17.3%	128	4.2%	1.7%	2.4%	1.3%	1.8%	-0.5%	
Bienes transables no petroleros	16.9%	68	3.2%	1.8%	1.3%	0.5%	0.3%	0.3%	
Bienes no transables	82.7%	44	2.1%	3.0%	-0.9%	-1.2%	-0.2%	-1.0%	

Fuente: Banco Central del Ecuador, Cuentas Nacionales; INEC, Encuestas de Empleo Urbano.

3.3.4. *Vulnerabilidad Externa*

La vulnerabilidad de la economía ecuatoriana ante choques externos puede ser explicada por factores económicos, geográficos e institucionales. Los factores económicos están relacionados con una estructura productiva fuertemente dependiente de pocos productos de exportación como el petróleo, el banano, y el camarón; y en segundo lugar con los procesos de globalización, en especial la liberalización de los mercados financieros. El principal factor geográfico que explica la vulnerabilidad del Ecuador es su ubicación geográfica la cual lo vuelve vulnerable a desastres naturales, y sumado a una deficiente infraestructura, así como por políticas ambientales poco desarrolladas.

Por último, los factores institucionales de vulnerabilidad ecuatoriana están relacionadas con una débil institucionalidad democrática, una ausencia de cultura de prevención en las autoridades y población en general, a los embates de las crisis; y, la falta de capacidad y eficiencia en la ejecución de las respuestas a las crisis.

El proceso de dolarización ha eliminado el riesgo cambiario para inversionistas externos, pero a su vez implica que la volatilidad en los flujos de capital hacia el país ya no pueden ser contrarrestados con una política monetaria anticíclica; mas bien una reducción en el flujo de capital externo debe ser enfrentado con una reducción en la demanda de importaciones y la demanda interna, con un consecuente impacto negativo sobre el crecimiento¹⁴.

Como se demuestra en el cuadro 7, la volatilidad macroeconómica en el Ecuador es alta, incluso en comparación con otros países de América Latina que tienden a mostrar

¹⁴ Se espera que el impacto de estos *shocks* externos golpee más fuertemente a la producción y al empleo. Bajo un régimen de tasa de cambio fija – y la dolarización en este sentido – el ajuste del salario real puede ser lento para alcanzar la restauración del equilibrio interno y externo ante el advenimiento de un *shock* adverso, lo que implicaría posibles costos elevados en términos de la contracción de la producción y pérdidas en el empleo. Con régimen más flexible de tasa de cambio y un alcance comparativamente mayor de la política monetaria, el ajuste del salario real puede tener lugar de manera más rápida y la expansión monetaria puede empujar a una expansión de la demanda agregada de tal forma que se amortigüe el efecto del *shock* sobre la producción. Al limitar las pérdidas de empleos e ingresos de este modo, las tasas de cambio flexible podrían desempeñar una “función de seguro social” en un contexto donde los salarios son rígidos hacia abajo. Rodrik (1999) y Lustig (1999).

mayor volatilidad que el resto del mundo¹⁵. La volatilidad macroeconómica en el Ecuador se determina en buena parte por el desempeño de las exportaciones y las fluctuaciones en los términos de intercambio (el precio relativo de las exportaciones e importaciones se ha deteriorado) y las fluctuaciones en el precio del principal producto de exportación, el petróleo crudo.

Tabla VI: Ecuador: Indicadores de volatilidad macroeconómica, 1965 – 2002

	1965 - 1980	1980 - 1990	1990 - 2002
PIB real			
Media	7.4%	2.1%	2.2%
Desviación estándar	5.7	4.3	3.0
Coeficiente de variación	0.77	20.6	1.35
Volumen de exportaciones			
Media	9.3%	5.2%	4.9%
Desviación estándar	31.3	12.2	8.7
Coeficiente de variación	3.38	2.33	1.77
Términos de intercambio			
Media	0.9%	-5.2%	-2.80%
Desviación estándar	20.1	12.4	10.5
Coeficiente de variación	21.4	-2.37	-3.74
Términos de intercambio no petroleros			
Media	-0.7%	-4.1%	-2.80%
Desviación estándar	11.6	10.7	10.1
Coeficiente de variación	-15.60		-3.57

Fuente: Banco Central del Ecuador, Cuentas Nacionales

¹⁵ Véase para análisis comparativos, entre otros, IDB (199-2.625), Rodrick (1999) y -3.57Morley y Vos (2003)

Las variables que se utilizarán para analizar el efecto de los choques externos, en una economía pequeña como el Ecuador, son: variables externas (demanda de exportaciones ecuatorianas, precios del mercado mundial).

Para tal análisis, en primer lugar, se identifican los choques en la economía mundial con el objetivo de distinguir subperíodos en el proceso de crecimiento y ajuste en el Ecuador desde 1965. Para la periodización también se consideran cambios importantes en el régimen de política económica. Se distinguen los siguientes períodos:

- 1965-1971: Primera etapa de la política de sustitución de importaciones, previa al primer auge petrolero.
- 1971-1975: Primer auge petrolero (segundo gran aumento del precio del petróleo), auge en el acceso a créditos comerciales y profundización del proceso de sustitución de importaciones.
- 1975-1982: Segundo auge petrolero, auge en el acceso a créditos comerciales y profundización del proceso de sustitución de importaciones.
- 1982-1985: Impacto del aumento de la tasa de interés mundial, reducción en el acceso a financiamiento externo debido a la crisis de la deuda externa y contracción del crecimiento del comercio mundial. Programa heterodoxo de ajuste macroeconómico (incluyendo aumento de restricciones a las importaciones). Fenómeno del Niño.
- 1985-1990: Segundo período de ajuste con más elementos ortodoxos. Terremoto de 1987 que destruye oleoducto.
- 1990-1995: Período de liberalización y estabilización ortodoxa de la economía. Aumento del precio mundial de petróleo.
- 1995-1999: Desestabilización y crisis: guerra fronteriza con el Perú (1995), caída precio de petróleo (1998), nuevo fenómeno del Niño (1997-1998) y crisis financiera (1999).
- 2000-2002: Dolarización de la economía, recuperación del precio del petróleo (2000) y un fuerte crecimiento de las remesas.

Según el informe del Banco Central del Ecuador (Cuentas Nacionales, serie Revisión 2 del SCN-NUU) la principal causa de la volatilidad externa proviene del efecto de los términos de intercambio internacionales. Se observa que en casi todos los períodos los

cambios en el déficit de cuenta corriente son el resultante de efectos opuestos entre el choque externo y el ajuste doméstico (menos entre los períodos 1990-95 y 1985 – 1990). A fines de los sesenta e inicios de los setenta predomina el efecto de la penetración de las exportaciones (con efecto hacia la reducción del déficit), que refleja el inicio de la explotación petrolera a partir de 1972 y coincide con el aumento del precio del crudo.

Durante los ochenta y buena parte de los noventa, las políticas de ajuste han tratado de suavizar los efectos del deterioro de los términos de intercambio con un aumento del volumen de exportación de petróleo. El comportamiento anticíclico del volumen de exportaciones del petróleo también es visible en el Ecuador de descomposición de los choques externos, en el cual se muestra que la penetración de exportaciones durante los ochenta y noventa (hasta 1995) contribuyó a la reducción del déficit en cuenta corriente. También existió un cierto impacto proveniente del crecimiento de otras exportaciones tradicionales y no tradicionales después de la liberalización comercial.

El crecimiento del comercio mundial es factor externo que ha beneficiado a la economía ecuatoriana desde la mitad de los ochenta. Esto no fue suficiente para compensar el efecto del aumento de la carga del servicio de la deuda externa, durante los noventa, después del acuerdo para la reducción de la deuda externa en el marco del Plan Brady, el efecto de la deuda externa sobre el desequilibrio externo fue menor

Tabla VII: Ajuste doméstico ante choques externos. Ecuador: Descomposición del crecimiento económico, 1980-2001 (contribución a la tasa de crecimiento anual del PIB)

	Sector privado			Sector público			Sector externo		Efectos de interacción (residuo)	Crecimiento PIB	
	Tot al	Inversión	Efecto derrame ahorro	Tot al	Gasto público	Efecto derrame tributario	Tot al	Exportaciones			
1980	-	-	0.4%	0.1	0.6%	-0.5%	3.2	2.0%	1.2%	0.1%	2.1%
-	1.3	1.7%		%			%				
1984	%										
1985	-	0.0%	-0.4%	-	-1.3%	-1.0%	2.8	2.1%	0.7%	0.1%	2.0%
-	0.5			0.3			%				

1989	%			%								
1990	1.3	1.5%	-0.2%	-	-0.6%	-0.1%	2.8	3.5%	-0.7%	0.0%		3.4%
-	%			0.7			%					
1994				%								
1995	-	-	-0.2%	-	-0.5%	0.1%	2.2	0.2%	2.1%	0.3%		-0.5%
-	2.6	2.3%		0.4			%					
1999	%			%								
2000	5.9	6.4%	-0.5%	-	-0.7%	0.5%	-	0.8%	-3.6%	0.1%		3.0%
-	%			0.1			2.8					
2001				%			%					

Fuente: Banco Central, Cuentas Nacionales (series en sures, precios constantes).

Se puede observar que el ajuste doméstico (consumo e inversión) es procíclico respecto a la variación en el déficit de cuenta corriente. Durante los noventa, el ajuste hacia la reducción del déficit externo recayó principalmente en el deterioro del consumo, tanto público como privado, salvo durante el período de crisis (1995-99) en el cual el efecto mayor cayó sobre la inversión privada (ver cuadro 8).

Este análisis indica que las inversiones fueron la principal variable de ajuste recesivo en el período 1995-99, mientras que las exportaciones actuaron como el motor de la economía durante toda la década de los noventa. En cambio, las tendencias macroeconómicas más recientes sugieren que la recuperación moderada (2000-2001) está liderada por las inversiones (públicas y privadas) y mas no por las exportaciones, que parecen haber perdido su empuje en este primer período de dolarización (ver cuadro 8).

A su vez, en este período se observa un efecto fuerte de recuperación de la inversión, principalmente debido a la construcción del oleoducto. Dicho efecto es parcialmente contrarrestado por un mayor efecto derrame provocado por un aumento en la propensión a importar (efecto negativo sobre el crecimiento) consistente con la apreciación del tipo de cambio real en este período y el efecto consumo causado por el aumento de las remesas y la devolución de los depósitos congelados en la banca privada.

Las exportaciones no muestran mucha incidencia en la tasa de crecimiento en años recientes. La dolarización tiende a aumentar la vulnerabilidad del sector real ante choques externos debido a que la política monetaria y cambiaria ya no pueden servir como “colchón” para absorber dichos choques en el corto plazo, de acuerdo a la teoría de optimal currency areas (Mundell 1960, Mckinon 1960, Calvo 1999), un régimen cambiario fijo o una unión monetaria no es recomendable si los choques externos vienen principalmente del sector real como es en el caso ecuatoriano.

3.3.5. Competitividad, productividad y ventaja comparativa

La liberalización comercial debería disminuir el nivel de protección de las industrias ecuatorianas y, por tanto, reducir el sesgo anti-exportador que caracterizó la política comercial hasta inicios de los años noventa. Sin embargo, como ya mencionamos, la política de apertura comercial se introdujo simultáneamente con un programa de estabilización macroeconómica que condujo a una apreciación de la tasa de cambio, lo que contrarrestó el incentivo hacia la exportación generado por la liberalización comercial.

Si analizamos la competitividad desde el *tipo de cambio real*, se observa una pronunciada depreciación durante la década del ochenta y buena parte del noventa y una depreciación significativa en 1999 y 2000 a raíz de las crisis bancarias y cambiarias y, finalmente, una apreciación en los primeros años post-dolarización. Luego de adoptar la dolarización oficial de la economía a inicios del año 2000, la competitividad de las exportaciones ecuatorianas deberá sustentarse únicamente en mejoras de productividad, lo cual constituye una desventaja importante frente al resto de países en cuanto a poder corregir desajustes en los precios relativos que afectan la competitividad en el corto plazo.

La apreciación de la tasa de cambio en años recientes probablemente ha constituido un freno a la dinámica de las exportaciones. Sin embargo, también se produjo una apreciación, aunque tal vez menos fuerte, a inicios de la década de 1990, período en el que se observó un mayor crecimiento de las exportaciones ecuatorianas, incluyendo las no tradicionales. Por, tanto no debe sorprender que al comparar los cambios entre la tasa

de cambio real y el crecimiento del volumen de exportaciones encontremos una correlación muy baja.

Por otra parte si analizamos la *ventaja comparativa revelada*¹⁶ de la producción ecuatoriana se puede inferir que no sólo que son únicamente la extracción de crudo o los procesados de recursos naturales los que tiene mayor ventaja comparativa, sino también que para todos los demás productos el país tiene un balance comercial negativo (y por tanto un VCR negativo) o ha perdido su ventaja comparativa (ver Estudios e Informes SIISE-STFS, Dolarización, dinámica de exportaciones y equidad: ¿cómo compatibilizarlas en el caso de Ecuador?).

Los productos que han perdido su ventaja comparativa incluyen de manera más notable las harinas (productos de molinería), tabaco y azúcar. Es más, en el caso de casi todos estos productos, el índice (negativo) de la VCR ha caído, lo cual quiere decir que la desventaja comparativa frente al resto del mundo se ha incrementado. Además varios de los productos para los cuales el Ecuador sí tiene una ventaja comparativa han perdido competitividad (banano, café y cacao, pescado fresco, otros productos alimenticios y de la madera)

En resumen, el Ecuador se mantiene como un país exportador de productos naturales (o con base en los recursos naturales) y que durante los noventa, después de la liberalización comercial, no ha logrado diversificar su ventaja comparativa hacia nuevos productos, menos aún hacia bienes sin vínculos con la agricultura o el petróleo. Más bien, el país parece haber aumentado su desventaja comparativa frente al resto del mundo en la producción de este tipo de bienes.

Con respecto a la *productividad*, la mayor apertura y la dolarización de la economía ecuatoriana deben ir acompañadas de mejoras en la productividad para que el país pueda competir exitosamente en los mercados mundiales. Sin embargo, los datos recientes del Banco Central del Ecuador¹⁷ muestran que en la mayoría de las principales

¹⁶ La VCR se define en esencia como la balanza comercial del producto (exportaciones menos importaciones) ponderada por el peso del comercio exterior en el sector que produce el producto y por la importancia relativa de la comercialización mundial del producto

¹⁷ Ver BCE (2003^a) y Baquero y Freire (2003)

ramas de actividad no ha habido aumentos de la competitividad basados en un crecimiento de la productividad total de factores (PTF).

A pesar de que el crecimiento de la producción y de las exportaciones, estas se concentran en los sectores primarios, éstos no se encuentran entre los sectores con un crecimiento positivo de la PTF (salvo el sector del ganado y “otros productos agrícolas”). Esto indicaría que el crecimiento de la economía se ha sustentado en aumentos de insumos y cantidades de factores de producción, y mas no en mejoras en la eficiencia productiva.

La mayoría de las ramas han sufrido deterioros en la eficiencia de la producción y más aún en los sectores primarios, motores de la dinámica de las exportaciones, el desarrollo de la PTF ha sido notablemente negativo. Esto implica una pérdida de la competitividad de la economía ecuatoriana más allá de la apreciación de la tasa de cambio, y plantea serias dudas sobre la capacidad de los sectores productivos de lograr mayor penetración en los mercados mundiales sin mejoras sustanciales en la productividad.

3.4. Pobreza y desigualdad

3.4.1. Aspectos Generales Pobreza

Como se analizó anteriormente, la pobreza depende de múltiples factores y está estrechamente asociada al crecimiento económico y a la distribución desigual de activos. Existen diversos métodos de medición de pobreza, y cada uno de ellos abarca diferentes dimensiones, esto se debe a la amplitud del concepto (Ver Anexo 1)

Antes de profundizar en el desenvolvimiento de la pobreza en el período de estudio, se describirá el desarrollo de la pobreza durante la década de los ochenta haciendo referencia la década de los noventa y su relación con la desigualdad, principalmente con respecto al ingreso principal.

De manera general, la mayor parte del aumento del bienestar para la población se logró durante el período del boom petrolero. A partir de 1982 la economía ecuatoriana se

estancó. Al mismo tiempo se observa una tendencia hacia una mayor desigualdad en la distribución del ingreso, en particular en las áreas urbanas. La reducción sustancial de la pobreza entre 1975 y 1995 es más bien el resultado *neto* del crecimiento del ingreso medio y de un aumento en la desigualdad. Midiendo los cambios entre el inicio y el final del período, en forma de comparación estática, se observa que la pobreza se reduce tanto para la población urbana como para la rural. Sin embargo, la pobreza urbana, al parecer, demuestra una tendencia de una curva “U”, es decir que decrece durante el auge petrolero y crece durante el período de crisis y ajuste.

El cuadro 9 muestra las tendencias de largo plazo en la pobreza al aplicarse la línea de pobreza “alta” y el consumo como medida del bienestar, se observa una reducción de la incidencia de la pobreza (P_0) de 78 % a 62% en la población nacional. En las zonas urbanas, la reducción es más marcada (16 puntos) que en zonas rurales (10 puntos). Sin embargo, cuando se aplica la línea de pobreza “baja” de US\$ 60 (en PPA de 1985), la reducción de la pobreza parece ser más importante en las zonas rurales (ver Cuadro 10).

Si además usamos ingresos en lugar de consumo, la reducción de la pobreza urbana es aún menos marcada (ver también Cuadro 310)¹⁸. Los datos de ingresos indican además un aumento de la intensidad de la pobreza (P_1) en las ciudades y, como se aplica la línea de pobreza baja, esto sugiere un deterioro de los ingresos reales de los grupos más pobres. Dada la debilidad señalada en la información primaria, es difícil sacar conclusiones definitivas.

Al realizar el cuadro 10, tomando como fuente primaria los datos de “Condiciones de Vida (nacional 1994, 1995), se puede concluir que, a pesar de que en Ecuador es muy difundida la percepción de que la pobreza es amplia y sigue aumentando, los datos confirman que la magnitud de la pobreza sigue siendo alarmante, pero obviamente esta conclusión depende de la definición de la línea de pobreza. Al mismo tiempo, concluimos que el incremento del ingreso promedio entre 1975 y 1995 también ha beneficiado a los pobres, tanto en las zonas urbanas como en las zonas rurales. Además,

¹⁸ La encuesta de presupuestos familiares de 1979 para las zonas rurales, no permite una estimación adecuada del ingreso total de los hogares; por lo tanto sólo se estima la pobreza usando el consumo. Ver Barreiros y otros (1987: capítulo 12) para una discusión más amplia.

esta tendencia concuerda con el mejoramiento general en otros indicadores del bienestar (educación, nutrición y salud).

Por otra parte, según un estudio auspiciado por Naciones Unidas (La Vulnerabilidad de la Economía Ecuatoriana, 2004), “Este comportamiento de la pobreza es absolutamente inconsistente con las tasas de crecimiento observadas y la participación en el ingreso del quintil más pobre de la población¹⁹. Larrea (2003) estima que la pobreza urbana a mediados del 2003 todavía se ubica en un 49%”.

Sin embargo, este análisis sugiere que ni las tendencias en la economía ni las políticas macroeconómicas después de la crisis de 1982 han contribuido mucho a la reducción de la pobreza, con excepción del sector urbano en el período 1993-1995. Los términos de intercambio se han movido en contra de la agricultura, y los subsectores de este ramo que mostraron más dinamismo después de 1982 no han tenido el peso relativo y/o el grado de absorción de mano de obra suficiente para explicar completamente la reducción de la pobreza rural.

Al mismo tiempo, las tendencias señaladas en la caída dramática de los salarios reales, el aumento del desempleo abierto y del empleo en el sector informal, sugieren que en las ciudades no pudo producirse una fuerte reducción de la pobreza en los años ochenta e inicios de los noventa. Los datos indican un aumento de la intensidad de la pobreza urbana (medida a través de los ingresos) y un aumento de la desigualdad en la distribución de ingresos.

Tabla VIII: Pobreza en Ecuador, 1975-95, según línea de pobreza “alta” y método de consumo.

	1975/79			1995		
	P_0	P_1	P_2	P_0	P_1	P_2
<i>Nacional</i>	78.3%	39.7%		61.8%	25.8%	13.7%
<i>Área urbana</i>	69.0%	31.0%		53.0%	20.0%	10.0%
<i>Área rural</i>	85.0%	46.0%		74.9%	34.2%	19.2%

¹⁹ El aumento de la pobreza depende de manera inversamente proporcional a los cambios en los ingresos medios (“crecimiento económico”) y directamente de los incrementos en la desigualdad”

Memorando:

Ingreso per cápita (sucres de 1975)	15,500	18,750
<i>Coficiente de Gini (ingreso)</i>		
Área urbana	0.441	0.505
Área rural	..	0.502
<i>Coficiente de Gini (consumo)</i>		
Área urbana	0.422	0.398
Área rural	0.406	0.366

Fuente: Barreiros y otros (1987) con base en las Encuestas de presupuestos familiares del INEC (área urbana, 1975 y área rural 1979) e INEC, *Encuesta de condiciones de vida*, 1995; Banco Central, *Cuentas Nacionales*.

Notas: P_0 = incidencia de la pobreza; P_1 = brecha de la pobreza; P_2 = severidad de la pobreza (índice FGT). No hay una estimación de P_2 en el estudio de Barreiros y otros (1987) donde se calculó el Índice de Sen para medir la severidad de la pobreza.

Se obtuvo la estimación de los índices de pobreza a nivel nacional para 1975/79 como aproximación, ponderando los índices para la área urbana y la área rural con la distribución de la población entre ambas regiones en 1977 (42% urbana y 58% rural).

Por lo tanto, podría decirse que una buena parte, o la totalidad, de la reducción de la pobreza se produjeron durante el auge petrolero, mientras que durante el período de ajuste dicha tendencia se retuvo o se revirtió. Análisis posteriores confirmaran o discutirán estas ideas; pero, como veremos más adelante, la información acerca del mercado laboral y los ingresos urbanos parece confirmarla. Para la situación rural buscamos una explicación basada en una tendencia tal vez más continua hacia una reducción de pobreza, mediante los fuertes procesos migratorios y otros factores.

Tabla IX: Pobreza en Ecuador, 1975-95, según línea de pobreza “baja” y métodos de ingreso y consumo.

	1975/79			1995		
	P_0	P_1	P_2	P_0	P_1	P_2
Usando método ingreso:						
<i>Nacional</i>	32.6%	15.6%	10.1%
<i>Área urbana</i>	20.4%	4.7%	1.5%	16.8%	6.1%	3.3%
<i>Área rural</i>	55.5%	29.3%	20.0%
Usando método consumo:						
<i>Nacional</i>	44.1%	15.6%	7.6%	21.2%	6.4%	2.8%
<i>Área urbana</i>	23.7%	6.0%	2.0%	9.6%	2.4%	0.9%
<i>Área rural</i>	58.9%	22.5%	11.7%	38.4%	12.4%	5.6%

Fuente: Barreiros y otros (1987) con base en las Encuestas de presupuestos familiares del INEC (área urbana, 1975 y área rural 1979) e INEC, *Encuesta de condiciones de vida*, 1995; Banco Central, *Cuentas Nacionales*.

La información disponible a partir de 1988 en las encuestas de empleo urbano sugiere una tendencia hacia el aumento de la pobreza y de la desigualdad urbana entre 1988 y mediados de los años noventa, es decir en medio del proceso de ajuste estructural y el inicio del período de liberalización. El aumento de la desigualdad urbana se relaciona con la fuerte reducción de los salarios mínimos reales y de los ingresos de trabajadores en el sector informal urbano, por un lado, y, por otro, con el mejoramiento de los salarios de trabajadores con mayor calificación y experiencia. El cuadro 11 muestra las tendencias en la desigualdad y la pobreza urbana a partir de las encuestas de empleo urbano.

Dada la limitada definición de ingresos en estas encuestas se captan principalmente ingresos primarios de la ocupación y algo de otras fuentes de ingreso, hay que suponer que éstas subestiman el ingreso del hogar en un grado significativo. Por lo tanto, también se muestran las tendencias en la pobreza después de haber ajustado los ingresos por el supuesto subregistro usando, en forma diferenciada, los ingresos salariales y no salariales de los sectores no agrícolas reportados en las cuentas nacionales como referencia (ver Apéndice A.2, Cuentas Nacionales, Banco Central del Ecuador).

Se observa, tanto en los datos originales como en los ajustados, una clara tendencia hacia un aumento de la pobreza urbana en el período de mayor intensidad de las políticas de estabilización y el inicio del proceso de liberalización económica (1988-1992). A pesar de las políticas de ajuste, la inflación se mantuvo relativamente alta en este período (alrededor de 50% anual) provocando una caída fuerte de los salarios reales. A su vez, la tendencia en el salario real parece tener un impacto fuerte sobre la pobreza. Como lo demuestra el Gráfico 7, la evolución de los salarios medios reales en el sector urbano se enmarca claramente en forma de una "U", con un inicio alto en 1988, su mínimo en 1992, y una recuperación posterior.

Los incrementos de los salarios se concentran en el sector formal y son marginales en el sector informal. El gráfico 7 demuestra también que los salarios medios se mueven en forma similar al salario mínimo. Este último funciona en la práctica como base del cálculo en el sector moderno y como punto de referencia para los salarios en el sector informal. A su vez, el gráfico muestra claramente la correlación negativa entre el salario real y la pobreza urbana.

El cuadro 11 y el gráfico 8 demuestran también que la incidencia y la severidad de pobreza tienen la misma tendencia, pero que las fluctuaciones son más fuertes para la incidencia de la pobreza, lo que puede significar que el movimiento en el salario real afecta sobre todo a la población con un ingreso alrededor de la línea de pobreza (‘baja’) y que los grupos más pobres dependen en mayor grado de otras fuentes de ingreso, en particular ingresos por cuenta propia, como veremos más adelante.

Tabla X: Tendencias recientes en la pobreza urbana, 1988-95

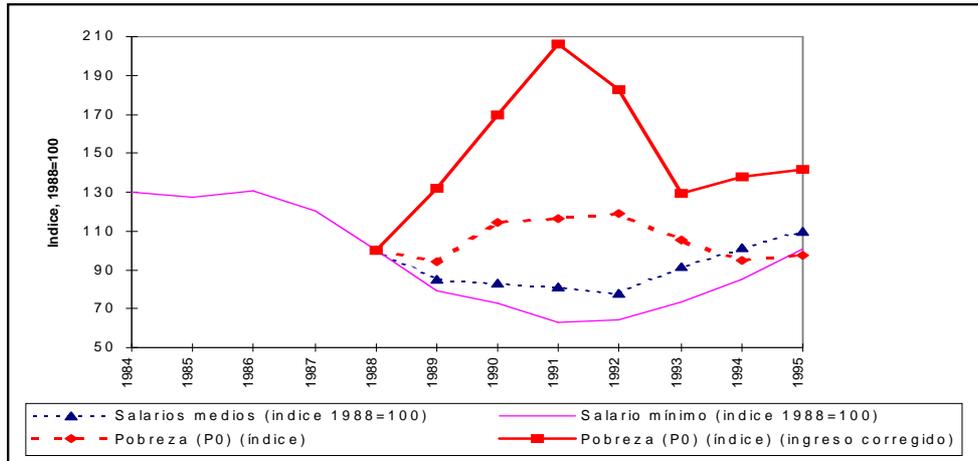
(Línea de pobreza baja; método de *ingresos* con y sin corrección por supuesta subdeclaración)

Año	Ingresos sin corregir			Ingresos corregidos			Coeficiente de Gini	
	<i>Incidencia</i>	<i>Brecha</i>	<i>Severidad</i>	<i>Incidencia</i>	<i>Brecha</i>	<i>Severidad</i>	<i>d</i>	(ingresos per cápita sin ajustar)
	P ₀ (%)	P ₁ (%)	P ₂ (%)	P ₀ (%)	P ₁ (%)	P ₂ (%)		
1988	38.9	15.0	8.2	15.3	5.9	3.4	0.457	
1989	36.6	13.6	7.3	20.2	8.1	4.7	0.427	
1990	44.6	18.8	11.2	26.0	12.1	7.7	0.453	
1991	45.3	18.6	10.4	31.5	14.0	8.2	0.504	
1992	46.2	20.4	12.1	28.0	13.7	8.9	0.491	
1993	41.0	18.7	11.7	19.8	9.7	6.5	0.516	
1994	36.8	14.5	8.2	21.1	9.0	5.4	0.494	
1995	37.8	15.3	10.5	21.7	9.5	6.2	0.495	

Fuente: INEM/INEC, *Encuestas de empleo urbano*, 1988-95.

Notas: Para todos los años el mes de referencia de la encuesta es noviembre. Véase el Apéndice A.2 para una nota metodológica acerca de estas encuestas y el método de ajuste de los ingresos (usando las Cuentas Nacionales). Los datos de las encuestas de empleo urbano no son comparables con los de las Encuestas de condiciones de vida utilizadas en los cuadros anteriores por razones metodológicas.

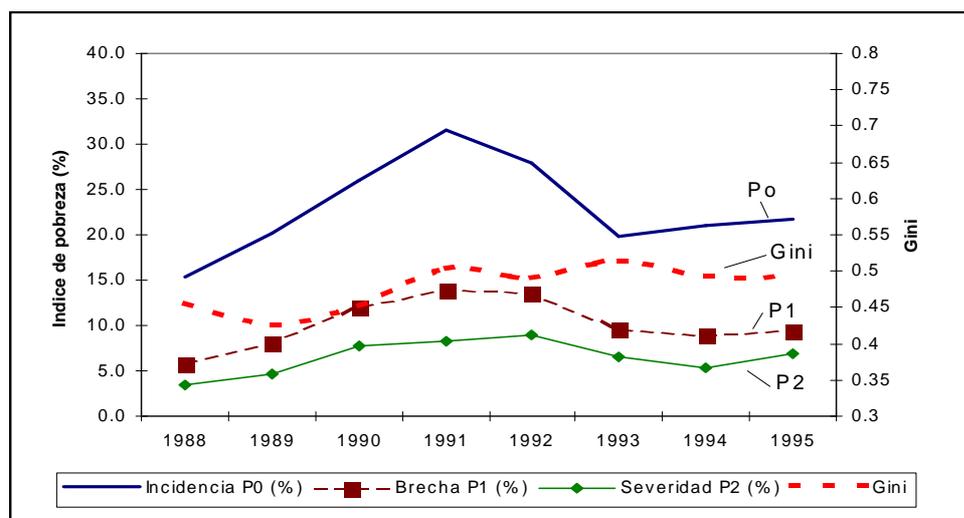
Ilustración 7: Pobreza urbana y salario real (índices, 1988=100)



Fuente: INEC, Encuestas urbanas de empleo, Banco Central del Ecuador, Información Estadística Mensual

Después de 1992 se logró controlar mejor la inflación y hubo una serie de ajustes salariales decretados por el gobierno de Sixto Durán, factores que permitieron una recuperación del salario real. Aunque los salarios reales aún estaban por debajo de su nivel alcanzado a inicios de los años ochenta, su recuperación contribuyó a la reducción en los índices de pobreza en 1992-95.

Ilustración 8: Desigualdad social y pobreza urbana
(Índices de pobreza corregidos por subregistro y coeficientes de Gini)



Fuente: INEC, Encuestas urbanas de empleo

Desde un punto de vista más técnico, y haciendo referencia a los modelos realizados por el Banco Mundial (Informe Pobreza 1999); se utilizó dos tests diferentes con el objetivo de medir los niveles de pobreza a nivel nacional. Un test de dos colas (más riguroso, tendiente a rechazar la posibilidad de que haya existido un incremento real en la pobreza, y un test de una cola (menos riguroso, y tendiente a aceptar que el incremento fue real). Desafortunadamente los resultados de éstos fueron contradictorios. En el primero se rechazó la hipótesis de que la pobreza creció, y en el segundo se aceptó la hipótesis.

A pesar de que no se pueda concluir que la pobreza a nivel nacional creció entre 1990 y 2001, se puede de alguna forma concluir que ésta no decreció. Inclusive se puede afirmar que todo el esfuerzo que se realizó para reducir la pobreza durante la década de los 90, fue deshecho por la crisis que afectó al Ecuador en 1999. Si se observa los resultados del análisis se puede determinar la existencia de incrementos estadísticamente significativos en algunas áreas del Ecuador

Para el año 2001, se construyeron medidas de pobreza y desigualdad utilizando la Encuesta de Condiciones de Vida del año 1999 y el Censo Poblacional del 2001 en base a la metodología descrita en el anexo 1. El nivel de pobreza en el año 2001 fue del 45%²⁰. Los pobres, sin embargo, no estuvieron distribuidos uniformemente entre áreas y regiones. La pobreza prevaleció en mayor medida en las áreas rurales, particularmente en la Sierra. La pobreza rural fue más severa e intensa que la pobreza urbana. Las diferencias regionales fueron más acentuadas a nivel de área rural, y fue insignificante en áreas urbanas (excluyendo Quito y Guayaquil). Finalmente, la pobreza fue menor en las dos ciudades más grandes del país, a pesar de que los niveles de pobreza en Guayaquil fueron el doble que los que presentó Quito.

Tabla XI Nivel de Pobreza 2001

		Incidencia	Brecha	Severidad
		P0	P1	P2
Nacional	(menos	0.45	0.18	0.10

²⁰ No se incluye el Oriente. Desafortunadamente no se puede calcular medidas de pobreza para esta región debido a que no fue cubierta en la ECV de 1999.

Oriente)			
Quito	0.18	0.05	0.02
Guayaquil	0.34	0.11	0.05
Costa Urbana	0.46	0.17	0.09
Sierra Urbana	0.46	0.19	0.01
Costa Rural	0.58	0.21	0.10
Sierra Rural	0.66	0.33	0.20

Fuente: Cálculos del autor basado en los datos de la ECV de 1999 y del Censo Poblacional del 2001

Cálculos basados en el consumo agregado total. La medida de la Sierra y la Costa excluye Quito y Guayaquil.

Tabla XII: Incrementos en la pobreza total, y pobreza urbana.

	1990		2001		2001	
	Gastos Totales HC	Std. Err	Gastos Comparativos HC	Std. Err	Gastos Totales HC	Std. Err
Nacional	0.410	0.020	0.452	0.023	0.451	0.024
Oriente	0.403	0.019	0.243	0.016	0.185	0.012
Quito	0.222	0.021	0.386	0.028	0.337	0.024
Guayaquil	0.382	0.018	0.464	0.013	0.464	0.031
Costa urbana	0.258	0.015	0.467	0.029	0.459	0.020
Sierra Urbana	0.213	0.017	0.504	0.017	0.587	0.026
Costa rural	0.505	0.025	0.617	0.034	0.663	0.028
Sierra rural	0.528	0.019				
Oriente urbano	0.192	0.020				
Oriente rural	0.598	0.026				

Fuente: Informe Banco Mundial 2001, basado en los datos de la ECV de 1999 y del Censo de año 2001. Galápagos está clasificado como parte de la costa rural.

Del análisis se puede determinar, que en las áreas urbanas en la Sierra y en la Costa se experimentó incrementos en el ratio de pobreza²¹, 100% y 80% respectivamente. En contraste, la tasa de pobreza en las áreas rurales fueron mayores en 1990 y 2001.²²

El bajo crecimiento económico registrado desde 1982 y la falta de políticas redistributivas han conducido a la persistencia de un alto grado de pobreza en Ecuador. Se estima que en 1995 la incidencia de la pobreza alcanzaba entre 33% y 62% de la población, dependiendo de si se aplica una línea de pobreza "baja" o "alta"²³. La magnitud de la pobreza obviamente varía según la definición de la línea de pobreza utilizada. Más que medir con exactitud este fenómeno, en este punto nos interesa analizar los cambios en la pobreza en las últimas décadas, los factores determinantes implícitos en las tendencias observadas, e identificar los grupos de la población más afectados.

3.4.2. *Tendencia de la Pobreza*

Según el Índice de Pobreza Humana (IPH) propuesto por el PNUD en su Informe sobre desarrollo humano de 1997, al iniciarse el nuevo milenio, el valor del IPH estimado para el Ecuador lo ubicaba en el puesto 21 entre 94 países en desarrollo. En el contexto latinoamericano, el Ecuador se encuentra entre los países más pobres, ocupando el puesto 15 entre 23 países.

²¹ Los incrementos en la pobreza urbana son significativos sin importar el test utilizado. Estos resultados contradicen la evidencia presentada en León (2002) donde el autor demuestra que la pobreza urbana decreció entre 1990 y 2000. Este estudio fue realizado con datos de ingreso laboral, mientras que el realizado por el Banco Mundial tomo como base el consumo, que suele ser más confiable y generalmente constituye una medida más certera para describir la evolución de la pobreza urbana.

²² Como en el análisis realizado para medir la pobreza nacional. Se rechazó la hipótesis de incrementos de pobreza en la Sierra rural entre 1990 y 2001 bajo el test de dos colas y se aceptó bajo el test de una cola.

²³ Se define como la línea de pobreza "baja" el equivalente de US\$ 60 por persona por mes, valorizados en términos de paridad internacional de poder adquisitivo (PPA); es decir, se ajusta el valor de cada dólar según su poder de compra en Ecuador, comparado internacionalmente. Convertida a sucres de 1995, la línea de pobreza es S/. 90.972 por persona por mes (ver Mejía y Vos, 1997). La línea de pobreza "alta" se ha tomado del estudio de Barreiros y otros, quienes estimaron la línea de pobreza con base en el costo de una canasta básica de alimentos (satisfaciendo un consumo mínimo de nutrientes de 2.330 calorías por día por adulto equivalente) derivada de las encuestas de ingresos y gastos de 1975 (área urbana) y 1979 (área rural) y aplicando el método de Engel. Resultan líneas de pobreza diferentes para áreas urbanas y rurales, cuyos valores son respectivamente S/. 223.364 (urbana) y S/. 169.006 (rural) por mes, a precios de 1995.

El Sistema Integrado de Indicadores Sociales del Ecuador-SIISE coordinó la construcción de los índices de pobreza humano (IPH) correspondiente al año 1999. (La principal fuente primaria utilizada en la elaboración del IPH fue la Encuesta Demográfica y de Salud Materno e Infantil (ENDEMAIN).

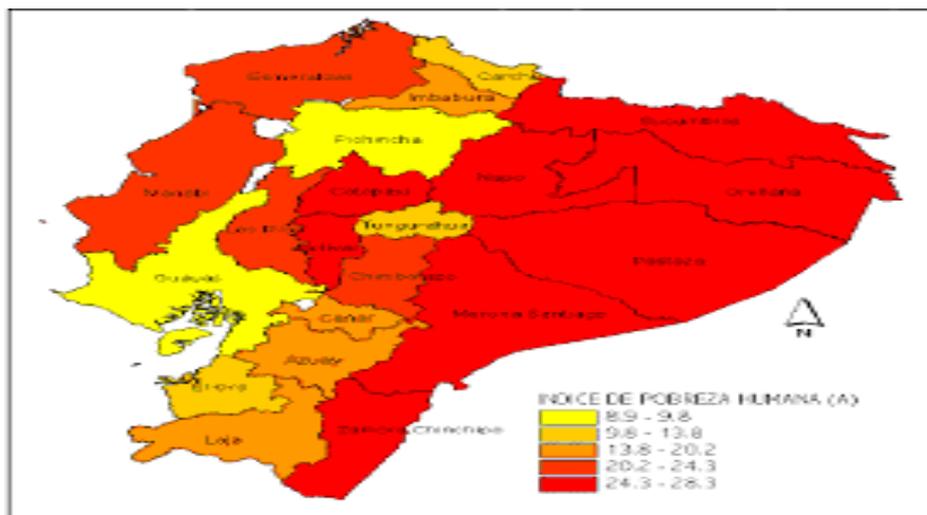
En el caso ecuatoriano se construyeron dos IPH alternativos, que se diferencian entre sí porque el primero, denominado “IPH a”, utiliza como indicador del acceso a servicios de salud, el porcentaje de partos sin atención profesional, en tanto que el segundo, denominado “IPH b”, utiliza el porcentaje de embarazos sin control prenatal. Igualmente, debido a la disponibilidad de información a nivel provincial, en lugar del porcentaje de niños menores de cinco años con peso insuficiente se usó el porcentaje de infantes con bajo peso al nacer²⁴.

Los IPH provinciales así contruidos muestran las diferencias geográficas relativas en términos de la privación de capacidades. Las provincias con mayor pobreza humana son, en ese orden, Bolívar, Chimborazo, las amazónicas, Cotopaxi y Esmeraldas. En cambio, aquellas con menores niveles de pobreza humana son, en ese orden, Guayas, Pichincha, El Oro, Carchi y Tungurahua. En un lugar intermedio se encuentran, ordenadas de mayor a menor IPH, Los Ríos, Manabí, Loja, Cañar, Imbabura y Azuay (ver gráfico No. 9 y cuadro)²⁵.

Ilustración 9: Índice de Pobreza Humana por provincias (IPH a) 1999

²⁴ Para el detalle de la construcción del IPH, IDH, IDG e IPG en el Ecuador véase PNUD, 2001b.

²⁵ Por diferencias en las fuentes utilizadas y en la definición de los indicadores, los IPH calculados para el Ecuador por la oficina internacional del PNUD no son comparables con aquellos contruidos por el SIISE para el Informe de Desarrollo Humano Ecuador 2001.



Fuente: PNUD (2001b). Elaboración del mapa SIISE

Los datos indican la existencia de importantes diferencias regionales y geográficas en términos de pobreza en el Ecuador. Las provincias amazónicas y de la Sierra centro aparecen como las de mayor pobreza humana. En cambio, las provincias de Guayas y Pichincha, en donde se concentra la mayor parte de la actividad industrial y comercial del país son las de menor pobreza humana.

Tabla XIII: Índice de Pobreza Humana por provincias 1999

	IPH a	IPH b
Bolívar	28.3	22.8
Chimborazo	27.6	22.6
Amazonía	26.5	23.3
Cotopaxi	24.3	18.8
Esmeraldas	24.3	17.9
Los Ríos	22.4	21.6
Manabí	21.7	18.0
Loja	20.2	16.0
Cañar	18.8	17.3
Imbabura	17.0	14.5
Azuay	14.9	14.3
Tungurahua	13.8	13.3
Carchi	13.5	11.9
El Oro	11.0	10.5
Pichincha	9.8	9.4
Guayas	8.9	8.9

Nacional	15.7	13.8
-----------------	------	------

Fuente: PNUD (2001 b)

Elaboración: PNUD (2001 b)

Según el indicador de pobreza según necesidades básicas insatisfechas (NBI) calculado por el SIISE, siguiendo una metodología del Banco Mundial, y; correspondientes al año 1990 y al año 2001 indican una reducción de la pobreza en el período; de 73,6% a 61,3% respectivamente. Sin embargo, el ritmo de disminución del porcentaje de pobres no fue suficiente para reducir también su número absoluto. De hecho, el número de pobres en el país aumentó de 7.098539 a 7.447211.

Tabla XIV: Índice de pobreza de NBI, 1990-2001

Área	1990	2001
Rural	94.9%	85.6%
Urbano	56.4%	45.8%
Total	73.6%	61.3%
Región		
Sierra	67.0%	53.8%
Costa	78.2%	66.3%
Amazonía	87.2%	77.6%
Galápagos	75.9%	40.6%
Zonas no delimitadas	98.3%	86.6%
Total	73.6%	61.3%

Fuente: INEC, Censo de Población y vivienda 1990 y 2001

Elaboración: STFS-SIISE

La tendencia decreciente en la incidencia de la pobreza de NBI no necesariamente coincide con aquella de la pobreza de consumo. En efecto, en un trabajo reciente realizado por el Banco Mundial se construyen dos mapas de pobreza de consumo, uno para 1990 y otro para 2001, utilizando una metodología comparable. El estudio encuentra que la incidencia de la pobreza de consumo no presenta cambios estadísticamente significativos en el período (Banco Mundial, 2003). Obviamente, este resultado implica que aumentó el número absoluto de pobres.

En cambio, la incidencia de pobreza urbana de ingresos calculada por el SIISE, basada en las encuestas de empleo, que se describe posteriormente en este capítulo, muestra también una reducción entre 1990 y 2001. Estas contradicciones aparentes pueden

producirse debido a que cada uno de estos indicadores mide dimensiones distintas de la pobreza. Es posible que en ciertos aspectos del desarrollo social como el acceso al alcantarillado y agua potable el Ecuador haya logrado avances y en otros se haya estancado como es el caso de algunos logros educativos y la movilidad social relacionada con el funcionamiento del mercado laboral. Los primeros influyen más en la medición de la pobreza según NBI, en tanto que los segundos en la medición de la pobreza monetaria.

Sin embargo, desde una perspectiva metodológica, hay que señalar que dada la ausencia de encuestas de los gastos de los hogares en estos dos años (1990 y 2001), la metodología usada por el Banco Mundial para evaluar la evolución de la pobreza en la década es indirecta, en la medida en que se basa en estimaciones econométricas del consumo de los hogares registrados en los censos de población y no en una observación directa de sus niveles de consumo. Si bien la metodología es importante para la realización de mapas de pobreza con niveles de desagregación cantonal y parroquial, no es la mejor opción metodológica para evaluar la evolución de la pobreza en la década pasada.

El país cuenta además con estimaciones de pobreza según NBI realizadas a partir de las encuestas de condiciones de vida. Estas muestran que más de la mitad de la población ecuatoriana no tiene satisfechas una o más de las necesidades básicas consideradas. En 1999, la población con necesidades básicas insatisfechas en las ciudades era elevada: casi 4 de cada 10 residentes urbanos sufrían de privaciones; en las áreas rurales, la proporción era el doble. En todo el país, la magnitud de la población en situación de pobreza medida según NBI era del 53%. Estas estimaciones no son comparables con aquellas obtenidas en el censo de población de 2001 puesto que consideran para su cálculo algunos indicadores distintos.

Según las estimaciones de la pobreza de consumo (porcentaje de pobres) tomando como base las encuestas de condiciones de vida, en 1999 ésta fue 1,6 veces superior a la de 1995. La proporción de la población que vivía en hogares cuyo consumo es inferior al valor de la línea de pobreza de consumo aumentó del 34% en 1995, al 46% en 1998 y, finalmente, al 56% en 1999. Es decir, en 1999, cerca de 6 de cada 10 ecuatorianos pertenecía a hogares que sufren privaciones o riesgos en la satisfacción de sus

necesidades vitales. La *incidencia de la extrema pobreza o indigencia de consumo* (*porcentaje de indigentes*) también aumentó significativamente: entre 1995 y 1999, subió del 12% al 20% en todo el país; esto es, en 1999, uno de cada cinco ecuatorianos vivía en hogares que ni siquiera lograban cubrir sus requisitos alimenticios mínimos.

Pero no solo se incrementó el número de ecuatorianos que vivía en situación de pobreza, sino que los pobres se volvieron más pobres que antes. La *brecha de la pobreza* —una medida del déficit de consumo de la población pobre respecto de la línea de pobreza— aumentó del 11% al 20% entre 1995 y 1999; este incremento implicó que mientras en 1995 el déficit agregado de consumo de la población pobre representaba el 4% del PIB, en 1999 representó el 8% del PIB, es decir, se duplicó. De igual manera, en el mismo período, la *severidad de la pobreza de consumo* se incrementó del 5% al 11%; esto es, también se exacerbó la desigualdad entre los hogares pobres.

Tabla XV: La pobreza y la extrema pobreza de consumo, 1995-1999 (% de cada grupo) (Líneas de pobreza US\$ 47, US\$ 53, US\$ 42 por persona por mes para 1995, 1998 y 1999 respectivamente)

GRUPO DE POBLACIÓN	POBREZA			EXTREMA POBREZA O INDIGENCIA		
	1995	1998	1999	1995	1998	1999
País						
Total	34	46	56	12	17	21
Ciudades	19	30	42	4	7	9
Campo	56	69	77	23	30	38

Fuente: INEC, Encuestas de condiciones de vida (ECV)

Elaboración: STFS-SIISE

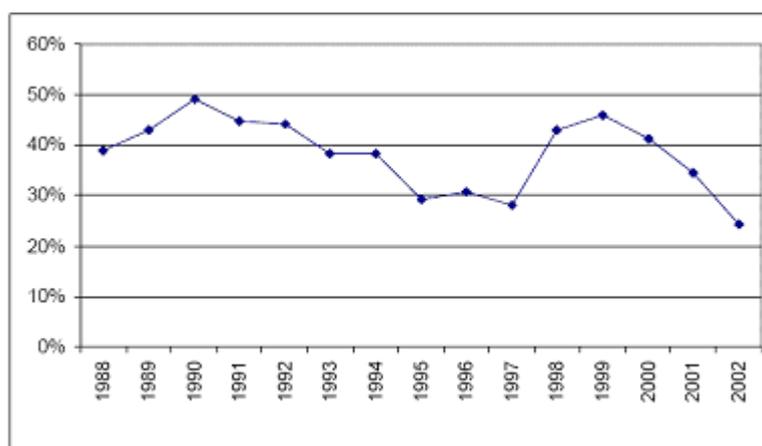
Otra fuente primaria que permite la medición de la pobreza según el método indirecto es la Encuesta urbana de empleo, subempleo y desempleo. Aunque su objetivo es el análisis del mercado laboral, también permite realizar estimaciones de ingreso. La pobreza urbana creció durante los años de alta inflación, de 1988 a 1990, y disminuyó en los períodos de reducción de la inflación y recuperación de los salarios reales, 1991 a 1997. Pero, al cerrarse la década del noventa, en 1998-1999, la crisis económica, el aumento de la inflación y el desempleo así como el agudo deterioro en los salarios implicó un repunte significativo de la pobreza entre la población urbana hasta llegar a niveles similares a aquellos de finales de la década del ochenta (León y Vos, 2000).

Las mediciones realizadas para el período 2000-2002 sugieren una disminución de la pobreza probablemente asociada a la desaceleración de la inflación, la recuperación de los salarios reales, la caída del desempleo, la reactivación económica luego de la fuerte contracción de 1998 y 1999, y las remesas del exterior²⁶. Una estimación reciente de la CEPAL basada en esta fuente corrobora las tendencias mostradas en este estudio²⁷. El reporte señala que México y Ecuador son los únicos países que presentan una reducción de la pobreza e indigencia en los primeros años del nuevo milenio (CEPAL, 2003).

Asimismo, un estudio reciente del Banco Mundial (2003) basado también en esta fuente estadística encuentra una tendencia en la pobreza urbana similar a la de este reporte²⁸.

Ilustración 10: Pobreza de ingresos urbana, 1988-2002

Línea de pobreza US\$ 60 dólares mensuales por persona, ajustado por PPP de 1985)



²⁶ Las cifras presentadas para el año 2001 incorporan las remesas del exterior. La exclusión de las remesas del cálculo de la pobreza indica, bajo un análisis estático, que este rubro contribuyó con una reducción de aproximadamente 1.5 puntos porcentuales. Es decir, la mayor parte de la reducción de la incidencia de la pobreza entre 2000 y 2001 se explica por razones distintas a la percepción de remesas. A partir de la encuesta del 2000 se incluyó una pregunta sobre la percepción de remesas desde el exterior por parte de los hogares. En especial, la encuesta del 2001 recaba de mejor manera esta información mediante una pregunta explícita y específica sobre las remesas del exterior. Antes del año 2000 es de esperarse, dado un adecuado adiestramiento a los encuestadores, que las remesas del exterior se captaban en la pregunta sobre la percepción de Otros Ingresos

²⁷ Aunque la tendencia decreciente de la pobreza en el año 2002 es plausible, su magnitud puede estar afectada por el hecho de que esta encuesta tiene un nuevo marco y diseño muestrales basados en el último censo de población de 2001. Los marcos de muestreo de las encuestas correspondientes al período 1988-2001 se basan en el precenso y censo de población de 1990. No obstante, las cifras de pobreza de ingreso de la encuesta de empleo del Banco Central y la PUCE también sugieren que la tendencia decreciente de la pobreza continuó durante 2002.

²⁸ La CEPAL y el Banco Mundial utilizan distintas líneas de pobreza que la utilizada en este reporte. Además, la CEPAL acostumbra realizar ajustes de los ingresos de las encuestas de hogares basados en las cuentas nacionales.

Fuente: INEC, Encuestas urbanas de empleo, subempleo y desempleo. Elaboración SIISE.

Para los años 2000 y 2001, debido a la incorporación de una muestra rural en la encuesta de empleo del INEC, se puede analizar la evolución de la pobreza de ingresos a nivel nacional.

Los datos indican una reducción de la pobreza de ingresos tanto en el área urbana como en el área rural y, por ende, también a nivel nacional²⁹.

Finalmente, a partir de marzo de 1998 el Banco Central del Ecuador contrató con la Pontificia Universidad Católica del Ecuador el levantamiento de una encuesta de empleo en las tres principales ciudades del país (Quito, Guayaquil y Cuenca). Al igual que la encuesta de empleo del INEC, incluye preguntas de ingreso que permiten medir la *pobreza de ingreso* para estas ciudades³⁰. La ventaja de esta fuente es que se levanta mensualmente, lo cual permite realizar un seguimiento de muy corto plazo en la evolución de la pobreza de ingresos. Desde inicios del 2003 la encuesta es ejecutada por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales-FLACSO.

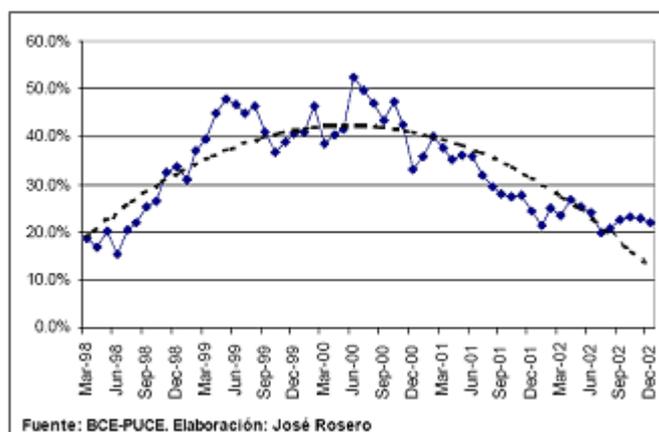
Las cifras de *pobreza de ingresos* de esta fuente (Gráfico 11) muestran un incremento importante del porcentaje de pobres en Quito, Guayaquil y Cuenca entre marzo de 1998 y mayo de 1999, una reducción parcial entre junio y octubre de 1999, y nuevamente un aumento entre noviembre de 1999 y junio de 2000, en donde se alcanza el nivel más alto de pobreza. A partir de julio de 2000 se aprecia una reducción significativa de la pobreza de ingreso, pero manteniéndose, hasta diciembre de 2002, en niveles aún superiores, aunque cercanos, a los de inicios de 1998. Esta reducción reciente de la *pobreza de ingreso* en las tres principales ciudades del país corrobora la tendencia encontrada con las encuestas de empleo del INEC, pero presenta variaciones mucho más pronunciadas.

Ilustración 11: Incidencia de la pobreza de ingreso, Quito, Guayaquil y Cuenca

²⁹ En las estimaciones de pobreza para los años 2000 y 2001 presentadas en el gráfico No. 7.2 se utilizó una definición completa y comparable de ingreso; es decir, se consideraron todos los rubros de ingreso incluidos en los cuestionarios de las encuestas.

³⁰ Tanto la encuesta de empleo del INEC como la encuesta de empleo del BCE-PUCE tienen una definición restringida del ingreso, lo cual constituye un argumento adicional para no utilizarlas con el propósito de medir el nivel de pobreza sino más bien para observar su tendencia general.

Línea de pobreza US\$ 60 dólares mensuales por persona, ajustado por PPP de 1985)



Fuente: BCE-PUCE. Elaboración José Rosero

Una lección importante de las cifras de la pobreza de ingreso resultantes tanto de las encuestas de empleo del INEC como del BCE-PUCE es que existe un grupo de la población muy vulnerable al comportamiento de corto plazo de la economía y que, por tanto, posiblemente entra y sale de la pobreza. Si bien esta reducción de la pobreza en los últimos años muestra una recuperación del flujo de ingresos reales de los hogares, no dice mucho sobre la recuperación del patrimonio de los hogares en términos reales.

La crisis bancaria mermó los activos de los hogares tanto financieros como, posiblemente, también humanos. Otra lección de esta reducción reciente de la pobreza es que la recuperación de los salarios reales, el control del tipo de cambio y la estabilización de la economía, entendida en términos de una menor inflación, tienen un efecto positivo de corto plazo en la reducción de la pobreza. Sin embargo, este resultado no es sostenible por sí mismo en tanto no exista una política económica y social adecuada. Por ejemplo, en el gráfico 11 se observa que lo que se ganó en términos de reducción de la pobreza urbana en la primera mitad de la década del noventa se revirtió rápidamente durante las crisis de 1998-99.

Aunque la estabilización de la economía parece ser conveniente en términos sociales en el corto plazo como sugieren las cifras presentadas, el combate a la pobreza estructural

o crónica implica una política social activa y redistributiva y un crecimiento económico equitativo generador de empleo sostenible y de calidad³¹.

Por último se tiene un método denominado la Tipología de Katzman, ésta es útil para analizar el aumento de la pobreza en el país durante los últimos años de la década del noventa, en especial para distinguir la pobreza coyuntural provocada por la crisis y la pobreza crónica o de largo plazo.

Las cifras disponibles revelan que en el país la **pobreza reciente** se duplicó entre 1998 y 1999 (Cuadro 15); se trata de hogares que si bien no tienen carencias serias en sus necesidades básicas, vieron caer su capacidad de consumo por debajo de la línea de pobreza. Son hogares a los cuales una prolongada crisis económica puede sumirlos definitivamente en la pobreza. El incremento de los hogares que experimentaron un descenso en sus condiciones de vida ocurrió principalmente en las ciudades. Asimismo, la proporción de nuevos pobres aumentó más rápidamente en la Costa.

Las cifras muestran también un incremento de la **pobreza crónica**. La población que pertenecía a hogares cuyo consumo era inferior a la línea de pobreza y sus miembros tenían una o más carencias en sus necesidades básicas aumentó del 28% al 39% entre 1995 y 1999. Este incremento se explica, en gran parte, por la contracción del consumo en hogares que anteriormente se encontraban en una situación de **pobreza inercial**; es decir, hogares que estaban en un proceso de ascenso social, en tanto su capacidad de consumo era superior a la línea de pobreza, pero que aún no satisfacían todas sus necesidades básicas. Una parte de estos hogares retornaron a una situación de pobreza crónica.

Tabla XVI: Análisis integrado de la pobreza (tipología de Katzman), 1995-1999 (% de población en cada categoría)

Categoría	País	Ciudades	Campo
-----------	------	----------	-------

³¹ Véase Paez (2000) para un análisis de los determinantes de las fluctuaciones de corto plazo de la pobreza. El autor señala que las políticas cambiaria, salarial y monetaria, en ese orden, tienen una influencia decisiva en las fluctuaciones del nivel de pobreza en el corto plazo. En particular, el aumento de la razón entre el salario mínimo y el tipo de cambio, la reducción de las tasas de interés reales y el control del proceso inflacionario aparecen como las principales variables, en ese orden, que explican la reducción de la pobreza urbana en el período 1990-97.

	1995	1998	1999	1995	1998	1999	1995	1998	1999
Método directo									
NBI	55	55	53	38	37	37	80	79	76
Método Indirecto									
Pobreza de Consumo	34	46	56	19	30	42	56	69	77
Método Integrado									
Pobreza crónica	28	38	39	13	20	23	50	62	61
Pobreza reciente	6	9	13	6	10	14	6	7	11
Pobreza inercial	27	18	14	25	18	14	30	18	15
No pobres	39	36	34	56	52	49	15	14	13
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Fuente: INEC, Encuestas de condiciones de vida.

Elaboración: STFS-SIISE

3.4.3. *Impacto de la Dolarización en la Pobreza*

El proceso de dolarización ayudó a controlar y eliminar el proceso inflacionario que vivió el Ecuador. Durante el año 2000 la inflación mensual cayó de 14% en Enero a 5% en Mayo y finalmente a 1,3% en Agosto lo que previno el deterioro del poder de compra de los consumidores. Debido a que los precios se estabilizan más rápido en algunos sectores que en otros como consecuencia de la dolarización, los precios relativos se ajustaron al mismo tiempo en el que la inflación se redujo.

La estabilización de los precios combinado a los cambios en los precios relativos, impactó, indudablemente, a los patrones de consumo y pobreza en varios sentidos. En primer lugar, la dolarización ocasionó una realineación de precios entre los bienes transables y no transables. Antes de la dolarización, “la inflación extranjera”, o la inflación debido a la devaluación del tipo de cambio fue uno de los factores más importantes que ocasionó el incremento de los precios en el Ecuador.

En contraste, la principal causa de inflación después de la dolarización ha sido el continuo incremento de los precios domésticos, lo que ha permitido una apreciación del tipo de cambio y una reducción del costo relativo de los bienes transables y no transables. En segundo lugar, el crédito total y el crédito para consumo ha crecido

continuamente durante el año 2000, en términos absolutos y como proporción del ingreso, lo que facilitó el gasto en bienes durables.

Finalmente, una reducción del riesgo asociado a la inestabilidad monetaria se ha traducido en una reducción en la tasa de interés, incrementado las inversiones.

En el mediano plazo, los efectos de la dolarización en el crecimiento, consumo y pobreza son más inciertos. La dolarización puede aumentar la credibilidad sobre las políticas económicas creando condiciones más favorables para un crecimiento sostenido e incrementos en los niveles de ingreso. Sin embargo, esto podría empeorar la capacidad del gobierno ecuatoriano para implementar políticas económicas contra cíclicas. Igualmente, la dolarización puede tener efectos duraderos en el nivel y estructura del empleo asociadas a pérdidas en competitividad debido a apreciaciones sostenidas de TCR y con cambios en los precios relativos de los insumos y bienes finales.

3.4.4. Determinantes de la pobreza

Se diferencian tres tipos de elementos que inciden sobre la pobreza: los primeros se vinculan con la distribución de activos (tanto físicos, como financieros y de capital humano); los segundos se refieren a ciertas características culturales y demográficas (etnicidad, género); y los últimos se relacionan con los efectos de los principales cambios recientes en el contexto económico y las políticas públicas, el cual se analizará detalladamente en análisis posteriores.

Distribución de activos y “capacidades”

El primer grupo de factores incluye la concentración en el acceso a la tierra y otros recursos productivos, la limitada capacidad de generación de empleo en el sector formal de la economía y las deficiencias en la calidad y acceso a la educación.

El perfil de pobreza demuestra que la probabilidad de ser pobre aumenta considerablemente en hogares cuyo jefe es trabajador por cuenta propia y/o trabajador agrícola, del comercio o los servicios informales, actividades que se caracterizan por problemas de acceso a tierra, crédito y otro tipo de activos productivos. La reducida capacidad de generación de empleo productivo en el sector moderno de la economía ha

constituido un obstáculo serio a la integración de un extenso sector tradicional de subsistencia en el caso ecuatoriano.

Como resultado, el subempleo, tanto entre el campesinado pobre como en el sector informal urbano, ha adquirido un carácter masivo y creciente. La adopción de técnicas intensivas en capital durante el auge petrolero, el posterior estancamiento económico y el acelerado cambio tecnológico de los últimos años, en el contexto de apertura comercial, han contribuido a agravar esta situación.

El perfil de pobreza también demuestra que la probabilidad de ser pobre tal vez está más estrechamente relacionada con la falta de acceso a la educación. El mejoramiento de los niveles educacionales durante las últimas décadas indudablemente ha contribuido a la reducción de la pobreza en el Ecuador. Sin embargo, la reducción de la inversión en educación observada a partir de 1982, el estancamiento en la presente década de indicadores como el analfabetismo, la escolaridad y las tasas de asistencia, y la pronunciada declinación en la calidad y pertinencia de la educación, han dificultado tanto la reactivación de la economía como las posibilidades de un crecimiento más equitativo.

Tabla XVII: Incidencia de la pobreza según género del jefe del hogar, 1975/9 y 1995 (Línea de pobreza “alta”; método: consumo)

	Participación en la					
	Población (%)		Incidencia pobreza (P_0)		Contribución a P_0 (%)	
	1975/79	1995	1975/79	1995	1975/79	1995
<i>Área urbana</i>	100%	100%	0.690	0.530	100%	100%
Hombres	87%	82%	0.690	0.517	87%	80%
Mujeres	13%	18%	0.700	0.595	13%	20%
<i>Área rural</i>	100%	100%	0.850	0.749	100%	100%
Hombres	89%	90%	0.850	0.759	89%	91%
Mujeres	11%	10%	0.850	0.659	11%	9%

Fuente: Elaborado por el Autor

3.4.5. *Desigualdad en los ingresos laborales y pobreza*

De igual forma existen diversos métodos que nos permiten calcular, de alguna forma, la desigualdad de los ingresos y se utilizarán para el presente análisis. (Ver Anexo 2).

Tabla XVIII: Ecuador. Empleo informal urbano

	1990	2002
Sector Informal	51,1%	54.5%
Trabajadores independientes y familiares no remunerados	33.7%	33.0%
Trabajadores en microempresas	12.5%	16.6%
Servicio doméstico	4.9%	5.0%
Sector Moderno	48.9%	45.5%
Público	18.5%	12.6%
Privado	30.5%	32.9%
Total	100.0%	100.0%

Fuente: INEC, Encuestas de Empleo Urbano

Después de la reforma comercial, se observa una participación creciente del empleo informal urbano y una creciente intensidad en el uso de mano de obra calificada en la producción, con un mayor ritmo de crecimiento en el sector transable. Como consecuencia se generan dispersiones significativas en el nivel de remuneraciones y se incrementa la desigualdad entre trabajadores calificados y no calificados.

La participación de los asalariados en la fuerza laboral urbana se redujo de 61,2% en 1982 a 52,0% en 1990 y aún más a 48.5% en 2001. En las áreas rurales se redujo el empleo asalariado entre 1982 y 1990 y aumentó entre 1990 y 2001. La tendencia está vinculada con la reducción de las oportunidades de empleo en la industria, la construcción y los servicios del gobierno, sectores con alta participación de la mano de obra asalariada durante gran parte de las décadas de 1980 y 1990. Sin embargo, es probable que también esté asociada con salarios reales decrecientes que han observado una tendencia declinante desde 1980.

Tabla XIX: Ecuador. Participación de los asalariados en la fuerza laboral 1982-2001

	1982	1990	2001
Asalariados urbanos (% de la	61.2%	52.0%	48.5%

PEA urbana)			
Asalariados rural (% de la	35.5%	32.0%	33.6%
PEA rural)			
Total	48.7%	43.4%	42.8%

Fuente: INEC, Censos de población, 1982, 1990 y 2001. En la definición utilizada aquí, los asalariados no incluyen los trabajadores familiares (no remunerados) ni los empleados de servicio doméstico.

En el Ecuador, los salarios promedio ocultan las tendencias hacia una mayor desigualdad salarial. El cambio hacia una mayor intensidad de calificación en los sectores de bienes transables (ver cuadro 17) se refleja en una dispersión creciente de los ingresos salariales en e ese sector.

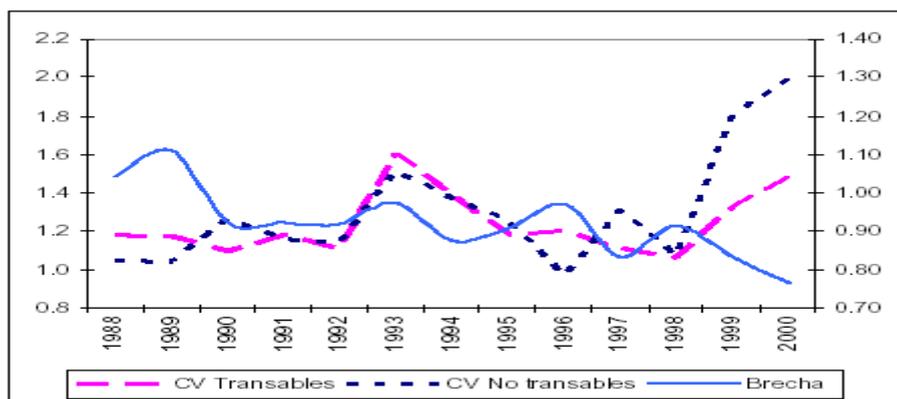
Tabla XX: Ecuador. Demanda de mano de obra calificada y no calificada, 1990-2001

Rama de actividad económica	1990	2001
Agricultura	0.08	0.14
Petróleo y Minería	0.58	10.4
Industria Manufacturera	0.60	0.86
Electricidad, gas y agua	1.97	2.47
Construcción	0.26	0.37
Comercio	0.75	1.10
Transporte y comunicaciones	0.78	1.02
Servicios financieros	5.53	3.46
Otros servicios	1.42	1.70
Total	0.56	0.71
Bienes transables	0.18	0.28
Bienes transables no petroleros	0.18	0.28
Bienes no transables	1.00	1.19

Fuente: INEC, Censos de Población 1990 y 2001. La misma tendencia se observa en las encuestas de Condiciones de Vida de 1995 y 1999. Los datos tienen cobertura nacional; es decir, cubren el total de la fuerza laboral, urbana y rural.

Midiendo la desigualdad salarial entre los trabajadores del sector privado por el coeficiente de variación (CV), se advierte una fuerte ampliación de la desigualdad en el sector de bienes transables hasta 1994, reduciéndose luego al interior de los sectores, probablemente por el efecto igualador del ajuste del salario (gráfico 12).

Ilustración 12: Ecuador. Desigualdad salarial en los sectores urbanos de transables y no transables (sólo trabajadores del sector privado)



Fuente: INEC, Encuestas urbanas de empleo.

Nota: 1. CV= Coeficiente de variación del salario mensual por trabajador; T = sector transable; NT=sector no transable; sT/sNT= salario relativo entre sector transable y no transable.

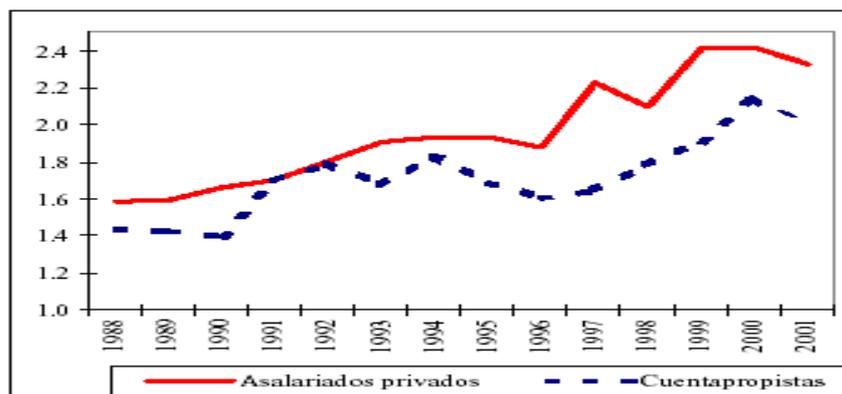
2. A partir de 1999 los indicadores están afectados por un cambio en el cuestionario de la encuesta que permite una mejor captación de los ingresos altos. Aunque posiblemente la tendencia observada se mantiene, dicho cambio en la forma de captar ingresos probablemente muestra un salto en la desigualdad mayor al que realmente ocurrió

El diferencial de salarios entre los trabajadores calificados y los no calificados registró un crecimiento continuo (ver gráfico 13). Esta brecha salarial se incrementó de 59% en 1998 a más de 100% en 1997 y 1998. Esa tendencia de ampliación del diferencial de ingresos a favor de los trabajadores calificados es similar tanto para los asalariados del sector privado como para todos los asalariados urbanos.

Un análisis más detallado de estas brechas de ingresos muestra que la desigualdad dentro del grupo cayó para los trabajadores calificados y los no calificados (León y Vos 2000), de modo que tal brecha “entre grupos” es el determinante persistente de la desigualdad salarial, a pesar de los incrementos habidos en el salario mínimo entre 1992 y 1996. Esto señala una profundización de la segmentación existente de los mercados laborales (urbanos) de acuerdo con los diferenciales en capital humano.

Los salarios reales cayeron significativamente tanto para los trabajadores calificados como para los no calificados durante la crisis económica emergente en 1998 y 1999. Esto no condujo a una reducción de la brecha salarial, en la medida en que ambas categorías de trabajadores fueron igualmente golpeadas por la renovada aceleración de la inflación y los rezagos en el ajuste de los salarios nominales.

Ilustración 13: Ecuador: Brechas de ingresos entre trabajadores calificados y no calificados, 1988-2001

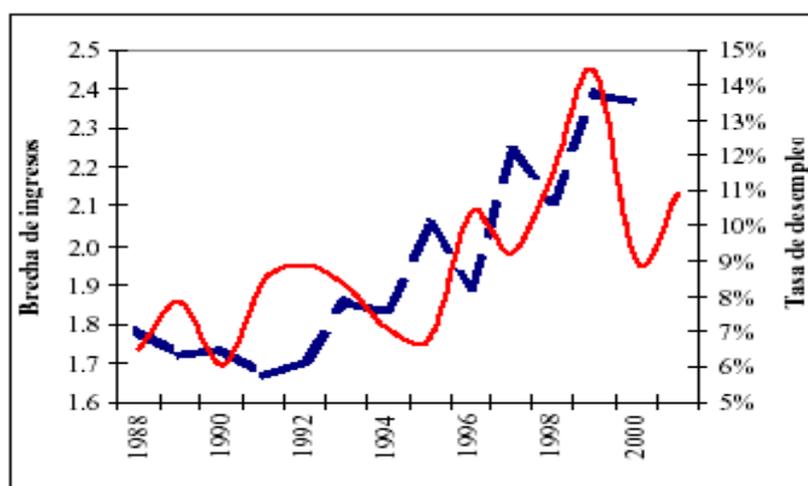


Fuente: INEC, Encuestas urbanas de empleo

Nota: La brecha de ingresos por nivel de calificación se define como la razón entre el ingreso principal medio de los trabajadores calificados y aquel de los no calificados (total de trabajadores y asalariados del sector privado, respectivamente).

De igual modo, la brecha entre los trabajadores urbanos formales e informales ha mantenido su tendencia al alza (gráfico 14). Esta brecha de ingresos forma-informal tiende a moverse inversamente a la tasa de desempleo urbano abierto, lo que apunta tanto al carácter residual del segmento del mercado laboral informal como al hecho de que el nivel de desempleo es un factor que influye en la determinación de salarios en el sector formal.

Ilustración 14: Ecuador. Tasa de desempleo y brecha salarial entre trabajadores formales e informales, 1988-2001.

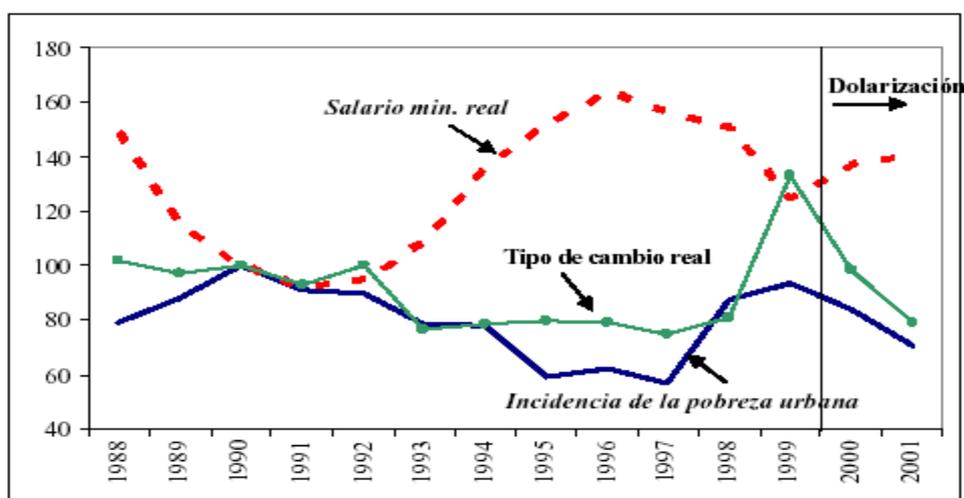


Fuente: INEC, Encuestas urbanas de empleo

Los gráficos 12 y 13 muestran que el incremento en la desigualdad del ingreso fue una tendencia sostenida a lo largo de la década de 1990, por lo menos en el área urbana para

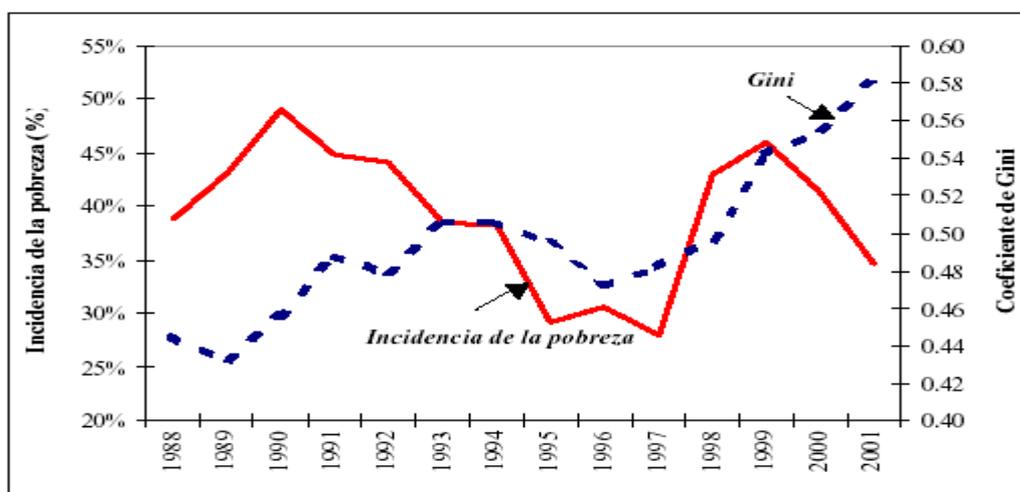
las cuales existe una serie de encuestas de hogares relativamente comparables. Los salarios reales se incrementaron significativamente hasta 1996, reduciéndose consecuentemente la pobreza (urbana), como se observa en el gráfico 15. Así, durante el período inicial posterior a la liberalización comercial, la pobreza disminuyó a pesar de un fuerte incremento en la desigualdad (incluso a nivel de los hogares, como se observa en el gráfico 16).

Ilustración 15: Ecuador: Incidencia de la pobreza urbana y salario mínimo real 1988-2001



Fuente: INEC, Encuestas urbanas de empleo, Banco Central del Ecuador, Información Estadística Mensual.

Ilustración 16: Ecuador. Pobreza urbana y desigualdad del ingreso per cápita 1998-2001

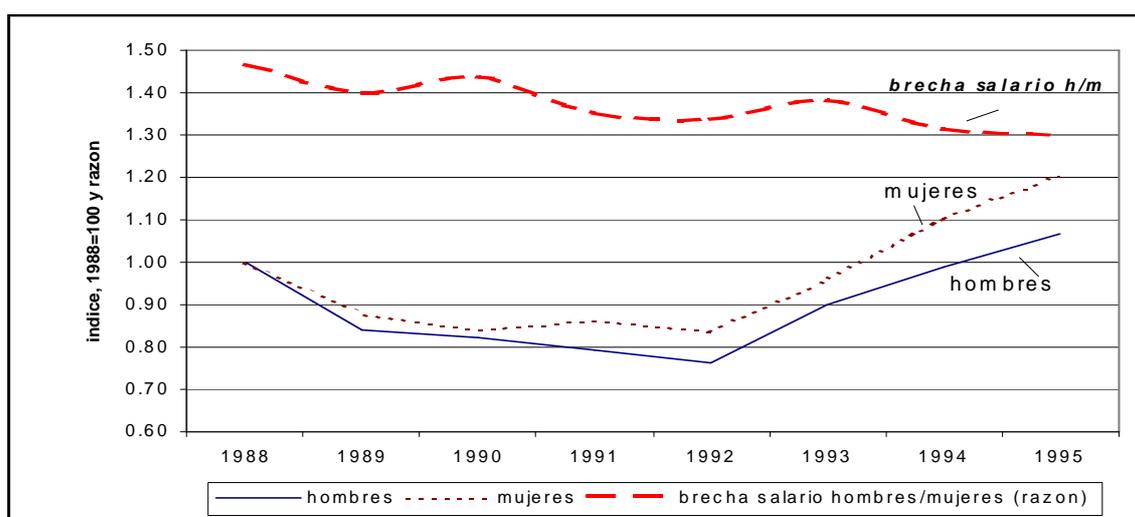


Fuente: INEC, Encuestas urbanas de empleo

La apertura comercial y la creciente demanda mundial de productos ecuatorianos no pudieron prevenir que la economía sufra una profunda crisis. Los salarios reales cayeron

significativamente y todas las ganancias en cuanto a la reducción de la pobreza se perdieron en 1998 y 1999 como una consecuencia de la crisis (ver gráficos 15 y 16). La desigualdad continuó creciendo incluso durante la crisis. La dolarización provocó una tendencia renovada hacia la apreciación del tipo de cambio real y una recuperación de los salarios reales (urbanos) durante 2000-2002.

Ilustración 17: Brecha salarial entre ocupados según género. Área urbana, 1988-95



Fuente: INEC/INEM, Encuestas de empleo urbano, varios años.

Los datos de las encuestas de empleo urbano confirman que los hogares cuyo jefe es mujer tienden a ser más afectados por condiciones de pobreza, e indican además que la incidencia y la severidad de la pobreza han aumentado más entre este grupo de hogares entre 1988 y 1994³².

Para concluir se puede observar los siguientes aspectos:

Las políticas adoptadas a partir de la década de los 90 han ayudado a dinamizar las exportaciones no tradicionales, no obstante, este paquete de medidas de promoción de exportaciones no ha logrado dinamizarlas a gran escala, ni tampoco diversificar la estructura del comercio exterior. El efecto de estas políticas se observó en una

³² Tomando los ingresos sin ajustar por posible subregistro, las encuestas de empleo urbano demuestran un aumento de 10 puntos en la incidencia de la pobreza, entre 1988 y 1994, entre los hogares encabezados por una mujer, mientras que para hombres el aumento fue de 3 puntos.

reasignación intraindustrial desde las actividades que producen para el sector doméstico hacia las que producen para el mercado mundial.

Con respecto al crecimiento económico, el volumen de exportaciones no trajo mayores ingresos de divisas, dado que los términos de intercambio se movieron de modo desfavorable. La mayor parte del crecimiento viene de las exportaciones tradicionales, en particular el petróleo y el camarón. Gran parte del crecimiento económico experimentado en el año 2000-2002 se sustenta en el surgimiento de las remesas como segunda fuente de divisas después de las exportaciones de petróleo lo cual es resultado de una migración elevada a causa de la crisis económica. El flujo de ingreso anual de remesas de alrededor de US\$ 1400 millones. Se observó que los precios del petróleo y la deuda externa pendiente continúan siendo los determinantes principales del proceso de ajuste fiscal y externo.

La vulnerabilidad a las crisis externas, particularmente la volatilidad de los precios de los “commodities”, sigue siendo una de las principales debilidades de la economía. Se dio un cambio hacia la producción más intensiva de capital (petróleo, industria, agricultura tradicional, con la excepción de algunos subsectores agrícolas (flores, productos hortícolas). Se puede deducir que la vulnerabilidad con respecto a factores económicos están relacionados con una estructura productiva fuertemente dependiente de pocos productos de exportación y también con respecto a la liberalización de los mercados financieros.

El principal factor geográfico que explica la vulnerabilidad del Ecuador es su ubicación geográfica la cual lo vuelve vulnerable a desastres naturales, y sumado a una deficiente infraestructura, así como por políticas ambientales poco desarrolladas. Por último, los factores institucionales de vulnerabilidad ecuatoriana están relacionadas con una débil institucionalidad democrática, una ausencia de cultura de prevención en las autoridades y población en general, a los embates de las crisis; y, la falta de capacidad y eficiencia en la ejecución de las respuestas a las crisis.

El proceso de dolarización ha eliminado el riesgo cambiario para inversionistas externos, pero a su vez implica que la volatilidad en los flujos de capital hacia el país ya no pueden ser contrarrestados con una política monetaria anticíclica; mas bien una

reducción en el flujo de capital externo debe ser enfrentado con una reducción en la demanda de importaciones y la demanda interna, con un consecuente impacto negativo sobre el crecimiento.

En general tenemos un caso de bienes exportables intensivos en capital o en recursos naturales (petróleo, banano, cacao), no transables intensivos en mano de obra e importables (producción interna de alimentos y productos industriales liberalizados) como el segundo sector más intensivo en mano de obra.

Por otra parte, con respecto a la pobreza se puede concluir que los principales determinantes de la pobreza se encuentran en diferentes aspectos como es la educación (el nivel educacional del jefe de hogar está extremadamente relacionado al nivel de pobreza de los hogares); el empleo (debido a que es la principal fuente de ingresos en la mayoría de los hogares); la cantidad de miembros en el hogar, el restringido acceso a los servicios básicos, la falta de un hogar propio, y si el jefe de hogar se encuentra trabajando como empleado agrícola.

Según los mapas de pobreza, se pudo determinar que existen diferencias significativas en términos de pobreza y de consumo al interior del país. Según la metodología del NBI, la pobreza afecta a más de la mitad de la población y que la pobreza “reciente” y “crónica” aumentó entre 1995 y 1999.

Según la pobreza de consumo, ésta aumentó considerablemente entre 1995 y 1999, tanto en el área urbana como rural, a raíz de las crisis que el país enfrentó en ese período.

Según la pobreza de ingresos, la pobreza urbana tiene un comportamiento volátil con fuertes aumentos y disminuciones. Además ésta ha disminuido tanto en el ámbito urbano como rural entre los años 2000 y 2002, principalmente a partir del segundo semestre del año 2000 en las tres principales ciudades del país. Las distintas estimaciones de la pobreza según el método indirecto coinciden en señalar un incremento importante de su incidencia en los últimos años de la década pasada.

Por otra parte existen ciertas contradicciones respecto de los cambios en la pobreza medidos mediante los censos de 1990 y 2001. La estimación basada en la incidencia de la pobreza según NBI muestra una reducción en el período, en tanto que la estimación de la pobreza de consumo que realiza el Banco Mundial en los censo de población indica que no hubo cambio en la década. Aunque los resultados son aparentemente contradictorios, la diferencia puede deberse a que cada indicador está midiendo distintas dimensiones de la pobreza.

Para finalizar, con respecto a la desigualdad se pudo observar que durante la década de 1990 se experimentó una mayor intensidad de calificación en los sectores de bienes transables lo que repercutió en una dispersión creciente de los ingresos salariales en ese sector. El diferencial de salarios entre trabajadores calificados y no calificados registró un crecimiento continuo durante el período de análisis. Esta tendencia es similar tanto para los asalariados del sector privado como para todos los asalariados urbanos. Se puede concluir que esta brecha “entre grupos” es el determinante persistente de la desigualdad salarial, a pesar de los incrementos en el salario mínimo ente 1992 y 1996.

De igual modo, la brecha entre los trabajadores urbanos formales e informales ha mantenido su tendencia al alza.

Se observó que los salarios reales se incrementaron significativamente hasta 1996, reduciéndose consecuentemente la pobreza (urbana). Así, durante el período inicial posterior a la liberalización comercial, la pobreza disminuyó a pesar de un fuerte incremento en la desigualdad

Los datos de las encuestas de empleo urbano confirman que los hogares cuyo jefe es mujer tienden a ser más afectados por condiciones de pobreza, e indican además que la incidencia y la severidad de la pobreza han aumentado más entre este grupo de hogares entre 1988 y 1994.

4. LIBERALIZACIÓN ECONÓMICA Y MERCADO LABORAL

4.1. Mercado Laboral: Aspectos Generales

En el Ecuador se han producido cambios importantes en la estructura laboral durante la década de 1990. Además del proceso de apertura de la economía ecuatoriana y de la liberalización comercial y financiera, en el período se implementan profundas transformaciones institucionales y reformas legales que también impactan en el mundo del mercado laboral.

Entre los cambios institucionales más importantes se encuentran el proceso de flexibilización, la generación de mecanismos institucionales para la fijación de los salarios y la estrategia de reducción del Estado. A todo lo anterior se suma un contexto global de apertura de mercados a escala mundial y de incorporación de amplias regiones del planeta al mercado global con características similares, en términos de ventajas comparativas, a las de América Latina, como son los casos de la India y China.

Restricciones a la creación de empleo y expansión del negocio.

Los costos de contratar o despedir trabajadores, varían con el tamaño de la empresa. Esto se debe a que las empresas pequeñas tienden a ser menos sindicalizadas y a cumplir con ciertas regulaciones laborales (Cuadro 17). Los costos de contratación representan una mayor restricción para las empresas pequeñas lo que dificulta principalmente su proceso de expansión y crecimiento. Similarmente, los costos no laborales, como los pagos al Seguro Social, representan una fuerte restricción para la decisión de expansión de compañías grandes.

Tabla XXI: El costo de despido y los costos no salariales son las principales razones para no contratar y despedir trabajadores permanentes

	Todos	Pequeños (0 al 10)	Medianos (11 al 99)	Grandes (100 +)
<i>Que no incremente</i>				
Costo de despido	38.7	47.1	39.5	25
Costos no salariales	17.8	17.6	13.5	43.7
Procedimientos	0.8	0.0	1.0	0.0
<i>MOL</i>				
Uniones	1.5	0.0	1.0	6.2
Expectativa salarial	41.1	35.3	44.7	25
<i>Que no se reduzca</i>				

Costo de despido	56.7	NA	70.0	42.8
Costos no salariales	16.2	NA	10.0	14.3
Procedimientos	0.0	NA	0.0	0.0
MOL				
Uniones	0.0	NA	0.0	0.0
Expectativa salarial	27.0	NA	20.0	42.8

Fuente: Informe del Banco Mundial 2003, basado en la Encuesta de Clima de Inversión realizada en Ecuador.

Procedimientos MOL: Son los procedimientos utilizados por el Ministerio de Trabajo.

NA: Información no disponible debido al número pequeño de firmas en esta categoría que reportan decrecimientos deseados (3 observaciones)

Cuando se pregunto acerca de las restricciones a la expansión del negocio, el 30% de las compañías todavía identifica a la legislación laboral como un obstáculo al crecimiento. Este factor no parece ser una barrera importante que impida el crecimiento. Un gran grupo de compañías encuentra que los bajos niveles de educación y habilidades son un factor importante que impide el crecimiento. Más del 50% de firmas declara tener problemas al momento de contratar trabajadores adecuadamente calificados. Esto es importante, tomando en cuenta que la productividad laboral y el nivel de habilidades están correlacionados positivamente.

Los costos financieros altos y escasos, pago de impuestos, la deficiente infraestructura (telecomunicaciones y electricidad, en particular), y la incertidumbre del ambiente económico son vistos como una restricción para el funcionamiento actual y futuras expansiones.

Tabla XXII: Compañías de diferentes tamaños enfrentan diferentes restricciones al crecimiento y expansión

	Pequeñas (P)	Diferencia entre P y M	Medianas (M)	Diferencia entre M y G	Grandes (G)
Aspecto Laboral					
Regulación Laboral	0.36	*	0.28		0.28
Nivel de instrucción de la fuerza de trabajo	0.46		0.50	**	0.35
Infraestructura					
Telecomunicaciones	0.46		0.48	*	0.39
Electricidad	0.63		0.59		0.61
Transporte	0.28		0.31		0.33

Acceso a la tierra	0.25	**	0.15		0.12
Recursos Financieros					
Disponibilidad	0.70	*	0.63	*	0.53
Costo	0.69		0.68		0.64
Acceso	0.63	*	0.54		0.55
Ambiente Económico					
Incertidumbre política y regulatoria	0.86	*	0.80		0.76
Inestabilidad macroeconómica	0.81		0.75		0.71
Incertidumbre judicial	0.69		0.63		0.63
Corrupción	0.46		0.44		0.47
Impuestos, permisos y costumbres					
Valor de impuestos	0.58		0.56		0.50
Procedimiento de impuestos	0.47		0.48		0.50
Costumbres	0.24	**	0.41	**	0.53
Licencias y permisos	0.34	**	0.23		0.25

Fuente: Informe del Banco Mundial 2003, basado en la Encuesta de Clima de Inversión realizada en Ecuador.

(**) (*) La diferencia entre los dos valores es estadísticamente significativa al 5% y 10%

Curiosamente, algunas de estas restricciones, parecen ser más comprometedoras para cierto tipo de empresas. Las compañías pequeñas dicen ser mayormente restringidas por la regulación laboral, el acceso a tierras, la disponibilidad y acceso a crédito, y la incertidumbre política y regulatoria a comparación de las compañías medianas y grandes. Por otra parte, las compañías medianas se encuentran restringidas por la falta de trabajadores hábiles, deficiente sistema de telecomunicaciones, y disponibilidad de crédito Cuadro 18).

4.2. Productividad Laboral y creación de empleo

La productividad laboral, medida por el valor de producción (medido en dólares) por cada trabajador, está positivamente correlacionado con el tamaño de la firma (los trabajadores de firmas grandes son el doble de productivos que sus equivalentes en firmas pequeñas, de acuerdo a la encuesta). Estas diferencias son el resultado de una variedad de factores.

Las compañías grandes tienden a usar capital y tienen acceso a mejores tecnologías (35% de las compañías grandes usan tecnología extranjera comparado con el 12% de las pequeñas). Las compañías grandes tienden a destinar parte de su producción a la exportación, y por lo tanto, están sujetas a las presiones de la competitividad internacional.

La productividad laboral ha experimentado un crecimiento, aunque no muy significativo; sin importar el tamaño de la empresa. La mayoría de éste ocurrió entre el año 2000 y 2001, particularmente para las empresas pequeñas y grandes que observaron incrementos en productividad laboral del 16% (de 2 dólares y 16 dólares por trabajador, respectivamente).

Los menores niveles de productividad laboral entre las firmas pequeñas, podrían ser los responsables de su deficiente desenvolvimiento en términos de creación de empleo durante el período, especialmente si tomamos en cuenta, que son precisamente estas firmas las más afectadas por los costos y regulaciones laborales.

El acceso a mejores tecnologías, medida por el acceso a tecnologías extranjeras y la exposición a la competencia internacional, medida por una variable dummy (exporter), están correlacionados positivamente con la productividad laboral. (Cuadro 19). En particular, las empresas exportadoras, y las empresas con acceso a tecnología extranjera son un 30% más productiva que sus equivalentes. Similarmente, un incremento del 10% de trabajadores educados se convierte en un incremento del 5% de la productividad laboral.

Tabla XXIII: Modelo Productividad Laboral y Empleo

	Variable Dependiente	
	Productividad Laboral	Creación de empleo neta
	(US\$ / trabajador)	
	I	II
<i>Productividad Laboral</i>		0.17** (0.08)
<i>Trabajadores con educación secundaria o superior</i>	0.16** (0.07)	0.06 (0.08)

<i>Acceso a tecnología extranjera</i>	9.19 (4.87)	12.59** (6.34)
<i>Exportaciones</i>	8.99 (4.74)	9.62 (6.16)
<i>Acceso al crédito</i>		0.95 (1.30)
<i>Tamaño de empresa (dummy)</i>	Yes	Yes
<i>Número de observaciones</i>	250	245

Fuente: Informe del Banco Mundial 2003, basado en la Encuesta de Clima de Inversión realizada en Ecuador.

(**) (*) La diferencia entre los dos valores es estadísticamente significativa al 5% y 10%

Una más alta productividad está asociada con una creación neta de empleo positiva y también al acceso de tecnología extranjera. Un incremento del 10% en productividad laboral ocasionará el incremento del 1% en creación de empleo. El efecto directo de las habilidades y la competencia internacional en la creación de empleo, es débil, una vez que se toma en cuenta la productividad laboral (éstas afectan a la creación de empleo, principalmente por su efecto en la productividad laboral). El acceso a crédito no está correlacionado significativamente con la creación de empleo neta, a pesar de ser identificado por las compañías como una restricción importante a la expansión empresarial.

4.3. Flexibilización Laboral³³

Al contrario de lo que podría esperarse, el efecto de aumento de costos de la legislación laboral existente es pequeño y los empleadores no parecen demasiado preocupados por la regulación laboral ecuatoriana (Ver Cox Edwards, 1996). Esto se debe a que el cumplimiento de la legislación laboral es bajo, aún en el sector moderno. En un análisis más estilizado, Rama (1996) efectivamente encuentra algunos efectos positivos de crecimiento y empleo después de la reforma del mercado laboral, en la medida en que trasladaría trabajadores del sector informal al empleo asalariado moderno.

El modelo de Rama supone pleno cumplimiento de la legislación vigente de modo que puede sobreestimar el impacto probable de la reforma del mercado laboral. Sin embargo, también según Rama (1996:324), no debería esperarse que la reforma laboral

³³ Ver Anexo 3

sea una panacea y que un impacto mayor de reducción de la pobreza debiera provenir de la inversión en educación. Esto no significa que la reforma del mercado laboral no sería relevante ni urgente. En particular, el sistema de remuneraciones vigente y el marco institucional para la determinación de salarios hacen que el sistema de remuneraciones sea complejo y poco transparente. La legislación del salario mínimo, con sus beneficios estipulados, guía la pirámide de remuneraciones en los sectores público y privado.

La tendencia histórica ha mostrado que esto rigidiza los ajustes del salario nominal en el sector moderno y lo sujeta a decisiones políticas. El resultado es que con una inflación creciente, los trabajadores tienden en el tiempo a perder poder adquisitivo, variable que está estrechamente ligada al pobreza urbana. De ahí que un sistema de remuneraciones más transparente pudiera ayudar, por un lado, a defender el poder adquisitivo de los trabajadores y, por tanto, a facilitar a los inversores y la administración pública la estimación de los costos de producción y las implicaciones presupuestarias de los ajustes salariales.

4.3.1. Tercerización Contratación Parcial y Maquila

En primer lugar, la tercerización es un proceso en el cual determinada actividad deja de ser desarrollada por los trabajadores de una empresa y es transferida para otra empresa. Ésta puede originarse por dos motivos:

- La desactivación parcial o total, de sectores productivos.
- La contratación de una o más empresas terceras que ubican trabajadores para la ejecución de algún servicio en el interior de la empresa cliente.

La tercerización se fundamenta en la focalización de las principales actividades que realiza la empresa, con el fin de extraer el máximo aprovechamiento de las ventajas que surgen de la especialización. De acuerdo a los defensores de ésta propuesta, la eficiencia generada en el ámbito empresarial y su repercusión en el empleo justifica la implementación de esta propuesta.

Existen diversas ventajas a considerar: a) se puede elevar eficiencia estructurando niveles productivos para cada fase del proceso y externalizando aquellas que no coincidan con la actividad principal; b) las empresas que tercerizan tienen mayor capacidad para sobrevivir a crisis económicas; c) Permite un mejor control de costos,

mejor desempeño y calidad; d) debilitan a la organización sindical, lo que facilita el logro de los objetivos de la empresa.

Por otra parte sus detractores argumentan que la tercerización se vincula a la tentativa de burlar las conquistas sindicales; es decir, que se paguen salarios inferiores a los de la empresa “madre”, no se cumplan con los beneficios sociales, ni se aporte a la seguridad social, no se respeten derechos (como horarios, uniformes, etc.). En otras palabras, esto constituye una modalidad espuria de reducir costos, afectando a su vez los intereses de los trabajadores y los del sistema de seguridad social.

La tercerización, llevada a su extremo, incluye el “alquiler” de trabajadores o contratación a tiempo parcial, con el objetivo de cubrir necesidades temporarias de fuerza de trabajo. Estos trabajadores reciben otros salarios y tienen derechos diferentes que los trabajadores de planta.

Se puede encontrar algunos efectos positivos de crecimiento y empleo como consecuencia de la reforma laboral en el Ecuador (en la medida en que trasladaría trabajadores del sector informal al empleo asalariado moderno, Rama 1996). Pero por otra parte, el incremento de empleo tiene como trasfondo una situación mucho más inestable y precaria con respecto a la situación laboral de los trabajadores.

Además, aparte de la desigualdad de ingresos principales originada por el aperturismo, se origina otro tipo de desigualdad entre trabajadores; por ejemplo entre los que tienen cobertura social y los que no tienen, entre los que tienen un empleo con algunas garantías y los que están en situación precaria, entre los que son permanentes y los que son temporarios, entre los que ganan salarios más o menos negociados colectivamente y los que dependen de salarios de “mercado”.

En contraste se desprende la dificultad que enfrentan las empresas en el mercado internacional y nacional y la presión que sufren por la necesidad de incrementos de productividad, eficiencia y la necesidad de establecer nuevas relaciones laborales que se ajusten al sistema económico y productivo actual altamente competitivo.

Se realizado algunos avances con respecto a las normas regulatorias laborales con respecto a la tercerización, las cuales tendrían al parecer efectos ambiguos sobre el

bienestar de la población. En primer lugar en el año 2000 el Congreso expide la Ley de Transformación Económica del Ecuador del cual se desprende un inciso interesante que alude a la unificación salarial de los trabajadores privados, que laboran en maquila, tiempo parcial, artesanía, servicio doméstico y cualquier otra actividad de naturaleza precaria.

Después con fecha 14 de octubre de 2004, se publicó en el Registro Oficial No. 442 el Decreto Ejecutivo No. 2166 que contiene las normas que regulan la tercerización laboral en el Ecuador. En los considerandos de su Decreto Ejecutivo, el Presidente de la República sostiene que los trabajadores tercerizados no se encontraban en igualdad de condiciones que los demás trabajadores, ya que fundamenta su Decreto en el Art. 23, numeral 3 de la Constitución Política, que declara la igualdad de las personas ante la Ley. Según este decreto las empresas de servicios temporales tienen también la facultad de intervenir en la gestión y administración de la empresa usuaria, lo que es innecesario y excesivo.

Por otra parte se ha limitado el número de los trabajadores tercerizados al 75% de la totalidad de los trabajadores de la empresa usuaria, por lo que el 25% de los trabajadores mantendrán relación de dependencia directa con la empresa usuaria y constarán en el respectivo rol de pagos y planillas del IESS.

Además, garantiza el derecho de libre organización de los trabajadores de las sociedades de servicios de intermediación laboral o tercerizadoras y su libre desenvolvimiento conforme a la Ley. En cuanto al honorario que tiene derecho a percibir la empresa prestadora del servicio, el Decreto Ejecutivo declara que el valor que se solicite a la empresa usuaria por parte de la empresa de servicio de tercerización para pagar la remuneración a sus trabajadores, será igual al que efectivamente reciba el trabajador tercerizado, salvo los descuentos legales como aportes personales al IESS, Impuesto a la Renta u órdenes judiciales.

Con respecto al régimen de maquila, se puede decir que el objetivo principal de los países receptores de maquila ha sido fomentar las exportaciones y elevar el nivel de empleo. En general, la experiencia latinoamericana, nos dice que el valor agregado de

las exportaciones realizadas por maquila, sin tomar en cuenta los insumos importados, con respecto al total de las exportaciones, no es muy significativo (alrededor del 7%).³⁴

Además, desde el punto de vista de generación de empleo, se observa que la industria ocupa muy bajos porcentajes de la PEA y además provoca movimientos migratorios hacia zonas fronterizas, con efectos negativos desde el punto de vista social (desintegración familiar, adaptación a un medio distinto, peores condiciones de higiene y salubridad), económico (abandono del campo, bajas condiciones laborales) y condiciones de vida (deterioro de la salud, hacinamiento, falta de servicios básicos, trabajo infantil, etc.).

La maquila no integra al resto del aparato productivo nacional, ni desde el punto de vista del empleo ni de la generación de valor agregado y fortalecimiento de cadenas productivas (lo que podría causar grandes desigualdades en el interior de los países receptores de plantas maquiladoras), y; por otra parte, las provoca externalidades negativas en el medio ambiente.

Para finalizar, no existen datos concretos que nos permitan analizar, de manera formal, el impacto de la maquila en el Ecuador, por lo que se ha descrito en forma general los principales problemas que enfrentan diversos países latinoamericanos. Como sugerencia se podría acoger la iniciativa de Guatemala, país donde se ha asumido los principios de observancia laboral y ambientales de la Comisión de la Industria del Vestuario y Textiles (VESTEX) y donde además existen auditorías que comprueban el cumplimiento de estos principios y emiten una Certificación Laboral.

4.4. Emigración al exterior

La emigración de ecuatorianos y ecuatorianas al extranjero en busca de trabajo ha sido un tema que ha captado la atención del país durante los últimos años. Uno de los esfuerzos recientes para recabar datos sobre la magnitud y características de la migración internacional corresponde al VI Censo de Población y V de Vivienda,

³⁴ Banco Central, Apuntes de Economía No 26, Gabriela Fernández A, Diciembre 2002.

realizado en noviembre de 2001 por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC).

En este capítulo se presentan algunos resultados elaborados fundamentalmente a partir de esta fuente. El análisis consta de tres puntos importantes. La primera se refiere a las remesas enviadas desde el exterior y su impacto en el crecimiento económico reciente. En la segunda, se describe un perfil de los patrones de la emigración reciente al exterior. La tercera sección analiza la distribución geográfica de la emigración según su lugar de origen.

4.4.1. Remesas y recuperación económica

El crecimiento económico observado en 2000-2002, además de constituir una recuperación después de una crisis profunda, en gran medida se sustenta en condiciones particulares tanto por el lado de la demanda como por el lado de la oferta. Una de ellas es el surgimiento de las remesas como segunda fuente de divisas después de las exportaciones de petróleo debido a una emigración elevada de ecuatorianos luego de la crisis económica de 1998-99.

El flujo de ingreso anual de remesas de alrededor de US\$ 1.400 millones representó, en promedio, alrededor del 7% del PIB en el período 2000-2002 (ver Gráfico 18), generando un incremento del nivel de consumo de los hogares.

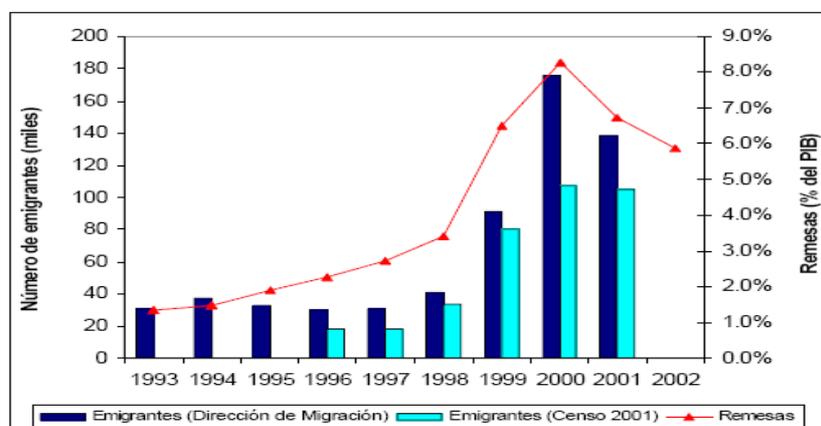
Las remesas enviadas por los emigrantes ecuatorianos desde el extranjero crecieron significativamente durante la segunda mitad de la década del noventa. Éstas aumentaron de aproximadamente 200 millones de dólares en 1993 a 1.430 millones en el año 2002.

Mientras en 1993 representaron un 5% de la exportación de bienes y servicios y un 1% del PIB, en el año 2002 representaron 23% y 6%, respectivamente. Desde 1999, el valor de las remesas ha sido mayor que aquel de la inversión extranjera directa y constituye la segunda fuente de divisas en el Ecuador, luego de las exportaciones de petróleo crudo. El total de remesas en el año 2000 llegó incluso a superar el total de las exportaciones no tradicionales.

A pesar del importante número de ecuatorianos que ha salido en búsqueda de un futuro mejor, según las estadísticas oficiales de migración, al parecer el Ecuador es un país de inmigración neta y más no de emigración neta. Según los datos del Anuario de Migración Internacional, el flujo neto de inmigrantes que han llegado al país suma casi 600.000 personas entre 1998 y 2001 (sobre todo provenientes de Colombia), cifra que supera al número de ecuatorianos que emigraron hacia el exterior según esa misma fuente.

Durante toda la década del noventa, el flujo neto de inmigrantes igualmente habría sido mayor que la emigración neta de ecuatorianos. Este flujo alcanza la suma aproximada de un millón de personas entre 1990 y 2001. De acuerdo a estos resultados, se puede señalar que el crecimiento de las remesas sí ha jugado un papel importante en el ajuste macroeconómico desde mediados de los noventa, pero que los flujos migratorios no necesariamente han influenciado significativamente, en lo agregado al menos, en los indicadores de oferta laboral y en los cambios en el desempleo (ver al respecto también León 2001).

Ilustración 18: Remesas como % del PIB y flujo de emigración en miles de personas, 1993-2002.



Fuente: Banco Central del Ecuador, Información Estadística Mensual, INEC, Censo de Población y Vivienda 2001 y Anuario de Migración Internacional.

4.4.2. *Patrones migratorios*

La migración de ecuatorianos al exterior no es reciente. Existe una tradición de emigración de varias décadas especialmente en algunas provincias del sur de la Sierra como Azuay y Cañar. Sin embargo, en los últimos años la emigración se ha incrementado notoriamente.

En efecto, alrededor de 378.000 personas habrían salido a trabajar en el extranjero entre 1996 y 2001. Esta cantidad representa el 8.3% de la población económicamente activa, el 4.2% de la población en edad de trabajar y el 3.1% de la población total del país registrada en el censo de 2001.

Los datos permiten constatar que la salida se aceleró a partir de 1998 y, en especial, desde 1999. De los ecuatorianos/as que abandonaron el país, el 77.4% lo hizo entre 1999 y 2001, es decir, un poco más de tres de cada cuatro emigrantes. Así, aproximadamente 300.000 personas emigraron en dichos años. Estos resultados apoyan la tesis de que fueron las crisis de 1998-99 las que detonaron esta ola migratoria.

Otro rasgo relevante del proceso migratorio tiene que ver con el destino de los emigrantes. Antes de 1997 el principal destino de los emigrantes era los Estados Unidos, mientras que en los años posteriores ha sido Europa. Según el censo, desde 1996 en adelante, el 64% de emigrantes se dirigió a Europa. En particular, el 49.4% fue a España y el 9.9% a Italia. No obstante, Estados Unidos continúa siendo un destino importante. En efecto, el 26.7% de los emigrantes se dirigieron a este país. Estos tres destinos concentran el 86.0% del total de emigrantes entre 1996 y 2001.

Se observó que en 1996 y 1997 los EEUU aún eran el principal destino de los emigrantes. En efecto, en 1996 el 48.7% y en 1997 el 39.5% de los emigrantes se dirigieron a este país. Esta situación cambia definitivamente desde 1998, año en el que España se erige como el principal país receptor de ecuatorianos, al recibir al 39.3% de emigrantes mientras que los EEUU recibieron al 34.0%. Desde 1999 España se constituye en el destino mayoritario de los emigrantes del país, al acoger a más del 50% de los emigrantes del período 1998-2001.

Probablemente este cambio de comportamiento está influenciado por el endurecimiento de los controles migratorios a los Estados Unidos, medida que eleva los costos de llegar a ese destino.

Sin embargo, el patrón migratorio es distinto entre provincias. Los emigrantes de Azuay, Cañar y Morona Santiago han mantenido su preferencia por los Estados Unidos.

En cambio, los emigrantes del resto de provincias del país se han dirigido mayoritariamente a Europa, particularmente a España e Italia.

Otro cambio tiene que ver con la participación de las mujeres en el proceso migratorio. Si bien la emigración es preponderantemente masculina (53.0%), se observa una participación importante de las mujeres (47.0%). Posiblemente esta alta participación femenina en la emigración reciente al exterior se debe al tipo de demanda de empleo en España, fuertemente determinada por empleos agrícolas y de servicio doméstico.

La emigración parecería ser un fenómeno familiar; esto es, se trata de una estrategia que tiende a involucrar a varios miembros de una familia. Los hogares que recurren a la emigración tienen, en promedio, cerca de 1.5 miembros que emigran. Por otra parte, quienes más abandonan el país tienen edades comprendidas entre 25 y 49 años de edad. En efecto, este grupo representa el 53.3% del total de emigrantes. Le sigue en importancia el grupo constituido por los jóvenes entre 15 y 24 años de edad, que contribuye con el 34.7% al total de emigrantes.

Finalmente, el análisis descriptivo de la situación socioeconómica de los emigrantes indica que no son los más pobres los que emigraron en mayor proporción. Así, el 59.9% de los emigrantes pertenecía a hogares no pobres según necesidades básicas insatisfechas (NBI), en tanto que el 40.1% vivía en hogares pobres. Estas cifras contrastan con la percepción general —marcada en gran medida por la información que proveen los medios de comunicación— de que son los más pobres los que emigran.

El costo económico asociado con la emigración ayuda a explicar que no sean mayoritariamente los más pobres quienes salen del país en busca de trabajo. En efecto, solo el 13.1% de los emigrantes provienen de hogares en extrema pobreza (con dos o más NBI).

Las cifras parecen corroborar la hipótesis de que los hogares que han optado por la migración internacional reciente son mayoritariamente, por un lado, aquellos que cayeron en una situación de pobreza debido a la crisis económica de fines del siglo pasado y, por otro, aquellos que si bien no han caído en la pobreza han visto reducidas significativamente sus condiciones de vida y sus oportunidades presentes y futuras. No

obstante, una vez que se constituyen redes de contactos que facilitan y reducen los costos de transacción e información, es posible que aumente la participación de los pobres en el total de emigrantes. Esto, sin embargo, se verá restringido debido a la implementación de restricciones de entrada en la Comunidad Europea a partir del segundo semestre del 2003.

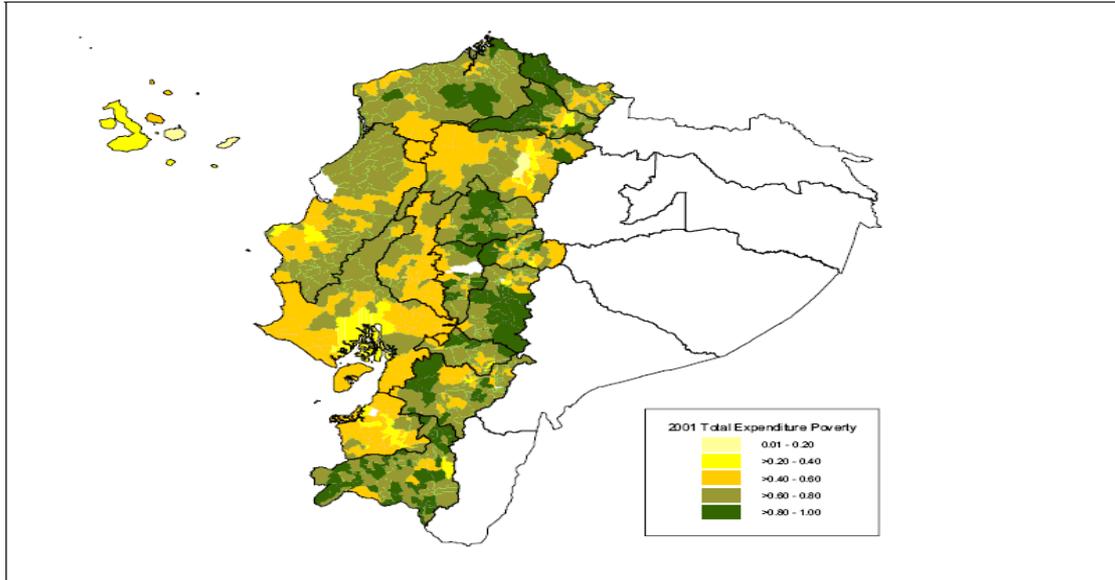
4.4.3. *Migración y pobreza rural.*

A escala nacional la mayor parte de los pobres se encuentra ahora en las ciudades (51%), mientras que hace veinte años sólo algo más que un tercio (37%) vivía en las urbes. La predominancia de la pobreza urbana es en particular una característica de la Costa, con ciudades de rápido crecimiento poblacional como Guayaquil, Machala, Santo Domingo y Esmeraldas. En cambio, en la Sierra aún predomina la pobreza rural y sus características de pobreza extrema, debido a la persistencia de condiciones precarias de producción agrícola y a la falta de infraestructura social adecuada.

En 1990 la Sierra rural fue el hogar del más grande número de pobre (37%); seguido por la Costa rural (28%). En el 2001, sin embargo, los pobres estuvieron concentrados en las áreas urbanas (20% en la Sierra y 26% en la Costa). Como consecuencia, el número absoluto se incrementó de 300% en la Costa urbana y 500% en la Sierra urbana; mientras que decreció a 36% en la Costa rural y a 13% en la Sierra rural.

La incidencia de la pobreza es mayor (cerca del 60%) en los cantones de la Sierra, y también en las provincias de Esmeraldas, Manabí; y en menor extensión en el Guayas y Los Ríos. Es importante anotar que la incidencia es menor en los cantones más poblados (Quito, Guayaquil, Ibarra, Manta, Ambato, Baños, Riobamba, Cuenca, Machala y Loja)

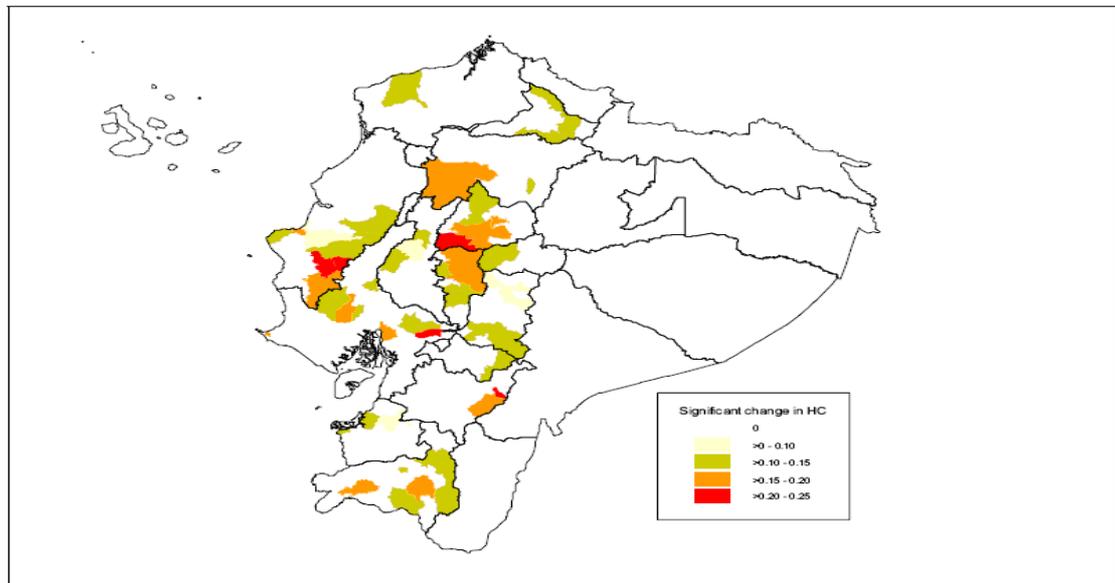
Ilustración 19: Mapa de pobreza Ecuador



Fuente: Informe del Banco Mundial, basado en los datos de la ECV de 1999 y el Censo Poblacional del 2001.

Si se compara el mapa de 1990 y el del 2001, se encuentra que la pobreza creció significativamente en 44 cantones durante la década. Los mayores incrementos (15% a 25%) ocurrieron en los cantones localizados en las provincias de Azuay, Bolívar, Cotopaxi, Guayas, Loja, Manabí y Pichincha.

Ilustración 20: Mapa de pobreza (Incrementos en la pobreza)



Fuente: Informe del Banco Mundial, basado en los datos de la ECV de 1999 y el Censo Poblacional del 2001.

4.5. Tendencias Generales

Antes de incursionar en el estudio detallado del caso ecuatoriano, es importante señalar las principales características que presentó América Latina con respecto al mercado de trabajo y su incidencia en la desigualdad de ingresos en la década de los 90, como resultado de la implementación de políticas aperturistas en los diversos países involucrados en el estudio (este análisis fue recopilado del estudio realizado para el PNUD y la CEPAL denominado “Liberalización, desigualdad y pobreza en América Latina” por Enrique Ganuza, Ricardo Paes de Barros, Lance Taylor, y Rob Vos). En general se tiene:

- La desigualdad se reflejó en la disparidad de los ingresos principales, el cual se incrementó por diversas razones dependiendo de la situación del país en estudio.
- En la mayoría de los casos el crecimiento económico en el sector de bienes transables hizo crecer los diferenciales en el sector, junto con la creciente brecha entre trabajadores formales e informales.
- La desigualdad creciente predomina en la mayoría de los países, pero también existen varios casos donde la pobreza cae drásticamente durante la década de 1990.
- El crecimiento económico ayudó a reducir la pobreza, incluso en los casos donde la liberalización también empujó hacia una mayor igualdad.
- Casi sin excepción los diferenciales de salarios entre los trabajadores calificados y no calificados crecieron en este período.
- En algunos casos se experimentó una ampliación de los diferenciales de ingreso en el sector formal e informal debido a la reasignación de empleos originado por la liberalización.
- La mano de obra excedente fue absorbida por los sectores de no transables, de comercio informal y de servicios (como en Bolivia, Colombia, Costa Rica, Ecuador, Panamá y Perú), y en otros casos la agricultura tradicional sirvió como una esponja para el mercado laboral (Panamá al final de los 80, Guatemala y México.)

Una vez analizadas las principales características presentadas a nivel latinoamericano, se procederá a realizar un estudio detallado del caso ecuatoriano. El punto anterior nos

servirá para determinar ciertas similitudes entre el Ecuador y la generalidad latinoamericana.

En este capítulo se realizará un análisis de las tendencias y cambios más sobresalientes del mercado laboral ecuatoriano en la década de los noventa como consecuencia de la implementación de las políticas antes mencionadas. Para ello se analizan indicadores desde el lado de la oferta como las tasas de participación, e indicadores desde el lado de la demanda como el nivel de ocupación generado por la economía ecuatoriana; y la calidad del empleo.

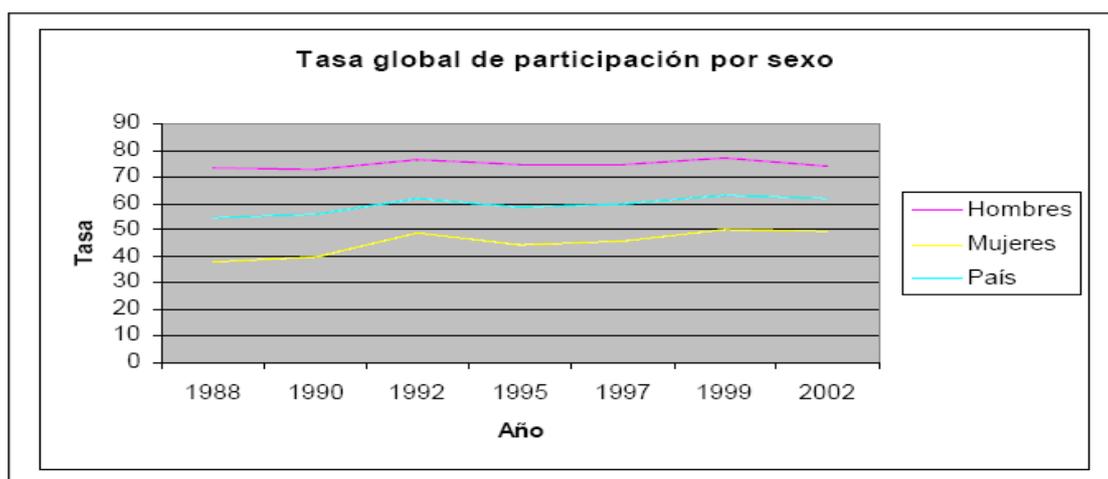
Se utilizan básicamente dos fuentes de información: los censos de población y de vivienda de 1990 y del 2001, y la serie de encuestas de empleo y desempleo del área urbana del Ecuador. En el caso de ésta última fuente se analizaron las encuestas correspondientes a los siguientes años: 1988, 1990, 1992, 1995, 1997, 1999 y 2002.

4.5.1. *Oferta Laboral*

Desde el punto de vista de la oferta laboral se destacan las siguientes tendencias.

1.- Un incremento de los niveles de participación laboral, en especial de la participación femenina (Ver gráfico 20).

Ilustración 21: Tasa global de participación por sexo.

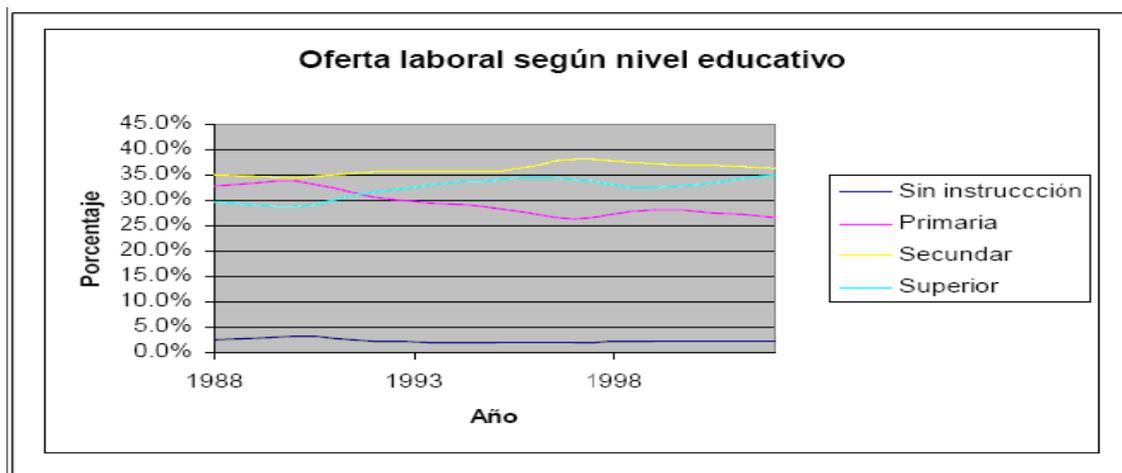


Fuente: INEC, Encuestas Urbanas de Empleo y Desempleo. 1998, 1990,1992, 1995, 1997, 1999, 2002.
Elaboración: STFS-SIISE

La tasa global de participación³⁵ entre las mujeres aumentó del 38%, a inicios de los años noventa, al 50% a finales de la década. Por otro lado, no se observaron cambios importantes en la participación de los hombres. Es decir, el incremento en los niveles de participación laboral, a nivel nacional, se debió, sobre todo, al incremento en la participación femenina.

Un incremento en los niveles de calificación de la fuerza de trabajo. Del total de asalariados comprendidos entre 25 y 60 años de edad, a inicios de la década pasada un 35% eran personas con un nivel de instrucción primaria o menos, un 35% con nivel secundario y un 30% con nivel universitario. A finales de los noventa, por otro lado, el porcentaje de asalariados con nivel de instrucción primaria o menos bajó al 28%, y el porcentaje de trabajadores con nivel secundario y superior aumentó al 38% y 35% respectivamente (Ver gráfico 21).

Ilustración 22: Nivel educativo de los asalariados entre 25 y 60 años de edad (porcentaje respecto del total)



Fuente: INEC, Encuestas Urbanas de Empleo y Desempleo. 1998, 1990, 1992, 1995, 1997, 1999, 2002.
Elaboración: STFS-SIISE.

4.5.2. *Ingresos laborales*

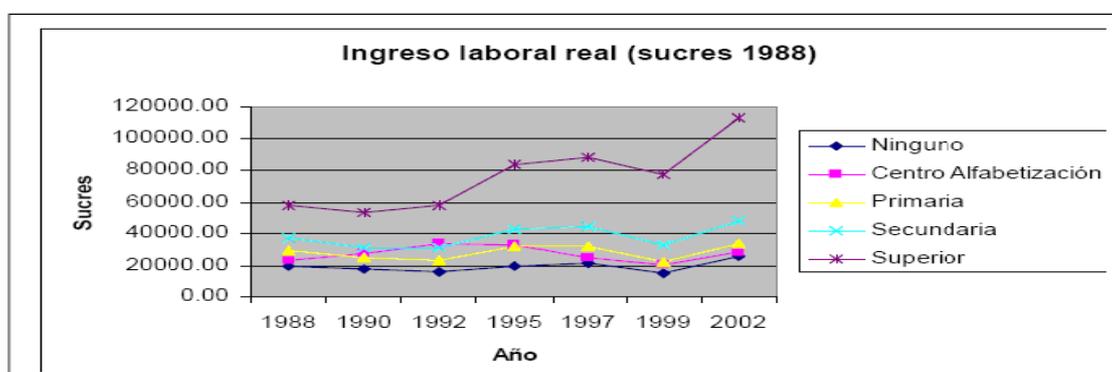
En general, durante la década ha habido una recuperación de los ingresos laborales en términos reales. No obstante, se observa un comportamiento cíclico con una caída a inicios de la década, una recuperación hasta mediados de la década, nuevamente una caída en los años de crisis 1998-99 y, finalmente, una recuperación en los primeros años

³⁵ Indica la proporción de personas económicamente activas con relación a la población en edad de trabajar.

del nuevo milenio. Dicho comportamiento muestra diferencias importantes cuando se analiza la evolución de los ingresos laborales reales por nivel educativo.

Los trabajadores con nivel de instrucción superior tienen la mayor recuperación en sus ingresos laborales reales, seguidos por los trabajadores con nivel secundario. Por otro lado, los ingresos laborales de los trabajadores con nivel primario y menos no tienen ninguna recuperación e incluso en algunos casos se observa una disminución. Lo anterior también explica el incremento en la brecha de ingresos laborales entre trabajadores calificados y no calificados (Ver gráfico 21).

Ilustración 23: Ingresos laborales reales por nivel educativo (en sucres de 1988)



Fuente: INEC, Encuestas Urbanas de Empleo y Desempleo, 1988, 1990, 1992, 1995, 1997, 1999, 2002

Este incremento de la disparidad entre la remuneración de los trabajadores calificados y los trabajadores no calificados se expresa en un incremento de los niveles de desigualdad de los ingresos laborales. En el cuadro siguiente se presenta la evolución del coeficiente de Gini de los ingresos laborales durante la década de los noventa. Se observa un incremento considerable del coeficiente al pasar de alrededor de 0.48 a inicios de la década a 0.53 a finales de los noventa (ver cuadro 20).

Tabla XXIV: Coeficiente de Gini de los ingresos laborales

Año	Coeficiente de Gini
1988	0.43804537
1992	0.48124209
1995	0.48177637
1997	0.47647425

1999	0.53022315
2002	0.53738023

Fuente: INEC, Encuestas Urbanas de Empleo y Desempleo. 1988,1990, 1992, 1997, 1999, 2002.

Elaboración: STFS-SIISE

Como se puede observar existe una recuperación del ingreso real de los trabajadores calificados junto con un incremento en su oferta. Lo anterior se explica debido a que el incremento de la demanda de trabajadores calificados debió haber sido mucho mayor que el incremento en la oferta.

4.5.3. *Retornos a la educación y segmentación del mercado laboral*

Los trabajadores más educados son considerados, generalmente, más productivos que sus equivalentes menos educados, y por lo tanto son mejor pagados en promedio. Sin embargo, las diferencias de salarios entre trabajadores con diferentes niveles de educación varían en el tiempo y entre sectores, y estos cambios tienen el potencial de afectar los niveles de consumo y pobreza.

Los individuos altamente educados vieron decrecer su ingreso real relativamente menos que otros durante la crisis de 1998/99; y para el 2002 sus ganancias casi se han recuperado a los niveles de 1997. (Cuadro 21). Los resultados de la aplicación de funciones de ingresos de Mincer³⁶, a los trabajadores urbanos confirman que los retornos a la educación de los asalariados se incrementaron después de 1992, pero también muestran que el efecto beneficioso ha sido sólo para los trabajadores masculinos (cuadro 20).

Los retornos para las mujeres asalariadas y para los trabajadores por cuenta propia no se incrementaron. Los retornos a la educación son menores y decrecientes para los trabajadores por cuenta propia y la función minceriana estándar tiene mucho menos poder explicativo para este grupo de trabajadores. Esto confirma la continua y profunda segmentación del mercado laboral según las diferencias de dotación de capital humano y tipo de empresa.

³⁶ Las funciones estimadas presentadas aquí son bastantes conocidas: $\ln(W/hr) = f(S, E, E^2, X_i)$, donde la variable dependiente es el logaritmo de los ingresos por hora, S es años de educación completados. E es la experiencia laboral, E^2 es el cuadrado de la experiencia laboral y X_i es un vector de las variables “dummy” apropiadas, incluyendo localización (Quito), m sector (gobierno en caso de asalariados), etc.

Tabla XXV: Retornos a la educación según género (asalariados y cuenta propia)

	1988	1990	1992	1995	1997	1998
Asalariados						
Hombre	7.8	7.9	8.7	8.4	8.4	8.5
Mujeres	1.3	11.0	11.2	11.2	11.0	11.8
Cuenta propia						
Hombres	7.4	6.5	8.0	7.9	6.9	7.7
Mujeres	8.6	7.3	7.3	6.2	7.4	7.5

Fuente: León y Vos (2000), basados en datos del INEC, Encuestas de Empleo Urbano, 1988-1998.

Nota: Retornos a la educación se refiere al incremento porcentual en el ingreso por hora esperado debido a un año adicional. Estimaciones obtenidas mediante funciones de ingreso Mincerianas. Ver detalles en León y Vos (1999).

Tabla XXVI: Nivel educativo de trabajadores con respecto a nivel de ingresos (En el tiempo)

	Primaria	Secundaria	Superior
1997	0.77	0.94	1.73
1998	0.45	0.69	1.23
1999	0.29	0.42	0.97
2000	0.35	0.47	1.05
2001	0.48	0.59	1.24
2002	0.49	0.68	1.34
1999/1997	0.38	0.44	0.56
2002/1999	1.69	1.62	1.38
2001/1997	0.64	0.72	0.77

Fuente: León y Vos (2000), basados en datos del INEC, Encuestas de Empleo Urbano, 1988-1998.

Nota: Retornos a la educación se refiere al incremento porcentual en el ingreso por hora esperado debido a un año adicional. Estimaciones obtenidas mediante funciones de ingreso Mincerianas. Ver detalles en León y Vos (1999).

Tabla XXVII: Nivel educativo de trabajadores con respecto a nivel de ingresos (Entre sectores)

	<i>Transables</i>		<i>No Transables</i>	
	<i>Formal</i>	<i>Informal</i>	<i>Formal</i>	<i>Informal</i>
Primario	0.51	0.45	0.62	0.42
Secundario	0.65	0.51	0.80	0.54
Terciario	1.51	0.87	1.32	0.95

Fuente: León y Vos (2000), basados en datos del INEC, Encuestas de Empleo Urbano, 1988-1998.

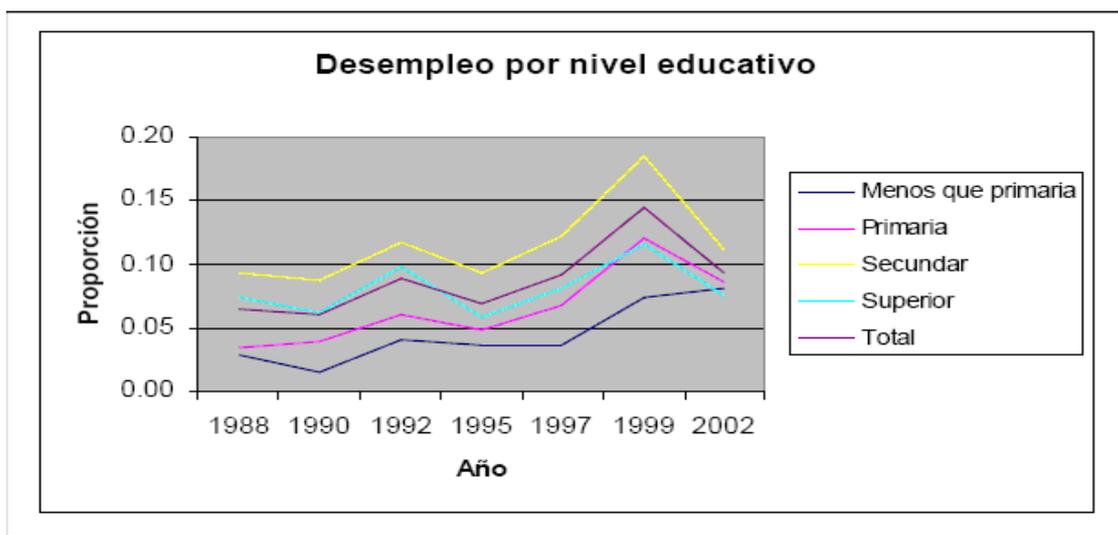
Nota: Retornos a la educación se refiere al incremento porcentual en el ingreso por hora esperado debido a un año adicional. Estimaciones obtenidas mediante funciones de ingreso Mincerianas. Ver detalles en León y Vos (1999).

4.5.4. Desempleo

Se pueden encontrar dos tendencias en el comportamiento del desempleo. Un componente cíclico, que está en estrecha relación con la evolución de la estabilidad macroeconómica y un componente estructural de largo plazo, en el que se observa una tendencia al incremento de los niveles de desempleo en el país.

Cuando se realiza un análisis del desempleo por nivel educativo se aprecia que las personas con mediana calificación son las que tienen mayores tasas de desempleo (Ver gráfico 22).

Ilustración 24: Desempleo por nivel educativo (tasa)



Fuente: INEC, Encuestas Urbanas de Empleo y Desempleo. 1988,1990, 1992, 1997, 1999, 2002.

Elaboración: STFS-SIISE

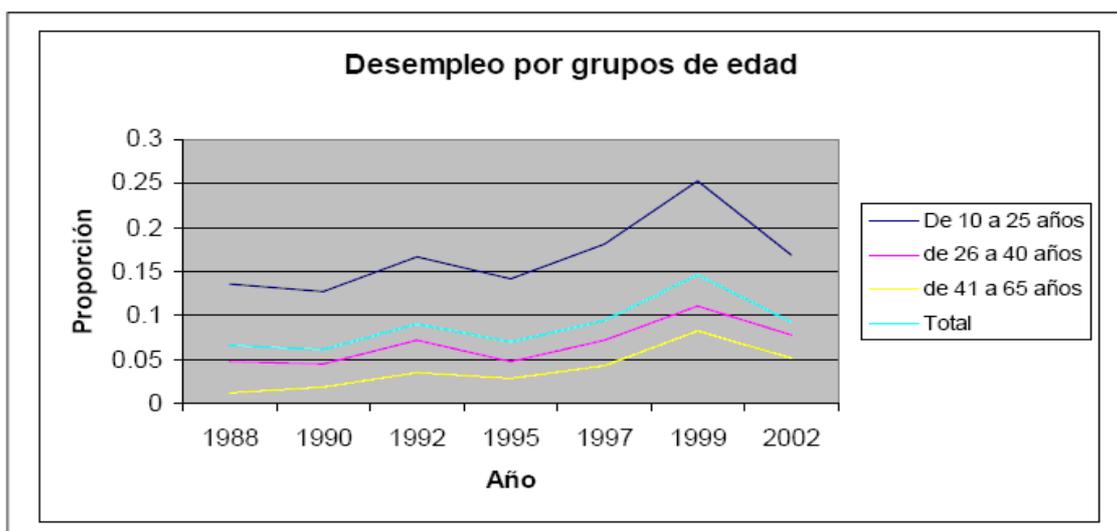
Como se puede ver en el gráfico 22, los trabajadores con nivel secundario son los que presentan mayores niveles de desempleo, así como la mayor volatilidad frente a las crisis. A inicios de la década los trabajadores con nivel de educación superior presentaban mayor desempleo que los trabajadores con nivel primario; sin embargo, al final de la década la relación se invierte y son los trabajadores con nivel superior los que presentan tasas de desempleo más bajas que los trabajadores con nivel primario. Esto corrobora lo que se discutió en el punto anterior sobre el incremento en la demanda de

mano de obra con alta calificación. El grupo más afectado durante la crisis de finales de los noventa fue el constituido por los trabajadores con nivel educativo secundario.

De todo lo anterior se desprende que el incremento de la demanda de trabajo se produjo, sobre todo, en el caso de los trabajadores con alta calificación y no para los trabajadores de nivel medio. Al inicio del 2000 se observa una reducción del desempleo en todos los niveles y una suerte de convergencia a tasas similares entre todos los trabajadores.

El análisis del desempleo por grupos de edad indica que éste afecta en mayor medida a los jóvenes (Ver gráfico 23).

Ilustración 25: Desempleo por grupos de edad

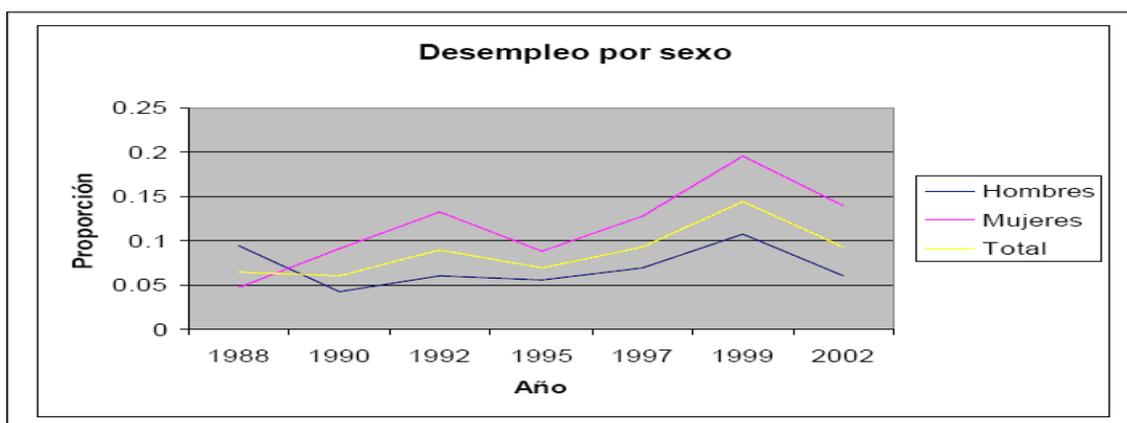


Fuente: INEC, Encuestas Urbanas de Empleo y Desempleo. 1988,1990, 1992, 1997, 1999, 2002.

Elaboración: STFS-SIISE

Los jóvenes, además de tener las tasas más altas de desempleo, tienen también la mayor volatilidad ante los ciclos económicos. El grupo de 10 a 25 años de edad fue el más afectado por la crisis de finales de los años noventa. Por último, si se analiza el desempleo de acuerdo al sexo de las personas se observa que son las mujeres las que presentan los niveles más altos. Adicionalmente, en las mujeres el aumento del desempleo durante las crisis fue mayor que el de los hombres, en especial durante la crisis de 1999 (ver gráfico 24).

Ilustración 26: Desempleo por sexo



Fuente: INEC, Encuestas Urbanas de Empleo y Desempleo. 1988,1990, 1992, 1997, 1999, 2002.
Elaboración: STFS-SIISE

4.5.5. Cambios en la Estructura de la PEA y calidad del empleo.

Es de suma importancia en el análisis del empleo, indagar que ha pasado con la estructura de la población económicamente activa (PEA). Para ello se comparan los dos censos de población, el de 1990 con el del 2001. A continuación se presenta, a nivel provincial, la estructura de la PEA de acuerdo al sector de la economía:

Tabla XXVIII: Población económicamente activo por sector de economía, 1990 y 2001.

PEA POR SECTOR DE LA ECONOMÍA							
PROVINCIA	AGROPECUARIO		ANUFACTURERO O INDUSTRIAL		SERVICIOS		NO ESPECIFIC
	1990	2001	1990	2001	1990	2001	1990
Azuay	29,10%	23,10%	30,00%	27,40%	35,20%	42,40%	5,80%
Bolívar	64,80%	60,10%	8,90%	9,20%	21,50%	26,70%	4,80%
Cañar	48,90%	45,30%	22,70%	18,70%	23,40%	30,40%	5,00%
Carchi	50,80%	42,80%	10,80%	11,60%	33,50%	38,30%	4,90%
Cotopaxi	48,20%	49,90%	17,30%	16,50%	28,10%	30,20%	6,40%
Chimborazo	51,70%	49,20%	14,10%	13,80%	29,30%	33,10%	4,90%
El Oro	31,10%	29,90%	14,80%	13,50%	42,10%	46,10%	12,00%
Esmeraldas	43,10%	38,00%	11,30%	12,30%	36,00%	40,10%	9,60%
Guayas	17,30%	16,60%	18,10%	17,70%	51,00%	53,50%	13,60%
Imbabura	33,00%	25,90%	23,90%	24,70%	36,80%	42,00%	6,30%
Loja	50,00%	43,90%	11,10%	12,20%	33,10%	37,60%	5,90%
Los Ríos	56,30%	50,60%	7,90%	8,90%	27,40%	32,30%	8,30%
Manabí	44,00%	39,60%	11,70%	12,50%	33,70%	39,70%	10,50%
Morona Santiago	59,20%	55,00%	9,30%	10,20%	26,90%	30,40%	4,70%
Napo	62,30%	51,50%	9,10%	11,20%	25,10%	32,70%	3,50%
Pastaza	40,00%	37,40%	12,60%	14,30%	40,90%	43,90%	6,60%
Pichincha	11,10%	11,20%	24,30%	22,10%	55,60%	55,90%	9,00%
Tungurahua	37,00%	33,90%	22,30%	22,80%	34,10%	38,50%	6,60%
Zamora Chinchipe	50,00%	54,60%	19,40%	12,10%	24,10%	28,30%	6,50%
Galápagos	16,50%	17,10%	12,60%	14,10%	61,90%	60,90%	9,00%
Sucumbios	54,70%	39,50%	12,90%	16,30%	27,10%	35,90%	5,30%
Orellana	66,30%	51,70%	8,20%	15,00%	22,00%	25,80%	3,50%
No delimitadas	63,00%	57,60%	7,40%	9,80%	21,50%	26,90%	8,20%
País	30,70%	27,50%	18,00%	17,60%	41,90%	45,70%	9,40%

Fuente: INEC, Censos de población y vivienda 1990 y 2001

A nivel nacional se aprecia un descenso de la PEA en el sector primario y secundario del 30,7% al 27,5%, y del 18% al 17,6% respectivamente. En contraste existe un aumento de la PEA en el sector servicios, del 41,9% al 45,7%. El mismo patrón se mantiene de manera similar en todas las provincias del país.

En esta misma línea, a continuación se presenta la evolución de la estructura de la PEA por categoría de ocupación (ver cuadro 24).

Tabla XXIX: Evolución estructura de la PEA por categoría de ocupación 1990 y 2001.

PROVINCIA	PEA POR CATEGORÍA DE OCUPACIÓN											
	Patrón o socio		Cuenta propia		Asalariado público		Asalariado privado		Trabajador familiar		Señora	
	1990	2001	1990	2001	1990	2001	1990	2001	1990	2001	1990	2001
Azuay	7,10%	8,90%	43,60%	37,00%	9,50%	7,90%	28,30%	34,60%	6,50%	5,20%	5,00%	6,10%
Bolíver	3,30%	6,00%	53,80%	54,60%	10,40%	10,20%	13,30%	8,60%	13,50%	12,70%	5,70%	7,10%
Cañar	4,30%	7,50%	50,30%	44,40%	10,60%	8,30%	19,30%	23,10%	9,90%	8,30%	5,60%	8,10%
Carchi	7,60%	8,90%	46,30%	42,10%	11,70%	10,30%	22,00%	24,40%	6,30%	5,50%	5,90%	8,10%
Cotacachi	6,50%	7,40%	45,70%	45,30%	10,20%	7,00%	20,00%	24,50%	10,80%	10,00%	6,80%	5,10%
Chimborazo	4,90%	6,70%	52,40%	50,90%	11,70%	9,50%	16,00%	16,10%	9,30%	10,80%	5,70%	6,10%
Iritigua	6,30%	8,90%	40,40%	39,20%	12,10%	8,60%	28,80%	30,00%	6,40%	5,40%	6,00%	7,10%
Loja	2,50%	6,10%	48,20%	46,30%	15,10%	13,40%	21,90%	16,70%	7,30%	9,60%	5,10%	7,10%
Pichincha	8,30%	10,00%	26,00%	24,60%	16,70%	9,70%	40,70%	45,90%	1,70%	2,50%	6,60%	7,10%
Tungurahua	8,50%	10,30%	43,30%	43,50%	9,20%	6,40%	26,70%	29,10%	5,10%	5,90%	7,30%	4,10%
El Oro	6,70%	9,70%	42,20%	34,00%	11,40%	9,30%	33,20%	34,00%	1,50%	3,80%	5,00%	9,00%
Esmeraldas	7,50%	9,10%	41,70%	40,10%	13,70%	11,10%	19,80%	24,90%	5,90%	7,60%	11,40%	7,10%
Guayas	6,90%	9,70%	37,10%	30,80%	9,60%	6,80%	37,20%	37,80%	1,20%	3,80%	8,00%	11,10%
Los Ríos	5,90%	9,70%	43,10%	36,00%	6,90%	6,20%	33,40%	33,60%	3,40%	4,80%	7,20%	9,10%
Manabía	5,00%	9,40%	46,70%	37,30%	8,00%	8,10%	27,00%	27,40%	3,90%	6,90%	9,40%	10,10%
Morona Santiago	4,10%	6,30%	45,30%	50,00%	16,20%	14,30%	13,50%	12,60%	16,20%	10,20%	4,80%	6,10%
Napo	3,10%	4,20%	50,00%	46,10%	14,60%	14,30%	12,70%	16,30%	15,50%	13,20%	4,10%	5,10%
Pastaza	4,30%	6,30%	38,00%	38,30%	27,00%	20,80%	14,60%	18,00%	10,50%	10,50%	5,60%	6,10%
Zamora Chinchipe	4,60%	4,60%	49,20%	48,90%	13,60%	15,60%	12,50%	11,80%	11,70%	10,50%	8,40%	8,10%
Sucumbios	4,30%	6,20%	46,10%	37,60%	13,00%	10,40%	21,00%	25,60%	9,80%	9,70%	5,70%	10,10%
Orellana	3,90%	5,50%	52,40%	39,60%	11,90%	9,80%	16,30%	22,00%	11,40%	14,90%	4,00%	8,10%
Galápagos	3,70%	8,00%	24,10%	29,10%	25,80%	18,10%	38,80%	34,30%	1,30%	2,40%	6,30%	8,10%
Nó delimitadas	7,90%	9,20%	41,10%	35,70%	3,90%	3,60%	32,10%	33,20%	6,20%	6,40%	8,80%	11,10%
País	6,60%	9,10%	39,40%	34,60%	11,50%	8,50%	31,30%	33,70%	4,10%	5,30%	7,10%	8,10%

Fuente: INEC, Censos de población y vivienda 1990 y 2001

A nivel nacional se observa un aumento relativo de los patronos, asalariados privados y trabajadores familiares no remunerados; mientras que disminuyen los porcentajes de trabajadores por cuenta propia y asalariados públicos. Este patrón se mantiene de manera similar en todas las provincias del país. La reducción relativa más fuerte en los asalariados públicos la experimenta Pichincha, mientras que en Guayas se presenta la reducción relativa más fuerte de los trabajadores por cuenta propia.

4.6. Distribución del ingreso urbano y pobreza

Las tendencias que hemos estado analizando, también reflejan una creciente desigualdad en los ingresos urbanos. El ingreso real del quintil más rico (Q.V) se recuperó antes y más rápido del episodio de alta inflación de fines de la década de 1980. Entre 1994 y 1996, el crecimiento del ingreso real fue más fuerte para los quintiles más bajos (Q.I-III). Los datos de las encuestas también muestran una recuperación sustancial de los ingresos reales de los más pobres urbanos (Q.I).

El resultado de las tendencias anteriores es que se puede observar tanto un aumento de la desigualdad urbana como una caída de la incidencia de la pobreza después de 1992 (hasta 1997). El Gini para los ingresos per cápita de los hogares se incrementó de 0,44 a 0,48 entre 1988 y 1992 y aumentó aun a 0,50 en 1995. Después de 1995 hubo una ligera disminución, posiblemente debido a una pérdida de dinámica del proceso de liberalización durante la conmoción política de 1995-1996 y la subsiguiente declinación del crecimiento de la producción de bienes transables.

La pobreza urbana se redujo sustancialmente (Ver León y Vos 2000) después de 1992 y muestra una estrecha correlación inversa con la tendencia del salario real. Parece que la caída del salario real y del empleo junto con una creciente desigualdad de los ingresos per cápita durante la crisis económica emergente de 1998, han revertido toda la reducción de pobreza alcanzada durante 1992-1997³⁷.

Tabla XXX: Estimaciones de pobreza nacional, urbana y rural, 1995 y 1999.

	Nacional		Urbana		Rural	
	1995	1999	1995	1999	1995	1999
Pobreza						
Tasa de Pobreza (Po)	32%	42%	18%	29%	53%	59%
Brecha de pobreza (P ₁)	14%	17%	6%	11%	24%	27%

³⁷ La participación de salarios decrecientes, empleo informal y trabajo por cuenta propia crecientes, esta fuerte correlación entre las tendencias del salario real y la pobreza parece ir contra la intuición. Habría algunas explicaciones posibles a este resultado. Por ejemplo, los datos de la encuesta que se utiliza en este trabajo (La Encuesta de Empleo Urbano del INEC) tienen importantes limitaciones; lo que debería suponer que los índices de pobreza están sobreestimados, mientras que las medidas de desigualdad están subestimadas.

Pobreza extrema (P ₂)	8%	10%	3%	6%	15%	16%
Desigualdad						
Gini del ingreso por hogar per cápita	0.529	0.535	0.499	0.522	0.464	0.65
Gini del ingreso laboral principal	0.555	0.562	0.537	0.555	0.510	0.13

Fuente: INEC, Encuestas de Condiciones de Vida (LSMS) 1995 y 1999.

Nota: Estimaciones de pobreza basadas en ingresos familiares per cápita y línea de pobreza de US\$ 60 a precios de poder adquisitivo paritarios (utilizados en la encuesta urbana)

4.6.1. *Salario real y ajustes en el mercado laboral*

La crisis y el ajuste en el Ecuador empujaron a muchos trabajadores hacia el sector informal y el trabajo por cuenta propia. El Cuadro 26 muestra la reducción del número de asalariados en la población económicamente activa total (PEA) a favor de los trabajadores por cuenta propia. Esta tendencia es igualmente visible en las áreas urbanas y rurales, pero ha sido más fuerte en las ciudades durante los 80.

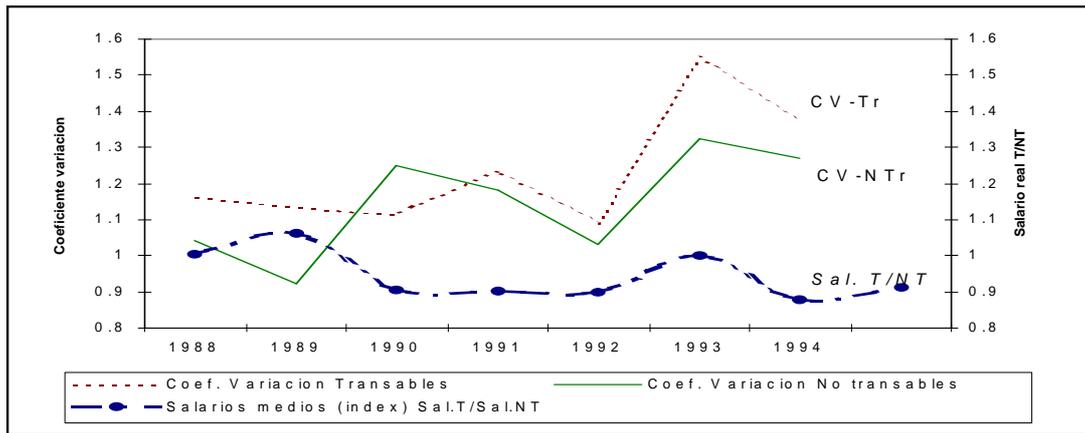
Tabla XXXI: Cambios en la estructura de la fuerza de trabajo en el Ecuador: 1974-1995 (%)

	1974	1982	1990	1995
Porcentaje de asalariados en la PEA urbana	67.2	65.7	55.1	53.6
Porcentaje de asalariados en PEA rural	40.1	38.5	33.7	32.2

Fuente: INEC, *Censos de población, 1974, 1982 y 1990*; INEC, *Encuesta de condiciones de vida, 1995*.

El limitado cambio estructural producido en los años ochenta y noventa también se refleja en una relación relativamente estable entre los salarios reales de los sectores de transables y no-transables. Los salarios relativos del sector transables en áreas urbanas han bajado en un 10% frente a los salarios en el sector no-transables, entre 1988 y 1995 (ver Gráfico 25). Esta tendencia es consistente con la apreciación de la tasa de cambio real observada en el mismo período.

Ilustración 27: Salario real transables/no transables y desigualdad salarial en áreas urbanas, 1988-95 (coeficiente de variación y salario relativo)



Fuente: INEC, *Censos de población, 1974, 1982 y 1990*; INEC, *Encuesta de condiciones de vida, 1995*.

El cambio de empleo, salida del sector moderno urbano asalariado y entrada al sector informal y de trabajo por cuenta propia, es una tendencia ya encontrada durante la crisis de 1980. La participación de los asalariados en la fuerza laboral urbana se redujo de 65,7% en 1982 a 55,1% en 1990 y aún más a 51,7% en 1995, pero se incrementó nuevamente durante la crisis a 57% en 1999. En las áreas rurales parece que hubo una reducción más secular del empleo asalariado. La tendencia está vinculada con la reducción de las oportunidades de empleo en la industria, la construcción y los servicios del gobierno; sectores con alta participación de la mano de obra asalariada durante gran parte de las décadas de 1980 y 1990. Sin embargo, es probable que también esté asociada con salarios reales decrecientes que han observado una tendencia declinante desde 1980.

Hacia 1992, el salario mínimo real habría caído a un tercio del nivel de 1980; y como éste es un indicador para la determinación de la mayoría de los salarios y remuneraciones, esta caída radical en el retorno de la mano de obra probablemente proveyó un incentivo para buscar ingresos en otros tipos de ocupaciones. Varias rondas de incrementos del salario nominal decretados por el gobierno de Sixto Durán comenzando en 1992, apoyaron una recuperación del salario real, sin embargo sin haber posibilitado restaurarlos al nivel que habían alcanzado a comienzos de la década de 1980.

Las reducciones en la participación del empleo asalariado se reflejan en una aguda caída de la participación de los pagos totales de salarios en el total del valor agregado (ver cuadro 26). La participación de los salarios cayó alrededor de 33% del ingreso de los

factores a alrededor de 15% entre 1980 y 1995. En contraste, la participación del ingreso por cuenta propia creció de 44% a alrededor de 70% en el mismo período.³⁸

La reducción de la participación de los salarios ha sido sustancial en todos los sectores (excepto en los servicios financieros donde se incrementó) durante el período de ajuste de 1983-1992 (ver cuadro 26). La recuperación de la participación de los salarios ha sido más diferenciada. Gran parte del incremento de los salarios reales se dio para los trabajadores del sector público y se refleja en la participación creciente de los salarios en los otros servicios después de 1992. Los sectores de bienes transables muestran sólo una leve recuperación en la participación de muy bajos salarios, de 7,3% a 9,2% entre 1992 y 1995. En la agricultura, la participación de los salarios creció de 8,4% a 11,3% del ingreso de los factores en ese mismo período, mientras que en la industria se incrementó de 6,4% a 7,5%.

Tabla XXXII: Ecuador: Tendencias en la participación¹ por tipo de rama (1980-1995)

	1980	1988	1992	1995
Transables ²	20.4%	10.4%	7.3%	9.2%
Transables, no petroleros	26.1%	9.9%	7.1%	8.9%
No transables	42.8%	27.0%	19.5%	21.4%
No transables, privado ³	31.8%	16.2%	12.1%	11.4%
Total	33.7%	19.9%	14.0%	16.5%

Fuente: Banco Central del Ecuador, Cuentas Nacionales

Notas: Participación de salarios como porcentajes del valor agregado a precios de los factores.

2. Incluye agricultura, petróleo y minería e industria

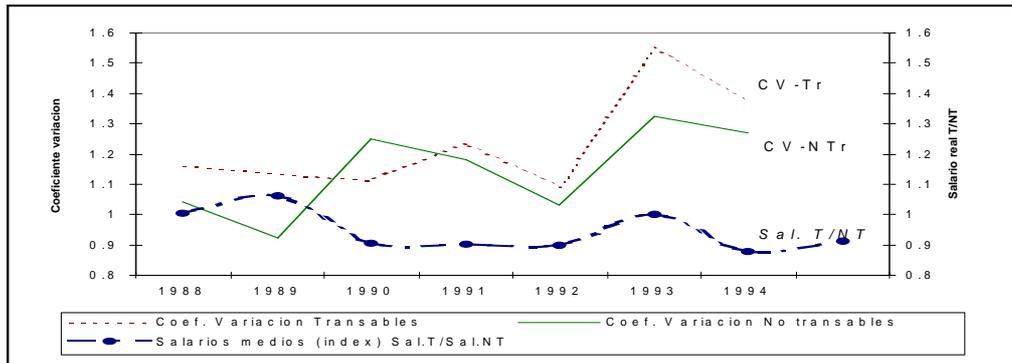
3. Sectores de bienes no transables excluyendo servicios del gobierno

El aumento de la dispersión entre los salarios urbanos refleja también una tendencia hacia una mayor segmentación del mercado laboral urbano, donde las oportunidades de trabajo tienden a mejorar en ciertas ramas del sector moderno y para la mano de obra calificada. Como se puede observar los gráficos 27 y 28, existe un aumento en la brecha entre los salarios medios de los sectores moderno e informal después de 1992, cuando

³⁸ Los datos derivan de las cuentas nacionales del banco Central, siendo la estimación de la participación del ingreso por cuenta propia obtenida del superávit bruto de los hogares y negocios que no son sociedades anónimas, según lo consignado en las cuentas de los hogares. También en este caso son válidas las advertencias usuales con respecto a la naturaleza residual de los componentes de ingreso y gasto de los hogares en las cuentas nacionales.

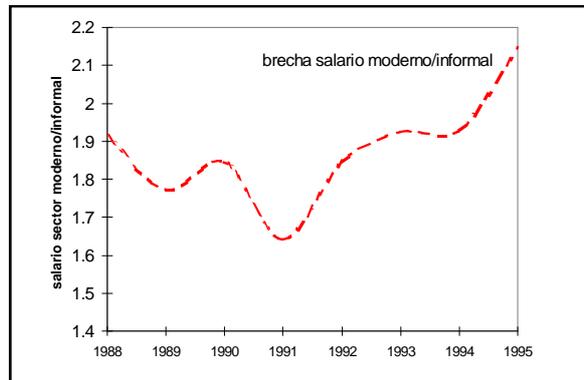
se inicia el proceso de liberalización, así como mayores aumentos en la demanda de mano de obra calificada, con relación a la no calificada. En efecto, la diferencia entre los salarios medios de los trabajadores calificados y no calificados aumenta de 70% en 1991 a casi 100% en 1995 (ver Gráfico 28).

Ilustración 28: Salario real transables/no transables y desigualdad salarial en áreas urbanas, 1988-95 (coeficiente de variación y salario relativo)



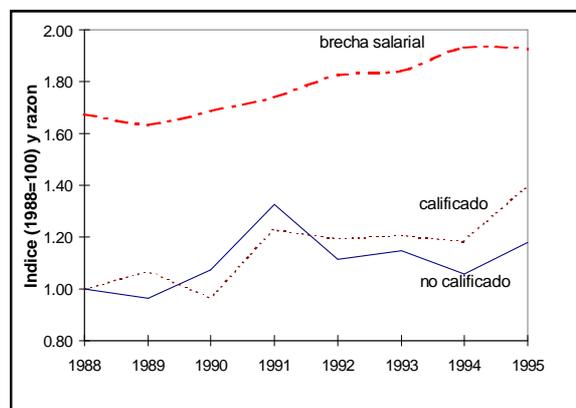
Fuente: INEC/INEM, Encuestas de empleo urbano, varios años.

Ilustración 29: Brecha Salarial entre sector moderno e informal urbano, 1988-95



Fuente: INEC/INEM, Encuestas de empleo urbano, varios años.

Ilustración 30: Brecha salarial entre trabajadores calificados y no-calificados. Área urbana 1988-1992



Fuente: INEC/INEM, *Encuestas de empleo urbano*, varios años.

El aumento de la desigualdad en los ingresos primarios también se refleja en una creciente dispersión en los ingresos per. cápita de los hogares. El Gráfico 26 muestra un incremento en la concentración del ingreso urbano de aproximadamente 5 ó 6 puntos en el coeficiente de Gini, a partir de 1990, que no ha sido revertido. Al parecer, pueden distinguirse tres momentos: antes de 1990, con el nivel inicial; el de incremento (1990-1992), y una nueva estabilización a partir de 1993, con una concentración mayor. El coeficiente de Gini entre perceptores urbanos fluctúa alrededor de 0,44 para el primer momento, y de 0,50 para el segundo. El momento de concentración corresponde al periodo de apertura comercial y consolidación del ajuste.

La elevada inflación prevaleciente en la segunda mitad de los 80 y hasta 1992 inclusive, así como la caída de los salarios reales mínimos y medios ayudan a explicar el escenario de aumento en la concentración.

Habrían influido también otros dos factores relacionados con el proceso de ajuste estructural. El primero es la desigualdad en el nivel de educación de la población, que como indicamos se hace más evidente en el momento que la economía se abre a la competencia internacional. El segundo es la respuesta de los hogares urbanos al ajuste, buscando empleo en el sector informal y como trabajadores por cuenta propia. La desigualdad de ingresos es mayor en este segmento heterogéneo del mercado laboral³⁹ y por lo tanto su expansión explica el aumento en la desigualdad de los ingresos urbanos.

Un análisis mas detallado de estas brechas de ingresos muestra que la desigualdad “dentro del grupo” cayó para los trabajadores calificados y los no calificados (León y Vos, 2000), de modo que tal brecha “entre grupos” es el determinante persistente de la desigualdad salarial a pesar de los incrementos habidos en el salario mínimo entre 1994 y 1997. Esto señala una profundización de la segmentación existente de los mercados laborales (urbanos) de acuerdo con las diferencias en capital humano.

³⁹ Los coeficientes de Gini para los ingresos provenientes del trabajo informal son mayores que los de los ingresos primarios y mantienen la misma tendencia creciente. Estos ascendieron de 0.514 en 1988 a 0.543 en 1994, mientras que los Gini para los asalariados subieron entre 0.410 y 0.438 en los mismos años (estimaciones con base en las *Encuestas de empleo urbano*).

Los salarios reales cayeron significativamente tanto para los trabajadores calificados como para los no calificados durante la crisis económica emergente en 1998 y 1999. De igual modo, la brecha entre los trabajadores urbanos formales e informales ha mantenido su tendencia al alza. Esta brecha de ingresos formal – informal tiende a moverse inversamente a la tasa de desempleo urbano abierto, lo que apunta tanto al carácter residual del segmento del mercado laboral como al hecho de que el nivel de desempleo es un factor que influye en la determinación de salarios en el sector formal.

En el sector rural también se observa una reducción del porcentaje de asalariados en la PEA, que indicaría que el efecto esperado de incremento de la demanda de mano de obra no calificada como resultado de la expansión de las exportaciones agrícolas no se ha producido en forma significativa, y que el impacto sobre el empleo del desarrollo de nuevos productos no tradicionales, como las flores naturales, ha sido limitado hasta mediados de los años noventa.

Sin embargo, falta información para analizar en detalle tanto dichas tendencias en el campo, como la evolución de la desigualdad rural. Las tendencias de largo plazo sugieren que pudo producirse una reducción en la desigualdad de los gastos en bienes de consumo entre 1979 y 1995 y la migración rural-urbana podría ser uno de los factores determinantes implícitos. Sin embargo, la información disponible indica poco cambio en la distribución desigual de la tierra el determinante principal de la desigualdad en la distribución de ingresos y de la pobreza rural (*ver Barreiros y otros 1987 y Banco Mundial 1996*): en 1994, el coeficiente de Gini de la distribución de la tierra fue de 0,82, frente a 0,86 en 1954 y 0,82 en 1974⁴⁰.

Tabla XXXIII: Tasa de pobreza en el sector forma e informal, según sector.

	Formal	Informal
Transable	14,5	27,5
No transable	9,98	24

Fuente: Cálculo del Autor basado en la información del EEDS 1997-2000.

⁴⁰ Estimaciones basadas en los censos agropecuarios de 1954 y 1974 y la *Encuesta de condiciones de vida* de 1994.

A partir del cuadro anterior se puede observar que los retornos a la educación en el sector transable e informal son mayores en el sector transable y no transable.

Como los individuos con diferencias en el nivel educacional no están distribuidos equitativamente entre sectores (Cuadro 28, panel B) ⁴¹, esta variación podría deberse a una serie de factores sectoriales cuyas diferencias se manifiestan desde diferencias en los convenios institucionales hasta diferencias en la productividad relativa de los individuos mejor educados, en la disponibilidad de diferentes tipos de trabajadores.

En otras palabras, diferencias sectoriales con respecto a los retornos por la educación son el resultado de la interacción entre la demanda y oferta de factores (i.e. trabajadores más educados serían más productivos debido al cambio tecnológico, por lo que se incrementaría la demanda de estos, y la inversión pública se trasladaría en incrementos sustanciales de trabajadores con educación secundaria, haciéndolos muchos más abundantes.)

Tabla XXXIV: La distribución de la educación varía en el tiempo y entre sectores
A.- En el tiempo (% de todos los empleados cada año)

	Primaria	Secundaria	Superior
1997	33.7	40.0	23.3
1998	35.3	39.0	22.7
1999	35.0	39.0	22.5
2000	34.5	38.8	22.6
2001	32.1	40.8	24.3
2002	32.9	38.5	25.4

B.- Entre sectores (% de todos los empleados en cada sector)

	Transables		No transables	
	Formal	Informal	Formal	Informal
Primaria	32.4	44.7	14.8	44.2
Secundaria	41.9	42.1	34.7	40.9
Superior	23.4	8.4	49.6	9.9

Fuente: Cálculo del autor basado en la información de la EEDS, del año 1997-2002

* El ingreso real por hora está expresado en dólares del 2000

⁴¹ El coeficiente de la interacción entre educación secundaria y terciaria (variables dummies) y un indicador del sector transable en una regresión de ganancia, son insignificantes después de haber controlado la incidencia de la informalidad

4.7. Análisis de la Implementación de Políticas Aperturistas

4.7.1. Demanda de Trabajadores

En la literatura se encuentran varias explicaciones complementarias para este aumento de la demanda de mano de obra calificada⁴². El cambio tecnológico de los noventa generó un tipo de industria intensiva en el uso de trabajadores calificados, incluso en los países de ingreso mediano y con ella un incremento en la demanda de mano de obra calificada (Berman y Machin, 2000). Otra línea de interpretación, complementaria a la anterior, plantea que, en el caso específico de América Latina, el incremento en la demanda de mano de obra calificada está relacionada con la liberalización comercial de la región (Behrman, Birdsall y Szekely, 2001; y Vos, Taylor y Paes de Barro, 2002).

Desde este punto de vista, la liberalización comercial habría generado una demanda de mano de obra altamente calificada con un consiguiente incremento en la desigualdad. Sin embargo, además la apertura comercial también podría generar, debido al incremento en los retornos educativos, un incentivo para que los trabajadores adquieran mayor calificación y, con ello, un incremento en la oferta de mano de obra calificada. (Sánchez Páramo y Schady, 2003).

4.7.2. Salarios, distribución y pobreza

El diferencial de salarios entre los trabajadores calificados y no calificados registró un crecimiento continuo de la disparidad. Esta brecha se incrementó de 58% en 1988 a un incremento neto por encima de 100% en 1997 y 1998.⁵ Esta tendencia se evidenció tanto en los asalariados del sector privado como para todos los asalariados urbanos.

La salida del sector moderno urbano asalariado y entrada al sector informal y de trabajo por cuenta propia es una tendencia ya encontrada durante la crisis de la década de 1980.

⁴² Para una revisión de la literatura consultar: Sánchez Páramo y Schady, 2003; Vos, Taylor y Paes de Barros, 2002.

⁵ Fuente: INEC, Censos de población, 1982, 1990 e INEC; Encuestas de Condiciones de Vida, 1995 y 1999.

Pero, la participación de los asalariados en la fuerza laboral urbana se redujo de 65,7% en 1982 a 55,1% en 1990 y aún más en 1999⁶, época de liberalización comercial y financiera. Esta tendencia esta asociada a reducción de las oportunidades de empleo en el sector público, en la industria, en la construcción sectores con alta participación de mano de obra asalariada y, por otra parte, a reducciones del salario real lo que incentivó a la búsqueda de ingresos en otro tipo de ocupaciones.

La participación de los salarios disminuyó alrededor de 33% del ingreso de los factores a alrededor de 15% entre 1980 y 1995.⁷ A partir de 1992 se dio una leve recuperación de la participación de los salarios, generada por aumento de los salarios reales de los trabajadores del sector público y en otros servicios.

Los salarios reales en los sectores urbanos de bienes transables se redujo en alrededor del 20% con relación a los sectores de bienes no transables entre 1988 y 1997. Esto se debe a la apreciación de la tasa de cambio real y a la baja participación de los salarios en el sector de transables.⁸

4.7.3. Educación

Los retornos de la educación en los trabajadores asalariados urbanos se ha incrementado después de 1992. Los resultados de la aplicación de funciones de ingreso de Mincer⁹ demuestran que:

- Los retornos para mujeres asalariadas y trabajadores por cuenta propia no se incrementaron.
- Los retornos de la educación son mayores para las mujeres trabajadoras que para los asalariados del sexo masculino.

4.7.4. Flexibilización del mercado laboral, empleo y distribución

⁶ Fuente: INEC, Censos de población, 1982, 1990 e INEC; Encuestas de Condiciones de Vida, 1995 y 1999

⁷ Fuente: Cuentas Nacionales del Banco Central. La participación del ingreso por cuenta propia fue obtenida del superávit bruto de los hogares y negocios que no son sociedades anónimas.

⁸ Fuente: Banco Central del Ecuador, Cuentas Nacionales.

⁹ La función es $\ln(W/hr) = f(S, E, E^2, X_j)$, donde W/hr ingresos por hora, S = años de educación completados, x una variable dummy.

La baja participación de los salarios en el Ecuador hace difícil pensar en efectos importantes generados por reformas en el mercado laboral. Según un análisis de Rama (1996) encuentra posibles efectos positivos de crecimiento y empleo después de la reforma del mercado laboral, en la medida que trasladaría trabajadores del sector informal al empleo asalariado moderno.

La legislación del salario mínimo en el Ecuador guía la pirámide de remuneraciones en los sectores público y privado, lo que rigidiza los ajustes del salario nominal en el sector moderno y lo sujeta a decisiones políticas. La consecuencia es que con una inflación creciente y sin posibilidad de ajuste de salarios, los trabajadores tienden a perder poder adquisitivo.

4.7.5. Crisis, desigualdad y pobreza

Durante el período postliberalizador, la vulnerabilidad externa y las crisis internas afectaron de forma drástica a la desigualdad y pobreza. La eliminación de controles al sistema financiero en conjunto con una débil supervisión bancaria provocó el agotamiento de las reservas monetarias, la descapitalización del sistema financiero y la consecuente crisis.

Los mecanismos de transmisión de la crisis toman lugar en el mercado laboral incrementando el desempleo urbano empujando a los trabajadores hacia actividades informales.

Según un análisis econométrico realizado por Páez de Barros, Lance Taylor y Rob Vos, los cambios que ocurrieron en el mercado laboral urbano durante el período de liberalización (1990-1995) ayudaron a reducir la pobreza mientras que produjeron un incremento de la desigualdad (tanto en los ingresos principales como en los ingresos per cápita).

Los factores claves que explican la reducción de pobreza e incremento de desigualdad son:

- a) Incremento en el nivel de remuneraciones, que explica la reducción de la pobreza y en parte alguna reducción de la desigualdad.

- b) El cambio en la estructura de remuneraciones favoreciendo a los trabajadores asalariados calificados, que explican la mayor parte del crecimiento de la desigualdad.

Para concluir el presente capítulo y como se analizó anteriormente, se puede decir que, en este período se implementaron profundas transformaciones institucionales y reformas legales que inciden también en el mundo del mercado laboral. Entre los cambios institucionales más importantes se encuentran el proceso de flexibilización, la generación de mecanismos institucionales para la fijación de los salarios y la estrategia de reducción del Estado.

Entre las principales variables que afectan a la expansión productiva se encuentran los costos financieros altos y escasos, el pago de impuestos, la deficiente infraestructura (telecomunicaciones y electricidad, en particular), y la incertidumbre del ambiente económico; lo que afecta en forma directa a la creación de plazas de trabajo. Por otra parte se pudo observar que la productividad empresarial y el acceso a tecnología extranjera esta asociada directamente con la creación de empleo pero para trabajadores calificados, lo que aumenta la desigualdad entre sectores y grupos.

Al contrario de lo que podría esperarse, el efecto de aumento de costos de la legislación laboral existente es pequeño y los empleadores no parecen demasiado preocupados por la regulación laboral ecuatoriana (Ver Cox Edwards, 1996). Esto se debe a que el cumplimiento de la legislación laboral es bajo, aún en el sector moderno.

Por otra parte, con el objetivo de incrementar la productividad y competitividad del sector empresarial mediante la especialización surge la tercerización y la contratación a tiempo parcial de trabajadores. Esto produce un deterioro de las condiciones obrero-patronales, de salarios y estabilidad laboral, inclusive incrementando las desigualdades entre trabajadores debido a diferencias en sus condiciones laborales.

Con respecto al régimen de maquila, y de acuerdo a la experiencia latinoamericana, no se encuentra una relación estrecha entre incremento de bienestar económico y el surgimiento de este régimen. Mas bien lo que se genera son enclaves productivos que

generan desigualdades en el interior de estos países, peores condiciones laborales y perjuicios en el medio ambiente.

Además, el Ecuador vivió un proceso migratorio intenso, lo que refleja la falta de oportunidades de empleo, los datos permiten constatar que la salida se aceleró a partir de 1998 y, en especial, desde 1999. De los ecuatorianos/as que abandonaron el país, el 77.4% lo hizo entre 1999 y 2001, es decir, un poco más de tres de cada cuatro emigrantes. Curiosamente, sólo el 13.1% de los emigrantes provienen de hogares en extrema pobreza.

Por otra parte, conforme al análisis realizado se puede inferir que las políticas de ajuste y liberalización implementadas en el Ecuador, en general, han sido acompañadas de un aumento del desempleo, y una desigualdad creciente entre trabajadores calificados y no calificados, las cuales fueron en cierta forma reducidas por el efecto igualador de las políticas de ajuste del salario. A pesar de no encontrarse crecimientos importantes en las tasa de desempleo a nivel general, se dio fuertes incrementos del empleo informal urbano en los años iniciales de la liberalización.

La liberalización empujó el empleo hacia las actividades menos intensivas de mano de obra, generando una participación descendente de los salarios y afectando en su mayor parte a los trabajadores menos calificados. Las tendencias del salario real están estrechamente asociadas con la pobreza urbana.

En Ecuador, no hemos visto un crecimiento abrupto de las tasas de desempleo, pero sí un fuerte incremento del empleo informal urbano en los años iniciales de la liberalización. La liberalización de la cuenta de capital, la apreciación del tipo de cambio, un retorno a políticas fiscales expansivas y de salario mínimo, revirtió algo de esta tendencia a mediados de la década de 1990.

5. ANÁLISIS DE MICROSIMULACIONES

5.1. Introducción a la metodología de la simulación

La metodología propuesta en este proyecto es la de microsimulaciones formulada por Ganuza, Paes de Barros y Vos (2002) (ver Anexo 3).

En su aplicación a Ecuador, la metodología aquí utilizada se basa en la propuesta de Vos y De Jong (2001) y consiste en crear un contrafáctico en la forma de parámetros del mercado laboral que representan la estructura del empleo y de las remuneraciones que habrían prevalecido si la liberalización no hubiera tenido lugar. Este contrafáctico puede obtenerse ya sea de las simulaciones del modelo (EGC)⁴³ para generar un caso ‘con o sin’ o bien considerando la estructura que prevalecía al comienzo de la liberalización o período de crisis para obtener una comparación ‘antes y después’ sofisticada.

Las microsimulaciones contrafácticas deberían mostrar entonces qué niveles de pobreza y distribución de ingresos se hubiera obtenido en ausencia de la liberalización comercial (o qué es lo que se esperaría en caso de una mayor liberalización).

En general, la estructura del mercado de trabajo se define en términos de la tasa de participación económica, el desempleo, la estructura de empleo y remuneraciones, y el nivel general de remuneraciones. La población en edad de trabajar puede ser clasificada de acuerdo al tipo de individuo j , definido sobre la base de sexo y nivel de educación (calificado vs. no calificado). Para todos estos tipos de individuos, la tasa de participación de la fuerza de trabajo y la tasa de desempleo determinan parte de la estructura del mercado de trabajo. Este último también es determinado por la estructura del empleo. La fuerza de trabajo empleada puede clasificarse de acuerdo al segmento k , definido sobre la base de sector de actividad económica y categoría ocupacional. Para todos los grupos jk en el mercado de trabajo, puede calcularse la remuneración promedio y esos promedios pueden expresarse como una razón del promedio total. En

⁴³ En el análisis realizado por SIISE en la publicación: “Dolarización, dinámica de exportaciones y equidad: ¿cómo compatibilizarlas en el caso de Ecuador se utilizó el contrafactual obtenido del análisis de EGC. Los parámetros contrafácticos del mercado laboral de acuerdo a cada una de las ‘macro-simulaciones’ del EGC fueron aplicados a datos nacionales de la encuesta de hogares Encuesta de Condiciones de Vida de 1995 (LSMS).⁴³ La LSMS de 1995 también constituyó la principal fuente de datos para la construcción de las cuentas de la distribución del ingreso y de los factores de la MCS que subyace al modelo EGC de Ecuador (ver Vos y otros, 2002). Podríamos denominar la combinación de un modelo EGC y un enfoque de microsimulaciones como un modelo de ‘arriba hacia abajo’ de los eslabonamientos macro-micro ya que el modelo EGC se comunica con el modelo de microsimulaciones sin efectos de retroalimentación.

consecuencia, la estructura del mercado laboral puede ser expresada por la función siguiente:

$$\lambda = \mu(W, E, U, P, M)$$

Donde la matriz $W=(w_{kj})$ representa la estructura de remuneraciones y la matriz $E=(e_{kj})$, representa la estructura de empleo, los elementos de la cual representan la proporción de individuos de tipo j que están empleados en el segmento k del mercado de trabajo. Los vectores $P=(p_j)$ y $U=(u_j)$ representan los vectores de la tasa de participación de la fuerza de trabajo y de la tasa de desempleo respectivamente de individuo del tipo j . Finalmente la matriz M representa características sociodemográficas diferentes, por ejemplo, el nivel educacional alcanzado.

Las simulaciones contrafactuales son utilizadas para obtener una nueva distribución del ingreso, donde uno o más de los parámetros de la estructura del mercado de trabajo son sometidos a cambios. El problema es determinar, por ejemplo, cuál sería la desigualdad del ingreso si la estructura del mercado laboral estuviera determinada por $\lambda^* = \mu^*(W^*, E^*, U^*, P^*, M^*)$, en lugar de ser la estructura real $\lambda = \mu(W, E, U, P, M)$ (ver también Frenkel y Gonzáles, 1999). Los cambios en los parámetros de la estructura del mercado de trabajo pueden ser analizados aisladamente o secuencialmente. Esto incluye la estimación del impacto del crecimiento total de los ingresos salariales sobre la pobreza y desigualdad.

Los parámetros del mercado laboral han sido definidos de manera que incluyan categorías que reflejen la realidad de los países respectivos. En términos generales, se incluye la tasa de participación P , la tasa de desempleo U , la estructura del empleo en términos de sector de actividad económica S (comercializables/no comercializables) y de categoría ocupacional O (asalariados, no asalariados), la estructura salarial $W1$ (el ingreso laboral de cada tipo de empleo con relación al ingreso laboral medio total), el nivel de salarios $W2$, para cada tipo de empleo y, finalmente, la estructura de empleo en términos de educación M (calificados / no calificados).

Para poder asignar los valores contrafactuales del mercado de trabajo a hogares e individuos en las encuestas utilizadas hay que realizar una serie de supuestos.

Primeramente, se asume que existe un mercado laboral segmentado, en el sentido de que los trabajadores no se mueven entre el mercado rural y urbano. En segundo lugar por carecerse de un modelo completo de mercado de trabajo, se aplica un proceso probabilística para simular los efectos de cambios en la estructura del mercado de trabajo. Es decir, se utilizan números al azar para determinar: a) qué personas en edad de trabajar cambian su posición en la fuerza de trabajo; b) quién cambia de un segmento del mercado de trabajo a otro (por sector de actividad o categoría ocupacional); c) qué personas ocupadas obtuvieron un nivel distinto de educación; d) cómo los nuevos ingresos laborales medios son asignados a los individuos en la muestra. Se asume que, en promedio, el efecto de cambios probabilísticas refleja el impacto de los cambios reales en el mercado laboral.

Para construir intervalos de confianza del 95% las simulaciones deben ser repetidas unas 30 veces.

El método de las microsimulaciones también tiene ventajas sobre otras metodologías como por ejemplo descomposiciones descriptivas de índices de desigualdad y pobreza, tales como las presentadas por Mookherjee y Shorrocks (1982), y Ferreria y Litchfield (1998), entre otros. Con las microsimulaciones se puede simular el impacto de los cambios en la estructura del mercado de trabajo tomando en cuenta toda la distribución de ingreso (y no sólo promedios por sub grupos), ii) se considera explícitamente los efectos de la composición del hogar y las decisiones sobre participación laboral, y por lo tanto forman más que un análisis descriptivo puro de los cambios en la estructura laboral.

A diferencia de los modelos EGC, la metodología de las microsimulaciones tiene la ventaja de simular el impacto sobre la totalidad de la distribución del ingreso, tomando en cuenta diferenciales entre grupos y al interior de los mismos. Otra ventaja es que el método requiere relativamente poca información más allá de la contenida en las encuestas de hogares. La metodología de microsimulaciones puede utilizarse aunque se tenga acceso solamente a la microinformación contenida en una sola encuesta, si se obtiene información resumida complementaria sobre los parámetros de una estructura alternativa (contrafactual) del mercado laboral.

Si se utiliza una secuencia, ésta generalmente reproduce los pasos utilizados en muchos modelos micro econométricos del mercado laboral: primero, se asume que los agentes deciden participar o no (P); luego, el mercado define si encuentran empleo o no (U); si han encontrado trabajo, el proceso de ajuste del mercado laboral define en qué sector (S) se ubican y en qué ocupación (O) obtienen empleo. Obviamente, sus decisiones de trabajar o no pueden ser influenciadas por la remuneración (relativa), pero de manera ex-post, una vez definido el sector y la ocupación en que obtienen empleo, se sabe la probabilidad de la remuneración (relativa) que tendrán. Es decir, la secuencia propuesta tiene una lógica utilizada frecuentemente en este tipo de análisis.

Para efectos del análisis realizado en este proyecto, se consideraron dos variables del mercado laboral importantes, con el fin de analizar los efectos sobre la pobreza y desigualdad mediante la utilización del contrafactual. Se simuló el cambio ocurrido en la distribución de ingreso y en los principales medidores de pobreza, suponiendo que en el año 1990 se tenía una tasa de participación equivalente a la del año 2002. Se realizó el mismo procedimiento para la estructura del mercado de trabajo definiendo diversos sectores que tuvieron una importancia relevante en el período analizado.

5.2. Microsimulaciones a nivel Latinoamericano

Antes de incursionar en el estudio que respecta al Ecuador, se consideró oportuno hacer una breve referencia al estudio global, a nivel de Latinoamérica; sobre los efectos de la liberalización sobre la desigualdad y la pobreza tomando como canal de transmisión el mercado. Este estudio fue realizado por Enrique Ganuza, Ricardo Páez de Barros y Rob Vos en el año 2001.

En concreto se encontró que, la liberalización comercial principalmente ha tenido un impacto sobre la estructura del empleo por sectores, por grupos ocupacionales y por nivel educacional, así como sobre los diferenciales en remuneración. Así que cambios en la estructura del empleo y la estructura salarial se asocian primordialmente con la liberalización comercial.

Los mecanismos de transmisión de la liberalización de la cuenta de capitales han sido en gran medida macroeconómicos. En general se ha observado un aumento de capital en

inversiones en portafolio (más que inversión directa) que ha afectado la tasa de cambio, las tasas de interés y ha facilitado la expansión fiscal. El impacto sobre la economía en su conjunto y sobre el mercado laboral depende del régimen de ajuste macroeconómico.

La entrada de capitales ha permitido una expansión de la demanda agregada doméstica (en particular del consumo y/o de inversiones en la construcción) y el control de la inflación. Ese escenario ha llevado a aumentos coyunturales de la tasa de participación (P), la disminución del empleo (U) y el aumento de los salarios reales (W2). Esos procesos producen, por lo general, una reducción de la pobreza y la desigualdad. En general los mercados financieros mundiales han sido volátiles durante los noventa: muchos países de la región han sentido los efectos de la crisis del peso mexicano, de la crisis asiática y del traslado de la crisis financiera de Rusia hacia Brasil.

En respuesta a eso, las políticas macroeconómicas se volvieron contractivas y, en algunos casos, más erráticas y con resultados difíciles de predecir, sin tomar en cuenta las características particulares de los países.

Según dicho estudio, los resultados del impacto de la liberalización de la balanza de pagos se resumen en el cuadro 29

Tabla XXXV: Hipótesis acerca del impacto de la liberalización comercial y financiera sobre la desigualdad y la pobreza.

	Impacto sobre La desigualdad	Impacto sobre La pobreza
Liberalización Comercial	AUMENTA	AMBIGUA
Liberalización financiera y políticas macro*		
-CICLO EXPANSIVO	DISMINUYE	AUMENTA
-CICLO CONTRACTIVO	DISMINUYE	AUMENTA

Fuente: Liberalización, desigualdad y pobreza, América Latina y el Caribe en los 90, Enrique Ganuza, Paes de Barros, Lance Taylor y Rob Vos.

*En el caso del ciclo expansivo, se supone un conjunto de políticas macroeconómicas que facilitan que un aumento de flujos de capital, asociados con la apertura, se traduzca en una expansión de la demanda agregada, manteniendo, a su vez, el control monetario para reducir la inflación. Una reducción en la entrada de capitales (ciclo contractivo), bajo éste régimen macroeconómico, tendría un efecto inverso

sobre la desigualdad y la pobreza, por la respuesta contractiva de la demanda agregada y por ende del empleo.

Tabla XXXVI: Cambios observados en la pobreza y la desigualdad

		POBREZA	
		DISMINUYÓ	AUMENTÓ
DESIGUALDAD	DISMINUYÓ	BRASIL 88-96(2)	COLOMBIA 91-97r
		COSTA RICA 88-96	
		COSTA RICA 88-98c	
		CHILE 84-92	
		EL SALVADOR 91-97	
		GUATEMALA 89-98/99	
		HONDURAS 90-99	
		JAMAICA 93/94-98c	
		REP. DOMINICANA 92-98	
		BOLIVIA 89-97	ARGENTINA 9198
	COLOMBIA 91-97	ARGENTINA 94-98	
	COLOMBIA 91-97u	ECUADOR 95-99	
	CHILE 74-81	ECUADOR 95-99u	
	CHILE74-81c	ECUADOR 95-99r	
	AUMENTÓ	CHILE 78-81	MÉXICO 84-94
	ECUADOR 90-95u	PERÚ 86-97	
	PANAMÁ 83-97u		
	PANAMÁ 83-97r		
	PERÚ 91-97		
	URUGUAY 91-97		

Fuente: Liberalización, desigualdad y pobreza, América Latina y el Caribe en los 90, Enrique Ganuza, Paes de Barros, Lance Taylor y Rob Vos.

*c: Contrafactual

u: Urbano

r: Rural

Tabla XXXVII: Efectos de la liberalización sobre la pobreza y la desigualdad (comparación entre observaciones y simulaciones)*

		POBREZA	
		DISMINUYÓ	AUMENTÓ
DESIGUALDAD	DISMINUYÓ	BRASIL 88-96(2)	COLOMBIA 91-97r
		COSTA RICA 88-98c	ECUADOR 95-99

	CHILE 74-81c	ECUADOR 95-99r
	CHILE 78-81	HONDURAS 90-99
	CHILE 84-92	
	EL SALVADOR 91-97	
	GUATEMALA 89-98/99	
	JAMAICA 93/94-98c	
	PANAMA 83-97u	
	PANAMA 83-97r	
	PARAGUAY 97	
	PERÚ 91-97	
	BOLIVIA 89-97	ARGENTINA 9198
	COSTA RICA 88-98	ARGENTINA 94-98
	CHILE 74-81	COLOMBIA 91-97
AUMENTÓ	ECUADOR 90-95u(a)	COLOMBIA 91-97u
	ECUADOR 90-95u(b)	ECUADOR 95-99u
	MEXICO 84-94	PERÚ 86-97
	REPÚBLICA DOMINICANA	URUGUAY 91-97
	92-98	

Fuente: Liberalización, desigualdad y pobreza, América Latina y el Caribe en los 90, Enrique Ganuza, Paes de Barros, Lance Taylor y Rob Vos.

* Para pobreza, si los valores simulados son mayores que los observados significa que la liberalización disminuyó la pobreza, si son menores, significa que la liberalización aumentó la pobreza. Para desigualdad, si los valores simulados son mayores que los observados significa que la liberalización mejoró la distribución (disminuyó el Gini) y, si son menores, significa que la liberalización empeoró la distribución (aumentó el Gini)

De acuerdo a este estudio, la incidencia de la pobreza relativa observada durante períodos de liberalización disminuyó en 21 casos y aumentó en 8. Utilizando el país como unidad de análisis en 12 países disminuyó la pobreza y en dos aumentó (Argentina y México). En Perú y Ecuador no se pudo determinar una tendencia inequívoca (se movió en dirección distinta en los distintos sub períodos y para Paraguay no se dispuso de información).

Con respecto a los efectos simulados sobre la incidencia de la pobreza relativa, en 19 de los 31 períodos analizados se redujo la pobreza como consecuencia del efecto combinado de la liberalización de la balanza de pagos. En 12 de 17 países de la muestra (Bolivia, Brasil, Costa Rica, Chile, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Jamaica, México, Panamá, Paraguay, República Dominicana) la liberalización contribuyó a reducir la pobreza (aumentando en la Argentina, Colombia, Honduras, y Uruguay y con resultados equívocos en Perú).

En conclusión, los resultados de los efectos de la liberalización a nivel global, son bastante claros con respecto a pobreza: en una mayoría de países (en 12 de 16) disminuyó y esa disminución fue de magnitud importante.

En términos de desigualdad, los resultados no son tan inequívocos. Los aumentos y disminuciones se miden casi por igual. Por su parte, el tamaño de los cambios en muchos de los casos es muy pequeño.

La liberalización comercial pareciera haber contribuido a aumentar la desigualdad y, a veces también la pobreza. Los flujos de capital asociados con la liberalización comercial y las políticas macroeconómicas que permitieron la reducción de la inflación y la expansión de la demanda agregada, compensaron, e incluso contrabalancearon, a veces, ese efecto en varios episodios analizados. Al mismo tiempo, con la volatilidad generada por la liberalización de las cuentas de capital, se produjeron varios episodios contractivos (cuadro 29), agudizando los efectos negativos de la liberalización comercial y ocasionando deterioros simultáneos en la pobreza y en la desigualdad.

Cuando se analizan los cambios producidos por la liberalización tanto sobre la desigualdad como sobre la pobreza, se encuentran siete países en los que los efectos son positivos sobre ambas (Brasil, Chile, El Salvador, Guatemala, Jamaica, Panamá y Paraguay). En el otro extremo con empeoramientos o mejoramientos de pobreza y desigualdad se encuentran la Argentina, Colombia, Perú y Uruguay. Disminución de pobreza y aumento de desigualdad se observa en Bolivia, Costa Rica, Ecuador, México y República Dominicana. Honduras es el único país, según este estudio, donde se disminuye desigualdad y aumenta la pobreza.

Con respecto a la importancia de las distintas variables del mercado laboral, que contribuyen a explicar la diferencia entre los valores observados y simulados en el año final del período seleccionado tanto en el caso de desigualdad como en el caso de pobreza; el salario es el factor explicativo más importante

5.3. Análisis de Microsimulaciones Ecuador

La pregunta a responderse es: ¿Cuál fue el impacto de estos cambios en la estructura del mercado laboral sobre la pobreza y la desigualdad? Los cambios simulados en la estructura laboral, en este estudio comprendieron: la tasa de participación y los cambios en el sector de actividad económica de los trabajadores. La simulación se realizó para el período 1990-2002.

Se simuló, que pobreza y distribución de ingreso se obtendría en el año de 2002 si las condiciones del mercado laboral fuesen las de 1990. Así, si se simula la estructura sectorial de empleo del año 2002 mediante los datos de la encuesta de 1990 y ésta resulta, en una tasa de pobreza menor a la observada, esto significa que el cambio de la demanda laboral sectorial que ocurrió entre 1990 y 2002 ha disminuido la pobreza.

Los resultados se exponen en el cuadro. Los valores iniciales corresponden a los del año 1990. Cabe considerar que las estimaciones realizadas dependen de la estimación de la línea de pobreza, la cual puede variar de acuerdo a las diversas metodologías propuestas.

Tabla XXXVIII: Microsimulaciones: Impacto sobre la pobreza y la desigualdad como consecuencia de estructuras alternativas de mercado laboral

Variable	Observaciones	Media	Error Standard	Intervalo de Confianza al 95%	
Valores Iniciales					
<i>Gini</i>	30	0.4562587	0	0.4562587	0.4562587
<i>Indicencia</i>	30	0.490896	0	0.490896	0.490896
<i>Pobreza</i>					
<i>Brecha de Pobreza</i>	30	0.1966756	0	0.1966756	0.1966756
<i>Severidad de Pobreza</i>	30	0.1045206	0	0.1045206	0.1045206
Simulación Tasa de Participación					
<i>Gini</i>	30	0.4552396	0.0004083	0.4544046	0.4560746
<i>Indicencia</i>	30	0.4978196	0.0006579	0.4964742	0.4991651
<i>Pobreza</i>					
<i>Brecha de Pobreza</i>	30	0.205132	0.0002819	0.2045585	0.2057115
<i>Severidad de Pobreza</i>	30	0.1116542	0.0002053	0.1112344	0.112074

Simulación Estructura Sectorial					
<i>Gini</i>	30	0.4587133	0.0008367	0.4570021	0.4604244
<i>Indicencia</i>	30	0.5367858	0.000856	0.535035	0.5385366
<i>Pobreza</i>					
<i>Brecha de</i>	30	0.2361561	0.0005027	0.235128	0.2371843
<i>Pobreza</i>					
<i>Severidad de</i>	30	0.1353295	0.0004286	0.1344529	0.1362062
<i>Pobreza</i>					

Fuente: Estimaciones del autor basadas en las encuestas LSMS y de mano de obra urbana

Nota: La medida de desigualdad se refiere a los ingresos per cápita por hogar.

Microsimulaciones: Tasa de Desempleo

Coefficiente de Gini

Como se puede observar el valor inicial del coeficiente de Gini para el año 1990 es 0,4562587, y el valor obtenido mediante la simulación de la tasa de participación es de 0.4552396. La variación es de 0.22336% lo que significa que los cambios ocurridos en el mercado laboral, en específico en la tasa de desempleo, debido a la liberación económica en el período 1990-2002, aumentó la desigualdad. Se debe destacar que el coeficiente de Gini es más sensible en la parte media de la distribución del ingreso, es decir, para las personas de clase media; que en los extremos de la distribución. Cabe mencionar que los cambios ocurridos en la tasa de desempleo en el período de estudio tuvieron diferentes momentos. El desempleo aumentó más fuertemente en 1988-1990 y en 1995-1999 y apenas cambió en 1990-1995.

El cambio de la estructura de remuneraciones (favoreciendo a los asalariados calificados), explica la mayor parte del incremento de la desigualdad de ingresos en este período.

Incidencia de la Pobreza P0

La incidencia de la pobreza es la proporción de la población cuyo consumo o renta está por debajo de la línea de pobreza. Al realizar esta simulación se puede inferir que la incidencia de pobreza variaría en un -1,4104% del valor inicial. Aunque este valor representa un efecto pequeño de variación, se puede deducir que la pobreza, representada como P0; por efecto de la liberación económica; decrece. La tasa de participación creciente en el período analizado ayudó a reducir la pobreza urbana y la

desigualdad, mientras que los niveles crecientes de calificación de los trabajadores apoyaron la caída de la pobreza, pero incrementaron la desigualdad.

Brecha de Pobreza P1

La brecha de pobreza es la distancia media que separa a la población de la línea de pobreza. La brecha de la pobreza es un indicador estadístico útil para evaluar cuántos recursos serían necesarios para erradicar la pobreza mediante transferencias de fondos perfectamente dirigidas a los pobres. Si ésta tiene un valor de 0,20; esto implica que, como media, la transferencia de fondos necesaria para sacar a cada pobre de la pobreza representa el 20% de la línea de pobreza.

Se puede inferir que la variación de la brecha de pobreza en el período analizado, con respecto al valor inicial, es de -4.3012% lo que nos indica que se redujo la pobreza como consecuencia de la liberalización económica en un 4%. Esto quiere decir que la distancia media de los pobres con respecto a la línea de pobreza se redujo en este valor y las transferencias para sacar a estos individuos de la pobreza se redujeron.

Severidad de Pobreza

La severidad de la pobreza no es más que el cuadrado de la distancia media de los pobres con respecto a la línea de pobreza, es decir la brecha de pobreza queda ponderada per se, de modo que otorga más peso a las personas muy pobres. En otras palabras la severidad de la pobreza toma en cuenta la desigualdad de la pobreza. Se puede observar que la severidad de la pobreza en el año 1990 es 0.1045206 y el valor simulado es de 0.1116542 por lo que la variación es de -6.83%.

Esto significa que al simular con el contrafáctico de la tasa de desempleo del año 2002 la liberalización económica y en especial la liberalización de capitales han disminuido la pobreza en el período analizado. Hay que tomar en cuenta que el capital especulativo ha provocado serias dificultades al sistema financiero, al crédito y a la tasa de cambio, y por lo tanto a la economía en su conjunto.

Microsimulaciones: Cambios en la estructura sectorial

Coefficiente de Gini

Como se puede observar el valor inicial del coeficiente de Gini para el año 1990 es 0,4562587, y el valor obtenido mediante la simulación del cambio en la estructura sectorial es de 0.4587133. La variación es de -0.54% lo que significa que los cambios ocurridos en el mercado laboral, en específico en la estructura sectorial de las personas empleadas, debido a la liberación económica en el período 1990-2002, disminuye muy levemente la desigualdad. Esto puede deberse al incremento de la tasa de participación durante el período analizado.

La demanda sectorial se trasladó hacia el sector de transables durante 1988-1990, hacia las actividades no transables durante 1990-1995, para volver nuevamente hacia los sectores transables. Sin embargo, cabe mencionar, que los cambios intersectoriales (del sector no transable al sector transable) contribuyeron al incremento en la desigualdad ya que la liberalización económica beneficio a los trabajadores calificados ocasionando un incremento en la diferencia de ingresos entre trabajadores no calificados y calificados.

Brecha de Pobreza P1

Se puede inferir que la variación de la brecha de pobreza en el período analizado, con respecto al valor inicial, es de -9.35% lo que nos indica que se redujo la pobreza como consecuencia de la liberalización económica. Esto quiere decir que la distancia media de los pobres con respecto a la línea de pobreza se redujo en este valor y las transferencias para sacar a estos individuos de la pobreza se redujeron.

El cambio hacia el empleo en no transables experimentado en el período 1990-1995 ayudó a reducir la pobreza pero probablemente llevó a un aumento de la desigualdad, aunque en ambos casos el impacto parece haber sido pequeño. La caída de los niveles de ingreso medio también fue el factor predominante que explica el aumento de la pobreza durante la crisis de 1995-1999.

Severidad de Pobreza

Se puede observar que la severidad de la pobreza en el año 1990 es 0.1045206 y el valor simulado es de 0.1353295 por lo que la variación es de -29.47%. Esto significa que al simular con el contrafáctico de la tasa de desempleo del año 2002 la liberalización económica ha disminuido la extrema pobreza, en especial durante el período de 1990 a 1995, aunque la desigualdad generada por diferencial de ingresos ha tenido una

tendencia creciente, con serias repercusiones sobre la pobreza extrema. Durante el período de estudio la tasa de participación creciente ayudó a reducir la pobreza urbana y la desigualdad.

Los factores macroeconómicos que subyacen a los incrementos del salario real dominaron la reducción de la pobreza urbana durante el período de liberalización, mientras que la ampliación de las brechas de ingresos (según calificación y entre asalariados y no asalariados) asociada con la liberalización comercial dominó el aumento observado de la desigualdad urbana.

En suma, la estabilización macroeconómica que apoyo el crecimiento del salario real y el empleo durante 1990-1995 fue lo suficientemente fuerte como para producir una reducción de la pobreza a pesar de los efectos de la liberalización comercial contrarios a la equidad. Durante la crisis, los factores macro actuaron adversamente sin revertir la estructura del empleo hacia una dirección más equitativa, de modo que empeoraron tanto la pobreza como la desigualdad.

Si tomamos en cuenta la desigualdad de remuneraciones por calificación, las microsimulaciones indican que la liberalización comercial no promueve una reducción significativa de la pobreza. En efecto, es este aumento de desigualdad el que elimina los efectos positivos dados por el aumento del empleo y el aumento de la remuneración laboral promedio de la economía.⁴⁴

Con el objetivo de enriquecer este estudio se presentará resultados sobre análisis de microsimulaciones realizado por Rob Vos para el Ecuador en el periodo 1988-1999.

Tabla XXXIX: Microsimulaciones: Impacto sobre la pobreza y la desigualdad como consecuencia de estructuras alternativas del mercado laboral.

(Simulaciones secuenciales: magnitud y dirección del cambio con respecto al valor original)

Pobreza			Desigualdad			
Po	P1	P2	Gini	Theil	Gini	Theil
			YPC	YPC	YPI	YPI

⁴⁴ Véase Dolarización, dinámica de exportaciones y equidad: ¿cómo compatibilizarlas en el caso de Ecuador?

Encuestas LSMSs							
1999 (parámetros 1995) Nacional	-	-	-	0	-	(-)	-
1999 (parámetros 1995) Rural	-	-	-	(+)	(-)	(-)	
1999 (parámetros 1995) Urbana	-	-	-	(-)	-	(-)	(-)
1995 (parámetros 1995) Urbana	+	+	+	-	-	-	-
1995 (parámetros 1995) Urbana	+	+	+	-	-	-	-
1999 (parámetros 1995) Urbana	-	-	-	-	-	-	-
Encuestas de Mano de Obra							
1995 (parámetros 1990)	+	+	+	-	-	-	-
1990 (parámetros 1988)	-	-	-	-	-	(-)	-
1995 (parámetros 1988)	+	+	+	-	-	-	-

Fuente: Rob Vos, Liberalización, Ajuste, Distribución y pobreza e Ecuador, 1988-1999. Estimaciones basadas en las encuestas LSMS y de mano de obra urbana.

Nota: Los resultados deben analizarse como siguen. Se simuló qué pobreza y distribución en, digamos, 1999, obtendríamos si las condiciones del mercado laboral prevaleciesen en 1995. Así, si se simula la estructura sectorial del empleo en 1995 mediante los datos de la encuesta de 1999 y esta resulta en una tasa de pobreza menor que la observada, esto significa que el cambio de la demanda laboral sectorial que ocurrió entre 1995 y 1999 ha aumentado la pobreza.

Si se observa el cuadro anterior, se puede observar que los cambios que ocurrieron en el mercado laboral urbano durante el período de liberalización (1990-1995) ayudaron a reducir la pobreza (signo +), mientras que produjeron un incremento en la desigualdad tanto en los ingresos principales de los trabajadores como en los ingresos per cápita de los hogares. Esto confirma los resultados obtenidos en las simulaciones realizadas en el presente estudio.

Según Rob Vos, los factores clave que subyacen a la reducción observada de la pobreza y un incremento de la desigualdad durante el período fueron:

- El incremento en el nivel de remuneraciones, que explica la mayor parte de la reducción de la pobreza.
- El cambio en la estructura de remuneraciones (favoreciendo a los asalariados calificados) que explica la mayor parte del incremento de la desigualdad de ingresos en este período.

Otros factores de menor importancia fueron:

- El incremento de la tasa de participación que contribuyó a una reducción de la pobreza y desigualdad, mientras que la mayor oferta de trabajadores calificados ayudó a reducir la pobreza pero aumentar la desigualdad

- El cambio hacia el empleo en no transables ayudó a reducir la pobreza, pero probablemente llevó a un aumento de la desigualdad, aunque en ambos casos el impacto parece haber sido bastante pequeño.

En contraste con estos resultados (con el propósito de analizar otro tipo de enfoques que intentan explicar la consecuencia de la liberalización económica sobre el mercado laboral); y utilizando las series de participación en el ingreso y las series del PIB para estimar la evolución de la masa de ingreso del quintil más pobre; resulta que dicha masa de ingreso tiene una acentuada tendencia negativa, incluso sin ajustar para la tasa de crecimiento poblacional, y al igual que los resultados de Larrea (2003), muestran una recuperación después de la crisis de 1999 pero sin llegar a los niveles pre-crisis. En consecuencia se puede argumentar, sin un análisis riguroso ni formal, que durante el período 1988-2002 la pobreza pudo haber tendido a aumentar.

5.4. Análisis comparativo con otros estudios

Macro-microsimulaciones EGC: efectos de la liberalización comercial y de shocks externos sobre el empleo y los ingresos de los factores

Liberalización comercial y promoción de exportaciones

Con el propósito de enriquecer este proyecto, se presentará una breve descripción del estudio realizado por Rob Vos y Mauricio León, para luego realizar una comparación con las microsimulaciones realizadas en este proyecto.

En primer lugar para aislar el impacto de la liberalización comercial, este estudio propuso cinco escenarios contrafácticos de política. Primero, un aumento nominal de los aranceles para simular el régimen de comercio anterior a la liberalización de los años 90. La tarifa promedio en Ecuador era de 40% en 1986, 25% en 1990 y 12% después de 1993. Se simuló la liberalización contrafáctica del comercio elevando las tarifas a los niveles de 1990 (un 100% en promedio). Segundo, se simuló el impacto de una mayor reducción uniforme de la tarifa en 50%.

En el tercer escenario, dicho estudio adoptó la estructura de tarifas propuestas bajo el Acuerdo de Libre Comercio de las Américas (ALCA). Las tarifas serían cero entre los países del bloque de integración. Las tarifas promedio se reducen de acuerdo al peso de los países de América en el total de importaciones por cada bien. El cuarto escenario involucró la eliminación de todos los subsidios e impuestos a la exportación de acuerdo a las reglamentaciones de la OMC. Tanto en el ALCA como en la OMC este estudio incorporó el efecto esperado de cada escenario sobre los precios de exportación e importación mundiales que afectarían a Ecuador.

Estos resultados de los precios del mercado mundial fueron derivados corriendo un escenario global de simulaciones ALCA y OMC basado en el modelo de comercio mundial (GTAP).⁴⁵ El quinto escenario iría contra las reglamentaciones de la OMC y promoverían directa y unilateralmente las exportaciones mediante el aumento de los subsidios a la exportación.

Los principales resultados de la simulación para los agregados macroeconómicos, el empleo y los ingresos de los factores se consignan en el Cuadro 33. Los resultados sugieren claramente que, bajo un régimen de tasa de cambio fija, la liberalización comercial tiene leves efectos positivos en la economía.

Una vuelta a la protección comercial (escenario 1) llevaría a una pérdida de producto pequeña pero visible. De los escenarios 1 y 2 resulta claro que el efecto sobre el crecimiento de las exportaciones es casi despreciable, mientras que la demanda de importaciones aumenta abruptamente como consecuencia de la liberalización de importaciones. Esto causa una ampliación del déficit comercial y una mayor demanda de ahorro externo. Cabe destacar que, se supuso que Ecuador tendría acceso a préstamos externos en dicho escenario lo que resulta en una apreciación de la tasa de cambio real.

Este resultado endógeno habría contrarrestado el incentivo de la política comercial inducida hacia la producción de bienes transables pero el mayor flujo de recursos

⁴⁵ Estos escenarios fueron corridos en el IFPRI en Washington y agradecemos a Eugenio Diaz-Bonilla y Sherman Robinson por compartir los resultados detallados. Ver Hertel y Tsigas (1997) para un análisis del modelo GTAP.

externos permite un aumento de la absorción interna y el consumo de los hogares. Este efecto de demanda agregada también permite un crecimiento general del empleo pero con brechas salariales crecientes entre trabajadores calificados y no calificados a medida que las remuneraciones promedio crecen más rápidamente para los primeros (ya sea asalariado o trabajador por cuenta propia).

Los ingresos reales se reducirían para los trabajadores no calificados. Estos resultados son bastante consistentes con las tendencias observadas en el ajuste del mercado laboral durante los comienzos de la década de 1990 cuando la liberalización comercial transcurrió conjuntamente con mayores entradas de capital y apreciación de la tasa de cambio real. Los escenarios de integración comercial en el marco de los acuerdos ALCA y OMC muestran tendencias muy similares a aquellas de las reducciones unilaterales de tarifas pero con efectos más fuertes en el crecimiento, el empleo y los diferenciales salariales. El arreglo correspondiente a la OMC parece generar más beneficios, en la medida en que produciría un efecto favorable de términos de intercambio para Ecuador.⁴⁶

También, en este estudio se corrió dichos escenarios de política bajo un cierre alternativo del balance externo, esto es, una tasa de cambio flexible y ahorro externo fijo.

Los resultados son muy similares sugiriendo que el régimen de tasa de cambio no es crítico para el impacto de estos escenarios de reforma comercial. Esto no se mantiene en el caso del quinto escenario, de aumento de subsidios a la exportación. El efecto inicial del aumento del subsidio sería un (leve) estímulo al crecimiento de las exportaciones y una reducción del déficit comercial. Bajo un cierre de tasa de cambio fija, esto llevaría a menos ahorro externo, contrarrestando mucho de los efectos de crecimiento y empleo en los sectores exportadores inducidos por el subsidio.

⁴⁶ Esto no sería válido para cualquier economía. Un estudio reciente de EGC para México mostró, por ejemplo, que un escenario OMC sería mucho menos favorable en la medida en que la reducción de los subsidios a la exportación golpearían negativamente al sector agrícola mexicano y al sector de maquila (Morley y Diaz-Bonilla 2003).

En el caso de un régimen de tasa de cambio flexible algo de los efectos positivos generales en la economía de la política de subsidios a la exportación se mantienen en términos de crecimiento del producto y del empleo. Sin embargo, como en los otros escenarios de política comercial, un esquema uniforme de subsidios a la exportación también aumentaría la desigualdad de ingresos entre los trabajadores calificados y no calificados.

Tabla XL: MEGC para Ecuador: Escenarios de la Liberalización Comercial (tipo de cambio fijo)

	Año Base	Aumento a niveles pre-reforma	Reducción uniforme de tarifas (-50%)	Escenario ALCA	Escenario OMC	Incremento subsidios a las exportaciones
Agregados macroeconómicos						
Valores reales						
PIB (precios de factores)	25574.1	-0.7	0.3	0.4	1.0	0.2
Absorción doméstica	28463.6	-2.2	1.1	1.4	1.7	-0.1
Consumo de los hogares	19869.4	-3.1	1.6	2.0	2.4	-0.1
Inversión total	5412.1	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Consumo del gobierno	3182.0	0.0	0.	0.0	0.0	0.0
Exportaciones	7128.3	-0.3	0.1	0.3	2.6	1.1
Importaciones	8126.9	-5.1	2.8	3.4	4.7	0.0
Tasa de cambio real (índice)	100	0.9	-0.5	-0.7	0.8	0.0
Precio de las exportaciones (índice)	100	0.0	0.0	0.0	2.4	0.0
Precio de las importaciones (índice)	100	0.0	0.0	-0.2	0.8	0.0
Precio mundial de transables (índice)	100	0.0	0.0	-0.1	1.6	0.0
Precio doméstico de no transable (índice)	100	0.0	0.0	0.2	1.5	0.0
Términos de intercambio	100	0.0	0.0	0.2	1.5	0.0
Porcentaje del PIB nominal						
Inversión total	19.0	0.6	-0.3	-0.4	-0.7	0.0
Ahorro privado (hogares)	8.6	0.2	-0.1	-0.1	0.9	0.5

y empresas)							
Ahorro externo		6.5	-1.3	0.7	0.8	0.1	-0.3
Déficit comercial		3.5	0.4	-0.2	-0.3	-1.8	-0.6
Ahorro del gobierno		5.4	1.6	-0.9	-1.1	-1.7	-0.3
Ingreso tributario de aranceles		1.8	1.7	-0.9	-1.1	-1.8	0.0
Ingreso tributario de impuesto directos		9.9	-0.2	0.1	0.1	0.3	0.0
Empleo (miles)							
Asalariados calificados		885.8	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Asalariados no calificados		1297.1	-2.1	1.1	1.3	2.9	0.6
Cuentapropistas calificados		400.8	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Cuentapropistas no calificados		1093.3	-1.9	1.0	1.2	2.7	0.5
Empleo total		3677.1	-1.3	0.7	0.8	1.8	0.4
Ingreso factorial real (por trabajo unidad de capital)							
Asalariados calificados		4.9	-3.9	2.0	2.7	3.6	0.2
Asalariados no calificados		1.5	0.4	-0.2	-0.2	-0.4	-0.1
Cuentapropistas calificados		5.6	-3.0	1.6	2.2	3.4	0.6
Cuentapropistas no calificados		1.5	-0.2	0.1	0.2	0.5	0.1
Capital (índice)		1.1	-2.9	1.5	1.8	4.5	0.6

Fuente: Dolarización, dinámica de exportaciones y equidad: ¿Cómo compatibilizarlas en el caso de Ecuador; Rob Vos, Mauricio León; Estudios Informes del SIISE-STFS.

Estos resultados de la liberalización comercial y del comercio libre en las Américas parecen ser más favorables de lo que creerían muchos analistas económicos de Ecuador.

Los efectos agregados de crecimiento relativamente pequeños, la ampliación de la desigualdad de ingresos de los factores y la caída de los ingresos reales de los trabajadores no calificados pone en duda si la liberalización comercial realmente ayuda a reducir la pobreza. Esto lo confirman los resultados de la microsimulación. De hecho,

ninguno de los escenarios de reforma comercial reduce la pobreza. En efecto, el aumento de los diferenciales de salario contrarresta totalmente los efectos de reducción de la pobreza del aumento del empleo y de los ingresos laborales promedio. Esto está claramente indicado por la reversión del signo del cambio de la pobreza y la desigualdad en el paso 4 de las simulaciones secuenciales que agregan el efecto de salario diferencial (W1) a los cambios del empleo (ver Cuadro 34).

Sin embargo, un retorno a los niveles de protección anteriores a la reforma tampoco es una solución. El aumento de la tarifa en el escenario 1 sería el doble en promedio que el del escenario simulado de liberalización comercial y habría efectos mucho más fuertes (negativos en este caso) en el empleo y en el salario promedio. Estos ahora sobrepasan la menor desigualdad laboral en el contexto anterior a la reforma.

Como lo muestra la última fila del Cuadro 34, la incidencia de la pobreza habría sido 2,6% más elevada en 1995 si las tarifas hubiesen permanecido en los niveles de 1990 anteriores a la reforma (escenario 1), lo que sugiere un impacto negativo de la protección comercial.

**Tabla XLI: Impacto de la Liberalización comercial sobre la pobreza y la desigualdad
(cambios porcentuales con respecto a valores observados en 1995)**

	Aumento tarifas a niveles pre-reforma			Reducción uniforme de tarifas (-50%)			Escenario ALCA			Escenario OMC			Incremento subsidios a las exportaciones (+100%)		
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15
	PO	Gini	Gini	PO	Gini	Gini	PO	Gini	Gini	PO	Gini	Gini	PO	Gini	Gini
	YPC	YPI	YPI	YPC	YPI	YPI	YPC	YPI	YPI	YPC	YPI	YPI	YPC	YPI	YPI
Observado 1995	31.9%	0.529	0.555	31.9	0.529	0.555	31.9	0.529	0.555	31.9	0.529	0.555	31.9	0.529	0.555
(1) U	2.5%	0.8%	0.1%	-	-	0.0%	-	-	0.0%	-	-	0.0%	-	-	0.0%
				1.4%	0.4%		1.8%	0.5%		4.0%	1.2%		0.7%	0.2%	
(1-2) U+S1	2.4%	0.8%	0.1%	-	-	0.0%	-	-	0.0%	-	-	0.0%	-	-	0.0%
				1.4%	0.4%		1.8%	0.5%		4.2%	1.3%		0.9%	0.2%	
(1-3) U+S1+O	2.3%	0.8%	0.1%	-	-	0.1%	-	-	0.1%	-	-	0.0%	-	-	0.1%
				1.5%	0.4%		1.9%	0.5%		4.3%	1.3%		1.0%	0.2%	
(1-4) U+S1+O+W1	1.2%	0.3%	-	1.0%	0.3%	0.3%	1.3%	0.4%	0.5%	1.6%	0.5%	0.6%	-	0.0%	0.1%
			0.4%										0.1%		
(1-5)	2.4%	0.2%	-	0.2%	0.3%	0.3%	0.2%	0.4%	0.5%	0.1%	0.5%	0.6%	-	0.0%	0.1%
U+S1+O+W1+W2			0.4%										0.2%		
(1-6)	2.6%	0.1%	-	0.3%	0.1%	0.3%	0.4%	0.3%	0.4%	0.3%	0.3%	0.6%	-	-	0.1%
U+S1+O+W1+W2+M			0.4%										0.1%	0.2%	

Fuente: Dolarización, dinámica de exportaciones y equidad: ¿Cómo compatibilizarlas en el caso de Ecuador; Rob Vos, Mauricio León; Estudios Informes del SIISE-STFS.

Nota: El cuadro consigna simulaciones secuenciales (acumulativas). Los distintos pasos se definen como sigue: U = desempleo, S1 = cambio del empleo sectorial (exportación versus sectores internos), O = cambio ocupacional (asalariados, cuenta propia), W1 = cambio en remuneraciones relativas, W2 = cambio en la remuneración promedio de la mano de obra, M = cambio en el nivel educacional de las categorías de mano de obra. Véase en el texto las definiciones de los pasos. P0 significa incidencia de la pobreza, Gini YPC y Gini YPI significan respectivamente el coeficiente Gini para los ingresos per cápita de los hogares y para los ingresos principales (mano de obra).

Todos los escenarios 2, 3 y 4 de liberalización comercial inducen aumentos de la desigualdad de los ingresos primarios. Los cambios en el empleo entre hogares determinan si la desigualdad creciente de los ingresos laborales también está afectando la desigualdad del ingreso per cápita y la pobreza. La desigualdad del ingreso de los hogares aumenta en el escenario OMC (4) y explica el leve incremento de la pobreza tras la eliminación mundial de subsidios a la exportación. En este caso, el aumento de la desigualdad, particularmente debido a una ampliación en los diferenciales de salario (pasos 1-4 de las microsimulaciones), implica que los beneficios del ingreso agregado no benefician a aquellos que están en el fondo de la distribución.

En el caso de los escenarios 2 (reducción uniforme de tarifas) y 3 (ALCA) la reducción en la tasa de empleo ayuda a reducir la desigualdad de ingresos, pero este efecto es neutralizado por un aumento de las brechas salariales entre trabajadores calificados y no calificados y entre sectores (W1). Este último efecto también elimina todos los efectos de reducción de la pobreza a pesar del aumento del salario real promedio (W2). En suma, una mayor liberalización comercial en Ecuador por sí misma no ayudará a reducir la pobreza.

Es interesante destacar que el contrafáctico de una reversión hacia una mayor protección comercial sugiere que los pobres tampoco estarían mejor en ese caso. Los cambios macro parecen ser perjudiciales para los pobres. Bajo los supuestos del modelo EGC dado, hay pérdidas del empleo agregado a medida que la brecha comercial se estrecha, entra menos ahorro externo y se deprecia la tasa de cambio real. La reducción de la desigualdad salarial tras la reversión de la liberalización comercial en este caso no contrarresta esta contracción de los ingresos y el empleo de los pobres.

Las simulaciones del modelo deben ser consideradas con alguna cautela, sin embargo, en la medida en que el modelo EGC solo considera los beneficios estáticos y los efectos distributivos del comercio. La apertura comercial podría inducir incrementos de productividad empujados por la competencia en el mercado mundial. En Ecuador, los incrementos de productividad en los sectores de bienes transables han sido bastante modestos, alrededor de 2% anual durante los años 90 y antes de la crisis de 1999 (Vos, 2002; Vos y León, 2003).

Sin embargo, la corrida de la simulación de reducción de tarifas junto con un ‘*shock* de productividad’ exógenamente impuesto en los sectores de exportación no altera mucho las conclusiones anteriores. El crecimiento de las exportaciones es mayor, el efecto en el empleo es menor y el impacto sobre los diferenciales de salario es mayor.

6. CONCLUSIONES

Este proyecto ha intentado identificar los efectos que tuvo la implementación de políticas aperturistas, es decir, la liberalización de las cuentas corriente y de capital de la balanza de pagos sobre el empleo y distribución en el Ecuador durante la década de 1990.

La adopción de estas políticas se las realizó bajo el concepto de que la apertura económica permitiría lograr importantes beneficios en términos de bienestar y crecimiento económico. En contraste, se temía que este tipo de políticas tengan efectos directos sobre el empleo y la distribución de ingresos. Los enfoques académicos sobre el ajuste estructural y la liberalización del sector externo típicamente eluden la cuestión de los efectos de desempleo y de distribución.

Según los teoremas de Heckscher-Ohlin y de Stolper-Samuelson se dice que un país exportará bienes intensivos en el factor de producción relativamente abundante en el país, e importará el bien intensivo en el factor de producción relativamente escaso en el país. Por lo que la liberalización comercial llevaría a una reasignación sectorial de los recursos, y según el teorema de Stolper Samuelson, a una redistribución del ingreso a

favor del factor de producción insumo intensivo para exportación, esto es, la mano de obra no calificada en el caso de los países en desarrollo.

Esta aseveración se realizó sin considerar la naturaleza del mercado laboral, la rigidez de los salarios en los sectores modernos, el alto grado de segmentación laboral que presentan las economías en desarrollo y la alta inestabilidad de los precios relativos.

En oposición a las premisas expuestas por la teoría del comercio internacional, las políticas adoptadas a partir de la década de los 90, en el Ecuador, ocasionaron una reasignación intraindustrial desde las actividades que producen para el sector doméstico hacia las que producen para el mercado mundial, las cuales requieren de mano de obra calificada incrementando la desigualdad.

Durante la década de 1990 se experimentó una mayor intensidad de calificación en los sectores de bienes transables lo que repercutió en una dispersión creciente de los ingresos salariales en ese sector. El diferencial de salarios entre trabajadores calificados y no calificados registró un crecimiento continuo durante el período de análisis. Esta tendencia es similar tanto para los asalariados del sector privado como para todos los asalariados urbanos. Se puede concluir que esta brecha “entre grupos” es el determinante persistente de la desigualdad salarial, a pesar de los incrementos en el salario mínimo ente 1992 y 1996.

Por otra parte, las políticas adoptadas a partir de la década de los 90 han ayudado a dinamizar las exportaciones no tradicionales, no obstante, este paquete de medidas de promoción de exportaciones no ha logrado dinamizarlas a gran escala, ni tampoco diversificar la estructura del comercio exterior. El efecto de estas políticas se observó en una reasignación intraindustrial desde las actividades que producen para el sector doméstico hacia las que producen para el mercado mundial.

Con respecto al crecimiento económico, el volumen de exportaciones no trajo mayores ingresos de divisas, dado que los términos de intercambio se movieron de modo desfavorable. La mayor parte del crecimiento viene de las exportaciones tradicionales, en particular el petróleo y el camarón.

La liberalización no ha logrado disminuir la vulnerabilidad a las crisis externas, particularmente a la volatilidad de los precios de los “commodities”, que sigue siendo una de las principales debilidades de la economía. Se dio un cambio hacia la producción más intensiva de capital (petróleo, industria, agricultura tradicional, con la excepción de algunos subsectores agrícolas (flores, productos hortícolas).

Se puede deducir que la vulnerabilidad con respecto a factores económicos están relacionados con una estructura productiva fuertemente dependiente de pocos productos de exportación y también con respecto a la liberalización de los mercados financieros.

Contrariamente a la percepción natural de la realidad, la pobreza urbana en el Ecuador parece haberse reducido entre 1992 y 1997 a costa de incrementos en la desigualdad de distribución de los ingresos entre grupos y sectores del mercado laboral. Parece ser que la causa principal subyacente son las políticas macroeconómicas más que los efectos de la liberalización misma. Las condiciones estructurales predicen una pérdida de empleo y reducción del salario después de la liberalización (al menos en el corto plazo).

Las políticas macroeconómicas ayudaron a revertir la tendencia del salario real promedio y así ayudaron a reducir la pobreza urbana. Este resultado ha probado ser insostenible. En primer lugar, las políticas macroeconómicas no contribuyeron a reducir la segmentación del mercado laboral, ni tampoco las tendencias hacia una mayor desigualdad salarial entre los trabajadores calificados y no calificados y hacia una brecha creciente entre los trabajadores formales e informales. En segundo lugar, la vulnerabilidad externa y los desbordes en la disciplina fiscal incrementaron el déficit gemelo hasta niveles sin precedentes hacia el fin de 1998. Esto generó una crisis de la moneda, la explosión de la crisis bancaria y una elevada inflación en 1999. Tercero, ha continuado vigente la vulnerabilidad a crisis externas.

La crisis de 1998-1999 no se debió simplemente a la caída de los precios del petróleo o al Fenómeno del Niño, sino también a la proterva adopción de reformas políticas en los diferentes gobiernos.

Conforme al análisis realizado se puede inferir que, las políticas de ajuste y liberalización implementadas en el Ecuador, en general, han sido acompañadas de un aumento del desempleo, y una desigualdad creciente entre trabajadores calificados y no calificados, las cuales fueron en cierta forma reducidas por el efecto igualador de las políticas de ajuste del salario.

A pesar de no encontrarse crecimientos importantes en las tasa de desempleo a nivel general, se dio fuertes incrementos del empleo informal urbano en los años iniciales de la liberalización, lo que comprobaría la primera hipótesis planteada en este proyecto (*“La tendencia exportadora originada por la inserción de políticas aperturistas no ha conducido a una fuerte expansión del empleo; más bien ha generado la expulsión de trabajadores del sector moderno hacia actividades laborales más precarias”*)

La liberalización empujó el empleo hacia las actividades menos intensivas de mano de obra, generando una participación descendente de los salarios y afectando en su mayor parte a los trabajadores menos calificados, tendencia contraria a las predicciones de la teoría del comercio internacional de Stolper - Samuelson. Las tendencias del salario real están estrechamente asociadas con la pobreza urbana.

En el período de estudio se observó que la tendencia productiva exportadora privilegia a la mano de obra calificada, por lo que la educación y especialización se convierte en una variable fundamental que explica la desigualdad y pobreza; esta última conclusión confirma la segunda hipótesis (*“La disparidad en la distribución de los ingresos principales, en la época de liberalización, se da principalmente por la creciente demanda de trabajadores más calificados, es decir por los crecientes retornos a la educación.”*)

Para sustentar el análisis precedente se estudió el efecto real que tuvo la implementación de las políticas aperturistas en el Ecuador, mediante la creación de un contrafactual que elimine estas distorsiones y nos permita observar con mayor claridad estos efectos. Esto se realizó mediante la metodología de las Microsimulaciones.

Según el análisis de microsimulaciones realizado en este estudio: la incidencia, brecha y severidad de la pobreza disminuyeron levemente como consecuencia de la liberalización económica, tomando en cuenta el contrafactual tasa de desempleo y estructura sectorial.

La desigualdad no tuvo variaciones importantes. El análisis global nos dice que esta reducción experimentada en la pobreza durante el período de estudio, fue totalmente desvanecida debido al incremento sufrido en la desigualdad por efecto de la diferencia en las remuneraciones entre trabajadores calificados y no calificados y entre asalariados y no asalariados.

El incremento en el nivel de remuneración explica la mayor parte de la reducción de la pobreza y desigualdad, mientras que el cambio de la estructura de remuneraciones (favoreciendo asalariados calificados), explica la mayor parte del incremento de la desigualdad de ingresos en este período.

A nivel general, y según el análisis realizado a nivel latinoamericano, en concreto se encontró que, la liberalización comercial principalmente ha tenido un impacto sobre la estructura del empleo por sectores, por grupos ocupacionales y por nivel educacional, así como sobre los diferenciales en remuneración. Así que cambios en la estructura del empleo y la estructura salarial se asocian primordialmente con la liberalización comercial.

Además los resultados de los efectos de la liberalización a nivel global, son bastante claros con respecto a pobreza: en una mayoría de países (en 12 de 16) disminuyó y esa disminución fue de magnitud importante.

En términos de desigualdad, los resultados no son tan inequívocos. Los aumentos y disminuciones se miden casi por igual. Por su parte, el tamaño de los cambios en muchos de los casos es muy pequeño.

En conclusión, la liberalización comercial pareciera haber contribuido a aumentar la desigualdad y, a veces también la pobreza. Los flujos de capital asociados con la liberalización comercial y las políticas macroeconómicas que permitieron la reducción de la inflación y la expansión de la demanda agregada, compensaron, e incluso contrabalancearon, a veces, ese efecto en varios episodios analizados. Al mismo tiempo, con la volatilidad generada por la liberalización de las cuentas de capital, se produjeron varios episodios contractivos, agudizando los efectos negativos de la liberalización comercial y ocasionando deterioros simultáneos en la pobreza y en la desigualdad.

Por otra parte se pudo concluir, según el análisis de microsimulaciones realizado por Rob Vos y Mauricio León que, en general, los efectos agregados de crecimiento son relativamente pequeños, se amplió la desigualdad de ingresos de los factores y cayeron los ingresos reales de los trabajadores no calificados, efectos principalmente atribuidos a la liberalización comercial. Todos los escenarios 2, 3 y 4 de liberalización comercial inducen aumentos de la desigualdad de los ingresos primarios. Los cambios en el empleo entre hogares determinan si la desigualdad creciente de los ingresos laborales también está afectando la desigualdad del ingreso per cápita y la pobreza.

7. RECOMENDACIONES

En un contexto económico donde los efectos negativos de la vulnerabilidad a choques externos (principalmente caída del petróleo e inestabilidad de tipos de cambio) se ajusta en el mercado de trabajo, lo que se refleja en una contracción de la demanda doméstica, afectando al crecimiento económico; se debe estructurar políticas que contrarresten dichos choques externos e impidan que en épocas de crisis el costo del ajuste caiga sobre los asalariados y sobre los sectores más pobres de la sociedad.

Se debe priorizar la diversificación de la estructura productiva, incentivando principalmente sectores no petroleros que no sean capital intensivo y que privilegien la utilización de mano de obra.

El reto de nuestra economía es mejorar la competitividad mediante mejoras en la productividad, en el corto plazo esto significa mayores inversiones en educación e infraestructura que permitan lograr mejores efectos productivos en el mediano plazo, el fortalecimiento de una banca pública que compita con la banca privada en cuanto a costo del dinero y calidad en la asignación de recursos y el desarrollo del mercado de capitales que permita nuevos canales de financiamiento para la inversión productiva.

Para el Ecuador, el espacio para endeudamiento es limitado, requiriéndose la búsqueda de fuentes alternativas de financiamiento para las inversiones necesarias, ya sea mediante una reforma tributaria y una mejor priorización del gasto público, o mediante

el mejor manejo de los ingresos petroleros de tal forma que se aseguren que dichas inversiones se puedan realizar en un nivel adecuado y estable en el tiempo.

Como se ha observado e inferido, la desigualdad se origina principalmente entre trabajadores calificados y no calificados y entre el sector formal e informal, debido a que nuestra economía se orienta hacia el sector exportador donde se requiere continuos mejoramientos en productividad para poder competir internacionalmente. La política estatal debe enfocarse en la inversión en capital humano, por lo que se propone una financiación de educación focalizada, que responda a las necesidades del mercado.

Las políticas de desarrollo social deben trascender su rol actual, que las limita a programas asistencialistas de emergencia y a la provisión de servicios básicos de baja calidad, principalmente en educación y salud. La estrategia alternativa que se plantea, por el contrario, busca el aprovechamiento integral del potencial de los sectores populares, mediante un apoyo a las iniciativas de generación de empleo, la dotación universal de servicios de educación y salud, encaminados al desarrollo del capital humano, como base para una transformación productiva, y el impulso a la distribución del ingreso y los activos productivos.

La estrategia social propuesta se debería articular en torno a tres líneas complementarias de acción: la promoción de empleo productivo, el desarrollo del capital y las potencialidades humanas, y las políticas redistributivas.

8. ANEXOS

8.1. Índices de Pobreza

Un instrumento útil al respecto es el índice compuesto de la pobreza desarrollado por Sen (1976). El índice de Sen combina la incidencia de la pobreza con su intensidad y con la desigualdad que existe entre los pobres. Este índice determina el número de pobres que hay dentro de un grupo determinado, el grado de carencia y las diferencias dentro del grupo. El índice de la pobreza de Sen (Ps) se define así:

$$P_s = H[I + (1 - I)G]$$

Donde:

H = la proporción de la gente pobre (q) con respecto al total de la población (n), es decir la incidencia o prevalencia de la pobreza, que se define como $H = q/n$;

I = la intensidad de la pobreza, esto es la brecha entre el nivel mínimo de vida (z) y el nivel promedio actual de los pobres y^p , es decir: $I = (z - y^p) / z$;

G= el coeficiente Gini de la distribución del ingreso (o nivel de vida) entre los pobres.

Si existe una completa equidad entre los pobres ($G = 0$), el índice de Sen se reduce a

$$P_s = H * I$$

Si existe una desigualdad absoluta ($G=1$), el índice se reduce a:

$$P_s = H$$

Una desventaja del índice de pobreza de Sen es que no es una medida “aditiva” (ver Ravallion 1992; pp. 38-43), esto es, según la definición de P_s la pobreza total no resulta ser necesariamente igual a la suma de los índices de Sen ponderados en varios sub-grupos de la población. Con el fin de preservar la aditividad, una solución es dejar de captar, en el mismo indicador, la diferencia entre los pobres; en otras palabras, asumir total equidad entre ellos y centrar la atención en la incidencia y la intensidad de la pobreza. No es difícil demostrar que tal indicador es idéntico a la brecha de pobreza, definida como:

$$PG = \frac{1}{n} \sum_{i=1}^q \frac{z - y_i}{z}$$

Donde:

n = población total

q = población en condiciones de pobreza

z = línea de pobreza

Y_i = ingreso actual, grupo de población i.

La interpretación de PG es inmediata: el déficit de la pobreza total proporcional de la población. Es evidente que el indicador puede expresarse como la brecha o déficit promedio de los pobres multiplicado por el factor de incidencia de la pobreza⁴⁷:

$$PG = \frac{q}{n} * \frac{1}{q} \sum_{i=1}^q \frac{z - y_i}{z} = H * I$$

Como se ha indicado, el problema del indicador PG es su insensibilidad a la distribución entre los pobres. Un indicador que conserva la aditividad⁴⁸ y muestra sensibilidad a las diferencias entre los pobres; es la medida de pobreza de Foster-Greer-Thorbecke (FGT), que es entonces una medida de la intensidad de la pobreza que pondera las brechas de pobreza de los grupos pobres por las mismas brechas de pobreza para analizar la pobreza total (Foster, Creer y Thorbecke 1984)

$$P_\alpha = \frac{1}{n} \sum_{i=1}^q \left[\frac{z - y_i}{z} \right]^\alpha$$

Donde $\alpha (> 0)$ es un parámetro predefinido. P_α es un promedio (sobre la población total, n) de la intensidad de pobreza ponderada en un exponente α , según la distancia de los

⁴⁷ Basta verificar que:

$$\frac{z - y^p}{z} = \frac{z - \frac{1}{q} \sum y_i}{z} = \frac{z}{z} - \frac{1}{z} * \frac{1}{q} \sum \frac{z - y_i}{z}$$

⁴⁸ La aditividad, o descomponibilidad aditiva prevalece únicamente cuando el indicador se calcula en base a datos individuales de la población, y no cuando se utilizan promedios de ingresos de subgrupos predeterminados.

grupos o individuos pobres al mínimo vital z . Visto que los sumados $(z - y_i) / z$ son proporciones menores a la unidad, es claro que cuanto menor sea α , mayor sea el valor del indicador P_α para la misma distribución de la población, y al contrario. Sin embargo, cuanto mayor sea α , el indicador P_α se muestra más sensible para los déficit de los grupos más pobres; quiere decir que la elección de un valor α suficientemente alto está orientada a captar especialmente la situación de los más pobres. Por lo tanto el índice FGT contiene un elemento importante de arbitrariedad; se pueden elegir diferentes ponderaciones según la mayor o menor sensibilidad hacia los más pobres.

Vale mencionar otras propiedades de la medida FGT. P_α es la medida de la pobreza de la población total que tiene el valor $(1 - y_i/z)^\alpha$ para los pobres y cero para los no pobres. Como en el caso del índice de Sen, la medida de pobreza de FGT contiene la incidencia de pobreza y la intensidad de pobreza como casos especiales de la medida:

$$\begin{aligned} \text{Si } \alpha = 0 & & P_\alpha = H = q/n \\ \text{Si } \alpha = 1 & & P_\alpha = H * I = 1/n \sum x_i (z - y_i) / z \end{aligned}$$

Si $\alpha = 2$, P_α toma en cuenta la severidad de la pobreza al extrapolar los déficit de los grupos más pobres por medio de un exponente cuadrado⁴⁹.

La importancia tanto del índice de Sen como de la medida de pobreza FGT se debe a que ambos toman en cuenta las desigualdades que existen entre los pobres.

8.2. Medición Desigualdad en el Ingreso⁵⁰

Como medidas de la desigualdad del ingreso, utilizaremos las curvas de Lorenz, el coeficiente de Gini, la distribución del ingreso por deciles y el coeficiente de Theil.

⁴⁹ P_2 se puede descomponer como sigue:

$$P_2 = \frac{(H - I)^2}{H} + \frac{(H - H * I)^2}{H} * CV_p^2 = \frac{PG^2}{H} + \frac{(H - PG)^2}{H} * CV_p^2$$

Donde el primer término del lado derecho es la contribución de la brecha de pobreza a P_2 y el segundo término es la contribución de la desigualdad entre los pobres a P_2 , sabiendo que CV_p^2 es el coeficiente de variación cuadrada de los ingresos (o consumo) de los pobres. Ver Ravallion (1992).

⁵⁰ Ver Anexo 2

La *curva de Lorenz*⁵¹ es el lugar geométrico que resulta al unir los porcentajes acumulados de la población (representados en el eje de las abscisas), previamente ordenada en forma ascendente conforme al acceso al recurso en consideración, con los respectivos porcentajes acumulados del ingreso o de cualquier otro recurso como la tierra, subsidios, etc. (representados en el eje de las ordenadas). La curva de Lorenz se encuentra bajo la línea de equidistribución, es convexa con respecto al eje de las abscisas y, por tanto, su pendiente va aumentando a medida que la curva se aleja del origen.

El *coeficiente de Gini*⁵² es una medida de desigualdad en el acceso a un recurso o medio de subsistencia que se desprende de la curva de Lorenz y que se define operativamente como el resultado de dividir el área comprendida entre la recta de equidistribución y la curva de Lorenz para el área total bajo la recta de equidistribución.

En símbolos (ver gráfico):

$$G = \frac{X}{Z}$$

Donde $Z = X + W = 0,5$, debido a que es el área del triángulo formado bajo la línea de equidistribución, cuya base y altura miden 1; esto es:

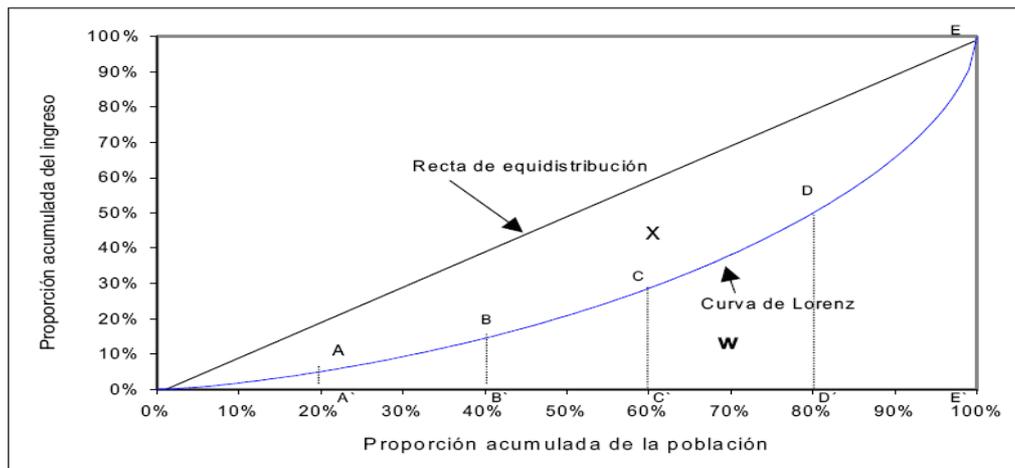
$$G = \frac{0,5 - w}{0,5} \quad , \quad \text{O lo que es lo mismo } G = 1 - 2W$$

⁵¹ Esta curva lleva el nombre del estadístico estadounidense Max Otto Lorenz, quien en 1905 la propuso para comparar la desigualdad de la riqueza en diferentes épocas o entre diferentes países en una misma época (cf. Eatwell et al. 1987)

⁵² Este coeficiente lleva el nombre del economista y estadístico italiano Corrado Gini (1884-1965), quien en 1912 especificó esta medida de desigualdad.

Gráfico 5

Ejemplo de una curva de Lorenz de la distribución del ingreso



Por tanto, la fórmula de cálculo del coeficiente de Gini de la distribución del ingreso es:

$$G = 1 - 2 \sum_{i=1} \frac{(Y_{i-1} + Y_i)}{2} (N_i - N_{i-1})$$

O, simplificando,

$$G = 1 - \sum_{i=1} (Y_{i-1} + Y_i)(N_i - N_{i-1})$$

Donde, Y_i es el porcentaje acumulado del ingreso y N_i es el porcentaje acumulado de los perceptores de ingresos.

El coeficiente de Gini varía entre 0 y 1, donde 0 implica una solución de equidistribución y 1, una situación de máxima desigualdad. Mientras mayor sea el grado de concentración, más cercano a 1 será el coeficiente de Gini. Debido a que el coeficiente de Gini es una medida de resumen de la desigualdad en el ingreso, éste puede indicar una mejora en la distribución del ingreso, debido ya sea a transferencias de ingresos desde los estratos más ricos a los estratos medios o de los estratos medios a los estratos más pobres. El coeficiente de Gini por sí solo no permite conocer entre qué segmento se realizan las transferencias de los ingresos, por lo que el análisis distributivo debe complementarse con la construcción de tablas que muestren la participación relativa en el ingreso total de cada segmento (por ejemplo, decil, quintil o percentil) de población, ordenada ascendentemente conforme a su nivel de ingreso.

El *coeficiente de desigualdad de Theil* es una medida de la desigualdad en el ingreso per. cápita o el consumo per. cápita. Su fórmula de cálculo es la siguiente:

$$T = \sum_i^n x_i \ln(x_i/n)$$

Donde n es el número de perceptores de ingreso y x_i es la participación del ingreso del perceptor i en el ingreso total. Mientras mayor es el coeficiente mayor es la concentración del ingreso.

8.3. MICROSIMULACIONES

```

set mem 100m
set more off
capture log close
capture log using results1.smcl, replace
*****
Generation of results file
*****
do "C:\Documents and Settings\Usuario\Escritorio\Microsimulaciones\results1_h.do"
*****
*Measurement of parameters of participation, unemployment, employment and
education for the time t'
*****
use "C:\Documents and
Settings\Usuario\Escritorio\Microsimulaciones\empnov02n.dta", clear
capture scalar drop _all
*****
*generar la Pea
*****
gen pea=1 if condat>=0 & condat<=6 & edad>=10
replace pea=0 if condat>=7 & condat<=8 & edad>=10
*****
genera desocupados
*****
gen desocup=1 if condat>=5 & condat<=6 & pea==1
replace desocup=0 if condat>=0 & condat<=4 & pea==1
*****
**guarda la tasa de desempleo
*****
sum desocup [iw=fexp] if pea==1
scalar u=r(mean)
*****
*Genera sectores
*****

```

```
gen traded=1 if ((rama>=100 & rama<120) | (rama>=130 & rama<140) | (rama>=500 &
rama<=1429) | (rama>=1500 & rama<=2000) | (rama>=2020 & rama<2200) |
(rama>=2300 & rama<3510) | (rama>=3520 & rama<3700) | (rama>=4020 &
rama<4030))& desocup==0
```

```
replace traded=0 if ((rama>=4000 & rama<4020)|(rama>4020 & rama<=9900) |
(rama>=120 & rama<=122) | (rama>=140 & rama<=200) | (rama>2000 & rama<=2010)
| (rama>=2200 & rama<=2230) | (rama>=3510 & rama<=3513) | (rama>=3700 &
rama<=3720)|(rama>=3720 & rama<4020)) & (peamsiu==1 | peamsiu==3) &
desocup==0
```

```
replace traded=2 if ((rama>=4000 & rama<4020)|(rama>4020 & rama<=9900) |
(rama>=120 & rama<=122) | (rama>=140 & rama<=200) | (rama>2000 & rama<=2010)
| (rama>=2200 & rama<=2230) | (rama>=3510 & rama<=3513) | (rama>=3700 &
rama<=3720)|(rama>3720 & rama<4020)) & desocup==0 & (peamsiu==2 |
peamsiu==4)
```

```
replace traded=3 if rama==0 & desocup==0
label value traded sectormercado
label define sectormercado 1 "Transable" 0 "No Transable Formal" 2"No Transable
Informal" 3"Empleados sin sector"
```

*Genera sector ocupacional

```
gen formal=1 if (traded==0 | traded==1 | traded==2) & (peamsiu==1 | peamsiu==3)&
desocup==0
```

```
replace formal=0 if (traded ==0 | traded==1 | traded==2)& (peamsiu==2 |
peamsiu==4)& desocup==0
```

```
replace formal=2 if traded==3
```

```
label value formal sectorocupacional
```

```
label define sectorocupacional 1 "Formal" 0 "Informal" 2"Empleados sin sector"
```

```
sort traded
```

```
*****
```

*Genero el porcentaje de trabajadores en cada sector

```
*****
```

```
sum desocup [iweight=fexp] if desocup==0
```

```
return list
```

```
generate pobsect=r(sum_w) if desocup==0
```

```
sum desocup [iweight=fexp] if desocup==0 & traded==1
```

```
generate pobsec=r(sum_w) if desocup==0 & traded==1
```

```
sum desocup [iweight=fexp] if desocup==0 & traded==0
```

```
replace pobsec=r(sum_w) if desocup==0 & traded==0
```

```
sum desocup [iweight=fexp] if desocup==0 & traded==2
```

```
replace pobsec=r(sum_w) if desocup==0 & traded==2
```

```
*****
```

Guardo el porcentaje de trabajadores en cada sector: Transable, /

*/No transable Formal / No Transable Informal

```

*****
generate tasas =pobsec/pobsect
sum tasas if traded==1
scalar tx=r(mean)
sum tasas [iweight=fexp] if traded==0
scalar tnf=r(mean)
sum tasas [iweight=fexp] if traded==2
scalar tf=r(mean)
drop pobsect pobsec
*****
*Genero el ingreso promedio Total y por sector ocupacional: Formal e informal
*****
generate ypi= ingtot
sum ypi [iweight=fexp]if (ypi~=0 & ypi~.)& desocup==0
generate ypi0=r(mean) if (ypi~=0 & ypi~.)& desocup==0
scalar w0=r(mean)

sum ypi [iweight=fexp] if (ypi~=0 & ypi~.)& desocup==0 & formal==1
generate ypi0k=r(mean) if (ypi~=0 & ypi~.)& desocup==0 & formal==1
scalar w0f=r(mean)

sum ypi [iweight=fexp]if (ypi~=0 & ypi~.)& desocup==0 & formal==0
replace ypi0k=r(mean) if (ypi~=0 & ypi~.)& desocup==0 & formal==0
scalar w0i=r(mean)
*****
*Genero un Indice de ingreso promedio por sector ocupacional: Formal e informal
*En relacion al ingreso medio total.
*****
generate relacion= ypi0k/ypi0 if (ypi~=0 & ypi~.)& desocup==0
sum relacion if formal==1 & desocup==0
scalar wf=r(mean)
sum relacion if formal==0 & desocup==0
scalar win=r(mean)
drop ypi0k ypi0 relacion
sort ciudad zona sector vivienda hogar
*****
* Simulation of change in the Unemployment rate in the time t
*****
*Definition of iterations (Please specify the number of iterations that you would like to
make)
forvalues i = 1(1)30 {
use "C:\Documents and Settings\Usuario\Escritorio\Microsimulaciones\empleo90n.dta",
clear
*****
*genera la línea de pobreza
*****
label variable lineapob "línea de pobreza, sucres por mes por persona"
rename lineapob li_pobre
*****
*genera la Pea

```

```

*****
gen pea=1 if condat>=0 & condat<=6 & edad>=10
replace pea=0 if condat>=7 & condat<=9 & edad>=10
*****
*** genera desocupados
*****
gen desocup=1 if condat>=5 & condat<=6 & pea==1
replace desocup=0 if condat>=0 & condat<=4 & pea==1

**1 si es desocupado y 0 si es ocupado
*****
*** recodifico los desocupados y genero una nueva variable
*****
recode desocup (0=2 "employed") (1=1 "unemployed") if pea==1, gen (desocup0)
*****
* Primer paso
*Genero el desempleo
*****
*Ordeno los hogares
sort ciudad zona sector vivienda hogar persona
*Genero números aleatorios
gen random1=invnorm(uniform()) if pea==1

*Ordeno la variable desocup ascendente y la de #aleatorios de descendente
*/es decir pongo primero a los ocupados*/
gsort desocup -random1

*Genero la poblacion de esta muestra
gen weightj=fexp if pea~=1.
gen weightjacc=sum(weightj) if desocup0~=1.
egen weightjacctot=sum(weightj) if desocup0~=1.
*Genero porcentaje de poblacion para cada individuo
gen r1_ji=weightjacc/weightjacctot

*Genero una variable que es igual a la tasa de desempleo del 2002
generate u=u if desocup0~=1.
rename u unemplt
*Genero los nuevos desocupados
*Nótese que TODOS los nuevos desocupados eran ocupados.
gen desocup1=1 if r1_ji<=unemplt & desocup0~=1.
recode desocup1 .=2 if r1_ji>unemplt & desocup0~=1.
label value desocup1 newunemployment
label define newunemployment 1 "unemployed" 2 "employed"
*****
* Segundo paso
*Genero el nuevo ingreso
*****
*Genero deciles solo para los ocupados reales
generate ypi= ingtot2

```

```

gsort ypi
xtile nypi_u=ypi if desocup0==2 & ypi>0 [fweight=fexp], nq(10)
*Promedio de ingresos por deciles
*sólo para los ocupados iniciales
gsort nypi_u
by nypi_u: egen pobsect1=sum(fexp) if desocup0==2 & ypi>0
by nypi_u: egen ypim=sum(ypi*fexp/pobsect1) if desocup0==2 & ypi>0
drop pobsect1

```

*Copio los numeros aleatorios solo para los que inicialmente eran desocupados y
ahora son ocupado

```

gen randomw=random1 if desocup0==1 & desocup1==2
gsort desocup0 -randomw

```

*Genero porcentajes de poblacion aleatorios para estos individuos

```

gen weightjaccw=sum(weightj) if desocup0==1 & desocup1==2
egen weightjacctotw=sum(weightj) if desocup0==1 & desocup1==2
gen r3_ji=weightjaccw/weightjacctotw if desocup0==1 & desocup1==2

```

*Genero los deciles aleatoriamente para estos individuos

```

gen nypi_u1=int(r3_ji*10)+1 if desocup0==1 & desocup1==2
recode nypi_u1 10/9999=10

```

*Genero los deciles aleatoriamente y los anteriores para Todos los individuos

```

egen nypit_u=rsum(nypi_u nypi_u1)
recode nypit_u 0=.
drop nypi_u nypi_u1

```

*Remove income of those who became unemployed and given the mean income to
people who became employed

```

sort nypit_u
by nypit_u: egen ypimt_u=mean(ypim)
gen ypioc=yipim if desocup1~=.
replace ypioc=0 if desocup1==1
replace ypioc=. if desocup1==.
gen ypimt1=ypimt_u if desocup0==1 & desocup1==2
egen ypi_u=rsum(ypioc ypimt1)
drop ypim ypioc ypimt1 weightjaccw weightjacctotw weightjacc weightjacctot r1_ji
r3_ji
drop randomw nypit_u ypimt_u

```

*Calculation of the new total individual income and new per capita income

```
sort idhogar
gen uno=1
egen nh=sum(uno), by(idhogar)
egen ypih_u=sum(yipi_u), by(idhogar)
gen ypc_u=(ypih_u/nh)
***ypi=ingreso por individuo
***ypc es el ingreso per capita del hogar
drop uno ypih_u
*****
* Tercer paso
* Calculo los indices de pobreza y desigualdad.
*****
*Measurement of Inequality Coefficients and Poverty indexes
gen sm_ypi= ypi_u
gen sm_ypc=ypc_u
do "C:\Documents and
Settings\Usuario\Escritorio\Microsimulaciones\Inequality_indices_hernan.do"
drop sm_ypi
drop sm_ypc
rename g_sm_ypi g_sm_ypi_u
rename sm_p0 sm1_p0_u
rename sm_p1 sm1_p1_u
rename sm_p2 sm1_p2_u
recode ypi_u (0 = .)
*****
* Simulation of change in the economic sector S in the time t
*****
gen traded=1 if ((rama>=100 & rama<120) | (rama>=130 & rama<140) | (rama>=500 &
rama<=1429) | (rama>=1500 & rama<=2000) | (rama>=2020 & rama<2200)
(rama>=2300 & rama<3510) | (rama>=3520 & rama<3700) | (rama>=4020 &
rama<4030))& desocup==0
replace traded=0 if ((rama>=4000 & rama<4020)|(rama>4020 & rama<=9900) |
(rama>=120 & rama<=122) | (rama>=140 & rama<=200) | (rama>2000 & rama<=2010)
| (rama>=2200 & rama<=2230) | (rama>=3510 & rama<=3513) | (rama>=3700 &
rama<=3720)|(rama>=3720 & rama<4020)) & (peamsiu==1 | peamsiu==3) &
desocup==0
replace traded=2 if ((rama>=4000 & rama<4020)|(rama>4020 & rama<=9900) |
(rama>=120 & rama<=122) | (rama>=140 & rama<=200) | (rama>2000 & rama<=2010)
| (rama>=2200 & rama<=2230) | (rama>=3510 & rama<=3513) | (rama>=3700 &
rama<=3720)|(rama>3720 & rama<4020)) & desocup==0 & (peamsiu==2 |
peamsiu==4)
replace traded=3 if rama==0 & desocup==0
label value traded sectormercado
label define sectormercado 1 "Transable" 0 "No Transable Formal" 2"No Transable
Informal" 3"Empleados sin sector"
```

*Genera sector ocupacional

```

gen formal=1 if (traded==0 | traded==1 | traded==2) & (peamsiu==1 | peamsiu==3)&
desocup==0
replace formal=0 if (traded ==0 | traded==1 | traded==2)& (peamsiu==2 |
peamsiu==4)& desocup==0
replace formal=2 if traded==3
label value formal sectorocupacional
label define sectorocupacional 1 "Formal" 0 "Informal" 2"Empleados sin sector"
gen traded0=traded if desocup0==2
sort ciudad zona sector vivienda hogar persona
sort traded0
gen random2=invnorm(uniform()) if traded0~=.
gsort traded -random2
gen weightjacc=sum(weightj) if traded0~=.
egen weightjacctot=sum(weightj) if traded0~=.
gen r1_ji=weightjacc/weightjacctot
gen S1=tx if traded0==1
gen S2=tnf if traded0==0
gen S3=tf if traded0==2
egen S0=rsum(S1 S2 S3)if traded0~=.
drop S1 S2 S3
gen traded1=1 if r1_ji<=tx & traded0~=.
recode traded1 .=2 if r1_ji>tx & r1_ji<=tx+tnf & traded0~=.
recode traded1 .=3 if r1_ji>tx+tnf & traded0~=.
label value traded1 nuevosector
label define nuevosector 1"Transable" 2"No transable Formal" 3"No Transable
Informal"

```

*Ingreso promedio por decil en el sector 1 Transable

```

gsort traded0 ypi
xtile nypi_X=ypi if traded==1 & ypi>0 [fweight=fexpp], nq(10)

```

```

gsort nypi_X
by nypi_X: egen pobsect1=sum(fexpp)if traded0==1 & ypi>0
by nypi_X: egen ypim_sT=sum(ypi*fexpp/pobsect1)if traded0==1 & ypi>0
drop pobsect1

```

*Ingreso promedio por decil en sector 2 No transable Formal

```

gsort traded0 ypi
xtile nypi_M=ypi if traded==0 & ypi>0 [fweight=fexpp], nq(10)
gsort nypi_M
by nypi_M: egen pobsect1=sum(fexpp)if traded0==0 & ypi>0
by nypi_M: egen ypim_sM=sum(ypi*fexpp/pobsect1)if traded0==0 & ypi>0
drop pobsect1

```

*Ingreso promedio por decil en sector 3 No Transable Informal

```

gsort traded0 ypi
xtile nypi_F=ypi if traded==2 & ypi>0 [fweight=fexpp], nq(10)

```

```

gsort nypi_F
by nypi_F: egen pobsect1=sum(fexpp)if traded0==2 & ypi>0
by nypi_F: egen ypim_sF=sum(ypi*fexpp/pobsect1)if traded0==2 &ypi>0
drop pobsect1
*****
*Los deciles que pertenecian a los individuos j que se movieron del sector transable al
no transable formal
*****
gen randomw12=random2 if traded0==1 & traded1==2
gsort traded -randomw12
gen weightjaccw12=sum(weightj) if traded0==1 & traded1==2
egen weightjacctotw12=sum(weightj) if traded0==1 & traded1==2
gen r3_ji12=weightjaccw12/weightjacctotw12 if traded0==1 & traded1==2
gen nypi_sxi=int(r3_ji12*10)+1 if traded0==1 & traded1==2
recode nypi_sxi 10/9999=10
egen nypit_sxi=rsum(nypi_M nypi_sxi)
recode nypit_sxi 0=.

```

*Asignar el ingreso medio a las personas que cambiaron del sector transable al sector no transable formal

```

sort nypit_sxi
by nypit_sxi: egen ypimt_sxi=mean(ypim_sM)
*****
*Los deciles que pertenecían a los individuos j que se movieron del sector Transable al
no transable informal
*****
gen randomw23=random2 if traded0==1 & traded1==3
gsort traded -randomw23
gen weightjaccw23=sum(weightj) if traded0==1 & traded1==3
egen weightjacctotw23=sum(weightj) if traded0==1 & traded1==3
gen r3_ji23=weightjaccw23/weightjacctotw23 if traded0==1 & traded1==3
gen nypi_sinf=int(r3_ji23*10)+1 if traded0==1 & traded1==3
recode nypi_sinf 10/9999=10
egen nypit_sinf=rsum(nypi_F nypi_sinf)
recode nypit_sinf 0=.

```

*Asignar el ingreso medio a las personas que cambiaron del sector transable al sector no transable formal

```

sort nypit_sinf
by nypit_sinf: egen ypimt_sinf=mean(ypim_sF)
*****
gen ypi_s=ypi if (traded0==1 & traded1==1) | (traded0==0 & traded1==2) | (traded0==2
& traded1==3) | (traded0==3 & traded1==4)
replace ypi_s=ypimt_sxi if (traded0==1 & traded1==2)
replace ypi_s=ypimt_sinf if (traded0==1 & traded1==3)
replace ypi_s=0 if desocup==1
replace ypi_s=. if desocup0==.

```

```
drop randomw12 weightjaccw12 weightjacctotw12 r3_ji12 ypim_sT
drop nypi_M ypim_sM nypi_X nypi_sxi nypit_sxi
drop random2
```

*Calculo del nuevo ingreso total individual y el nuevo ingreso per capita

```
sort idhogar
egen ypih_s=sum(ypi_s), by(idhogar)
gen ypc_s=(ypih_s/nh)
drop ypih_s
```

***ypi=ingreso por individuo
***ypc es el ingreso per capita del hogar

*Medición de los coeficientes de Desigualdad y Pobreza

```
gen sm_ypi=ypi_s
gen sm_ypc=ypc_s
do "C:\Documents and
Settings\Usuario\Escritorio\Microsimulaciones\Inequality_indices_hernan.do"
drop sm_ypi
drop sm_ypc
rename g_sm_ypi g_sm_ypi_s
rename sm_p0 sm1_p0_s
rename sm_p1 sm1_p1_s
rename sm_p2 sm1_p2_s
recode ypi_s (0 = .)
```

****INDICADORES DE POBREZA INICIALES**

```
sort idhogar
egen ypih_90=sum(ypi), by(idhogar)
gen ypc=(ypih_90/nh)
drop ypih_90
gen sm_ypi= ypi
gen sm_ypc=ypc
do "C:\Documents and
Settings\Usuario\Escritorio\Microsimulaciones\Inequality_indices_hernan.do"
drop sm_ypi
drop sm_ypc
rename g_sm_ypi g_sm_ypi_90
rename sm_p0 sm1_p0_90
rename sm_p1 sm1_p1_90
rename sm_p2 sm1_p2_90
```

*Aggregation and save of the results

```
collapse (mean) g_sm_ypi_90 sm1_p0_90 sm1_p1_90 sm1_p2_90 g_sm_ypi_u
sm1_p0_u sm1_p1_u sm1_p2_u g_sm_ypi_s sm1_p0_s sm1_p1_s sm1_p2_s
[pweight=fexp]
save "C:\Documents and
```

Settings\Usuario\Escritorio\Microsimulaciones\result_iteration_h.dta", replace

*Match of the results of each iteration in the file help.dta

```
use "C:\Documents and
Settings\Usuario\Escritorio\Microsimulaciones\help1_h.dta",clear
append using "C:\Documents and
Settings\Usuario\Escritorio\Microsimulaciones\result_iteration_h.dta"
save "C:\Documents and
Settings\Usuario\Escritorio\Microsimulaciones\help1_h.dta",replace
}
save "C:\Documents and
Settings\Usuario\Escritorio\Microsimulaciones\result_iteration_h.dta", replace
set more off
ci g_sm_ypi_90 sm1_p0_90 sm1_p1_90 sm1_p2_90 g_sm_ypi_u sm1_p0_u sm1_p1_u
sm1_p2_u g_sm_ypi_s sm1_p0_s sm1_p1_s sm1_p2_s.
```

IDICE DE TABLAS

<i>Tabla I: Evolución de la tasa de cambio 1970-2002. Ecuador: Reforma y estructura de las tarifas, 1986-2001.</i>	30
<i>Tabla II: Principales políticas adoptadas década 1980 y 1990.</i>	36
<i>Tabla III: Ecuador: Descomposición del crecimiento de la demanda agregada según los componentes de la demanda efectiva.</i>	40
<i>Tabla IV: Financiación externa, 1988-98</i>	44
<i>Tabla V: Descomposición del crecimiento de la productividad no agrícola</i>	50
<i>Tabla VI: Ecuador: Indicadores de volatilidad macroeconómica, 1965 – 2002</i>	52
<i>Tabla VII: Ajuste doméstico ante choques externos. Ecuador: Descomposición del crecimiento económico, 1980-2001 (contribución a la tasa de crecimiento anual del PIB)</i>	54
<i>Tabla VIII: Pobreza en Ecuador, 1975-95, según línea de pobreza “alta” y método de consumo.</i>	60
<i>Tabla IX: Pobreza en Ecuador, 1975-95, según línea de pobreza “baja” y métodos de ingreso y consumo.</i>	61
<i>Tabla X: Tendencias recientes en la pobreza urbana, 1988-95</i>	63
<i>Tabla XI Nivel de Pobreza 2001</i>	65
<i>Tabla XII: Incrementos en la pobreza total, y pobreza urbana.</i>	66
<i>Tabla XIII: Índice de Pobreza Humana por provincias 1999</i>	69
<i>Tabla XIV: Índice de pobreza de NBI, 1990-2001</i>	70
<i>Tabla XV: La pobreza y la extrema pobreza de consumo, 1995-1999 (% de cada grupo) (Líneas de pobreza US\$ 47, US\$ 53, US\$ 42 por persona por mes para 1995, 1998 y 1999 respectivamente</i>	72
<i>Tabla XVI: Análisis integrado de la pobreza (tipología de Katzman), 1995-1999 (% de población en cada categoría)</i>	76
<i>Tabla XVII: Incidencia de la pobreza según género del jefe del hogar, 1975/9 y 1995 (Línea de pobreza “alta”; método: consumo)</i>	79
<i>Tabla XVIII: Ecuador. Empleo informal urbano</i>	80
<i>Tabla XIX: Ecuador. Participación de los asalariados en la fuerza laboral 1982-2001</i>	80
<i>Tabla XX: Ecuador. Demanda de mano de obra calificada y no calificada, 1990-2001</i>	81
<i>Tabla XXI: El costo de despido y los costos no salariales son las principales razones para no contratar y despedir trabajadores permanentes</i>	89
<i>Tabla XXII: Compañías de diferentes tamaños enfrentan diferentes restricciones al crecimiento y expansión</i>	90
<i>Tabla XXIII: Modelo Productividad Laboral y Empleo</i>	92
<i>Tabla XXIV: Coeficiente de Gini de los ingresos laborales</i>	107
<i>Tabla XXV: Retornos a la educación según genero (asalariados y cuenta propia)</i>	109

Tabla XXVI: Nivel educativo de trabajadores con respecto a nivel de ingresos	109
Tabla XXVII: Nivel educativo de trabajadores con respecto a nivel de ingresos	109
Tabla XXVIII: Población económicamente activo por sector de economía, 1990 y 2001.	112
Tabla XXIX: Evolución estructura de la PEA por categoría de ocupación 1990 y 2001.	113
Tabla XXX: Estimaciones de pobreza nacional, urbana y rural, 1995 y 1999.	114
Tabla XXXI: Cambios en la estructura de la fuerza de trabajo en el Ecuador: 1974-1995 (%)	115
Tabla XXXII: Ecuador: Tendencias en la participación ¹ por tipo de rama (1980-1995)	117
Tabla XXXIII: Tasa de pobreza en el sector forma e informal, según sector.	120
Tabla XXXIV: La distribución de la educación varía en el tiempo y entre sectores	121
Tabla XXXV: Hipótesis acerca del impacto de la liberalización comercial y financiera sobre la desigualdad y la pobreza.	131
Tabla XXXVI: Cambios observados en la pobreza y la desigualdad	132
Tabla XXXVII: Efectos de la liberalización sobre la pobreza y la desigualdad (comparación entre observaciones y simulaciones)*	132
Tabla XXXVIII: Microsimulaciones: Impacto sobre la pobreza y la desigualdad como consecuencia de estructuras alternativas de mercado laboral	135
Tabla XXXIX: Microsimulaciones: Impacto sobre la pobreza y la desigualdad como consecuencia de estructuras alternativas del mercado laboral.	139
Tabla XL: MEGC para Ecuador: Escenarios de la Liberalización Comercial (tipo de cambio fijo)	144
Tabla XLI: Impacto de la Liberalización comercial sobre la pobreza y la desigualdad	146

INDICE DE GRÁFICOS

Ilustración 1: Evolución de la tasa de cambio 1970-2002	30
Ilustración 2: Crecimiento de Transables, no transables y petróleo	34
Ilustración 3: Estructura de las Exportaciones (en porcentajes)	35
Ilustración 4: Balanza Comercial 1988-2001 (% del PIB)	41
Ilustración 5: Ecuador. Términos de intercambio externos, 1965 – 2001 (índice, 1975 igual a 100)	45
Ilustración 6: Ecuador. Estructura de Exportaciones	46
Ilustración 7: Pobreza urbana y salario real (índices, 1988=100)	64
Ilustración 8: Desigualdad social y pobreza urbana	64
Ilustración 9: Índice de Pobreza Humana por provincias (IPH a) 1999	68
Ilustración 10: Pobreza de ingresos urbana, 1988-2002	73
Ilustración 11: Incidencia de la pobreza de ingreso, Quito, Guayaquil y Cuenca	74
Ilustración 12: Ecuador. Desigualdad salarial en los sectores urbanos de transables y no transables (sólo trabajadores del sector privado)	81
Ilustración 13: Ecuador: Brechas de ingresos entre trabajadores calificados y no calificados, 1988-2001	82
Ilustración 14: Ecuador. Tasa de desempleo y brecha salarial entre trabajadores formales e informales, 1988-2001.	83
Ilustración 15: Ecuador: Incidencia de la pobreza urbana y salario mínimo real 1988-2001	84
Ilustración 16: Ecuador. Pobreza urbana y desigualdad del ingreso per cápita 1998-2001	84
Ilustración 17: Brecha salarial entre ocupados según género. Área urbana, 1988-95	85
Ilustración 18: Remesas como % del PIB y flujo de emigración en miles de personas, 1993-2002.	99
Ilustración 19: Mapa de pobreza Ecuador	102
Ilustración 20: Mapa de pobreza (Incrementos en la pobreza)	103
Ilustración 21: Tasa global de participación por sexo.	105
Ilustración 22: Nivel educativo de los asalariados entre 25 y 60 años de edad (porcentaje respecto del total)	106
Ilustración 23: Ingresos laborales reales por nivel educativo (en sucres de 1988)	107
Ilustración 24: Desempleo por nivel educativo (tasa)	110
Ilustración 25: Desempleo por grupos de edad	111
Ilustración 26: Desempleo por sexo	111
Ilustración 27: Salario real transables/no transables y desigualdad salarial en áreas urbanas, 1988-95 (coeficiente de variación y salario relativo)	115

<i>Ilustración 28: Salario real transables/no transables y desigualdad salarial en áreas urbanas, 1988-95</i> <i>(coeficiente de variación y salario relativo)</i>	118
<i>Ilustración 29: Brecha Salarial entre sector moderno e informal urbano, 1988-95</i>	118
<i>Ilustración 30: Brecha salarial entre trabajadores calificados y no-calificados. Área urbana 1988- 1992</i>	118

9. BIBLIOGRAFÍA

- Econometría, Damodar N. Gujarati
- Estadística para Administración y Economía, William J. Stevenson
- Economía Internacional, Appleyard, Field, Mc Graw Hill, cuarta edición, 2003.
- Luis Jácome, Carlos Larrea y Rob Vos. 1998. Políticas macroeconómicas, distribución y pobreza en el Ecuador, Documento de Trabajo 7. Quito, CORDES
- Paéz Pedro. “Redes neuronales para la estimación de la pobreza en el Ecuador”. Banco Central del Ecuador, Cuestiones Económicas Vol. 16 No 1: 1-3. Quito: Banco Central del Ecuador, 2000.
- Carlos Larrea, Jeannette Sánchez. “Pobreza, empleo y equidad en el Ecuador: Perspectivas para el desarrollo humano sostenible.”, 2002. PNUD.
- Berry, Albert (ed): (1997) “Economic Reforms, Poverty and Income Distribution in Latin America”, Department of Economics, University of Toronto.
- Cox-Edwards, Alejandra: (1996) “Determinants on hourly earnings in Ecuador: the role of market regulations”, in World Bank, Ecuador Poverty Report, Washington DC, World Bank, pp. 265-294
- Ganuza, Enrique; Taylor, Lance y Samuel Morley (eds.): 1998 Política Macroeconómica y pobreza en América Latina y el Caribe, Madrid, Mundi-Prensa (para PNUD, BID y CEPAL)
- Cox-Edwards, Alejandra and Sebastián Edwards: 1994. “Labor market distortions and structural adjustment in developing countries”, in Susan Horton, Ravi Kanhur y Dipak Mazumdar (eds) León Mauricio y Rob Vos: 2000. Pobreza urbana en el Ecuador, 1988-1998: mitos y realidades, Quito, Abya-Yala Editores.
- Niek de Jomg (2000) “Macro-micro effects on poverty and inequality during liberalization and economic crisis: The case of Ecuador in the 1990s”, The Hague, Institute of Social Studies, mimeo.
- World Bank: (1996) Ecuador Poverty Report, Washington DC, World Bank
- Enrique Ganuza, Ricardo Paes de Barros, Lance Taylor, Rob Vos. “Liberalización, desigualdad y pobreza”, en América Latina y el Caribe en los años 90. PNUD, CEPAL.
- Rob Vos y Mauricio León. “Dolarización, Dinámica de Exportaciones y Equidad: ¿Cómo compatibilizarlas en el caso de Ecuador? Estudios e Informes del SIISE-STFS, diciembre de 2003.

- De Janvry, Alain, Elizabeth Sadoulet y André Fargeix (1991). “Politically feasible and equitable adjustment: Some alternatives for Ecuador”, *World Development*, 19 (11): 1577-1594.
- Lusting, Nora (1999). “Crisis and the poor. Socially responsible economics”, *Poverty and Inequality Advisory Unit, Inter-American Development Bank, Washington DC*.